

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

COLEGIO DE PSICOLOGIA

LA CONDUCTA REBELDE

T E S I S

Que para obtener el título de

LICENCIADO EN PSICOLOGIA

p r e s e n t a

ALVARO MARTINEZ NAVARIJO

México, D. F.

1972



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



75053.08

UNAM.14

1972

ej 2

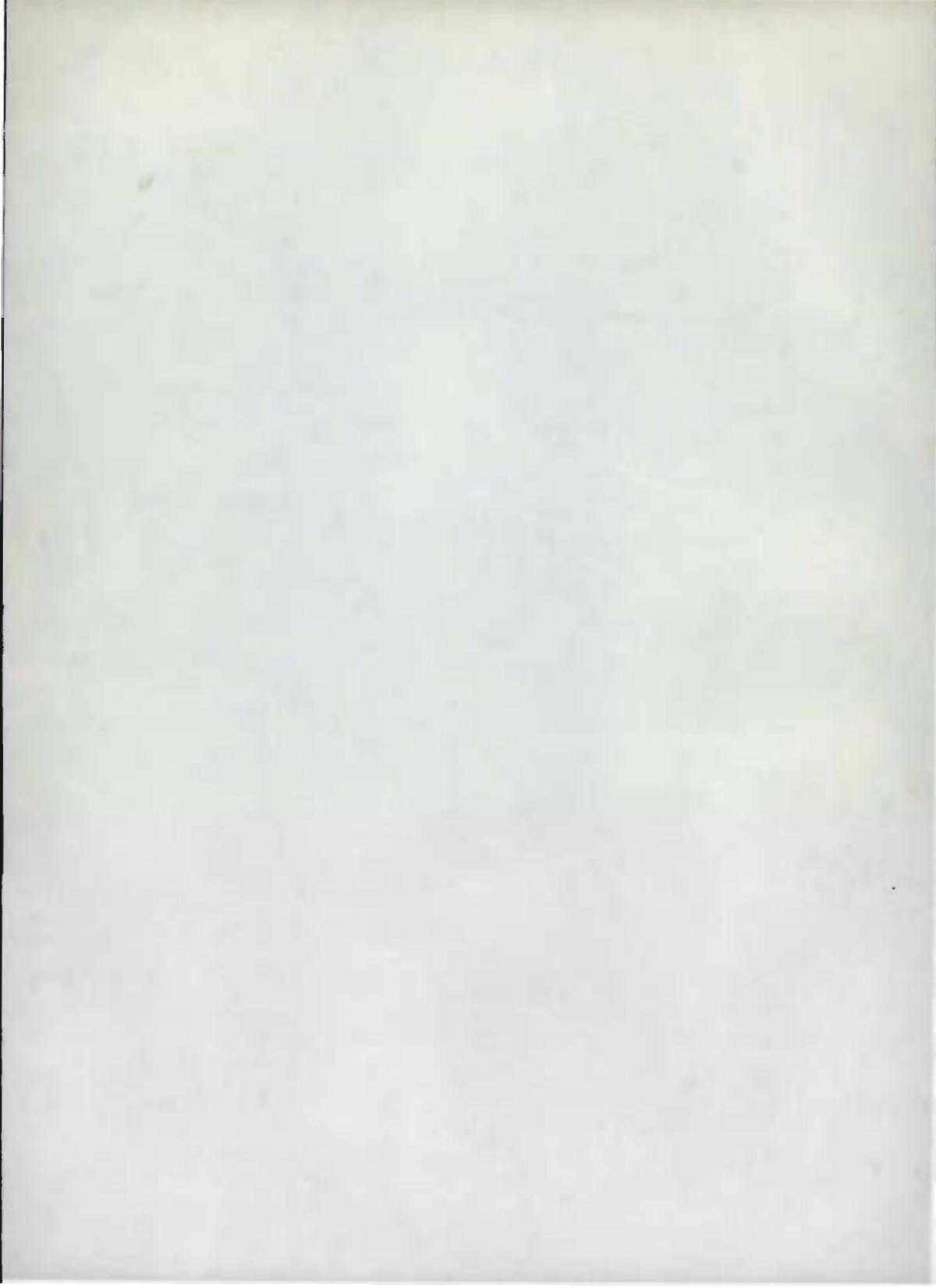
Al "todo mi mundo"
que ahora conozco
y ahora desconozco.

T. Ps. 00658



CONTENIDO

1. INTRODUCCION
2. LOS MOTIVOS
3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA
4. LAS HIPOTESIS DEL ESTUDIO
5. LOS FINES
6. LA CONDUCTA REBELDE
7. ANALISIS DEL PROBLEMA DESDE EL PUNTO DE VISTA DE LA PSICOLOGIA SOCIAL
8. LA REALIDAD MEXICANA
9. LA PROTESTA Y LA DEMANDA. LOS MOVIMIENTOS GUERRILLEROS
10. REEVALUACION DEL PROBLEMA
11. CONCLUSIONES
12. PROPOSICIONES PARA UNA INVESTIGACION
13. BIBLIOGRAFIA.

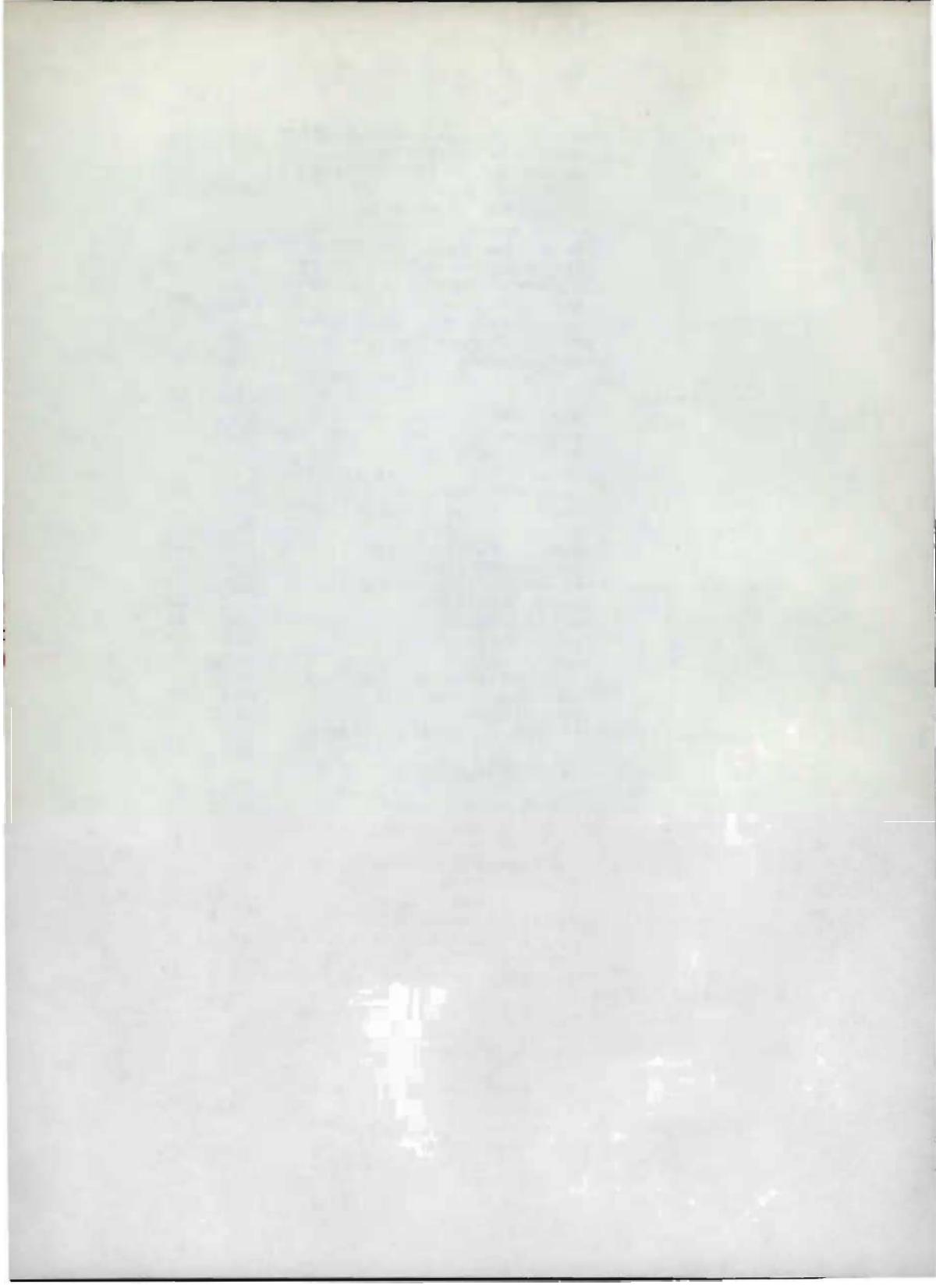


INDICE

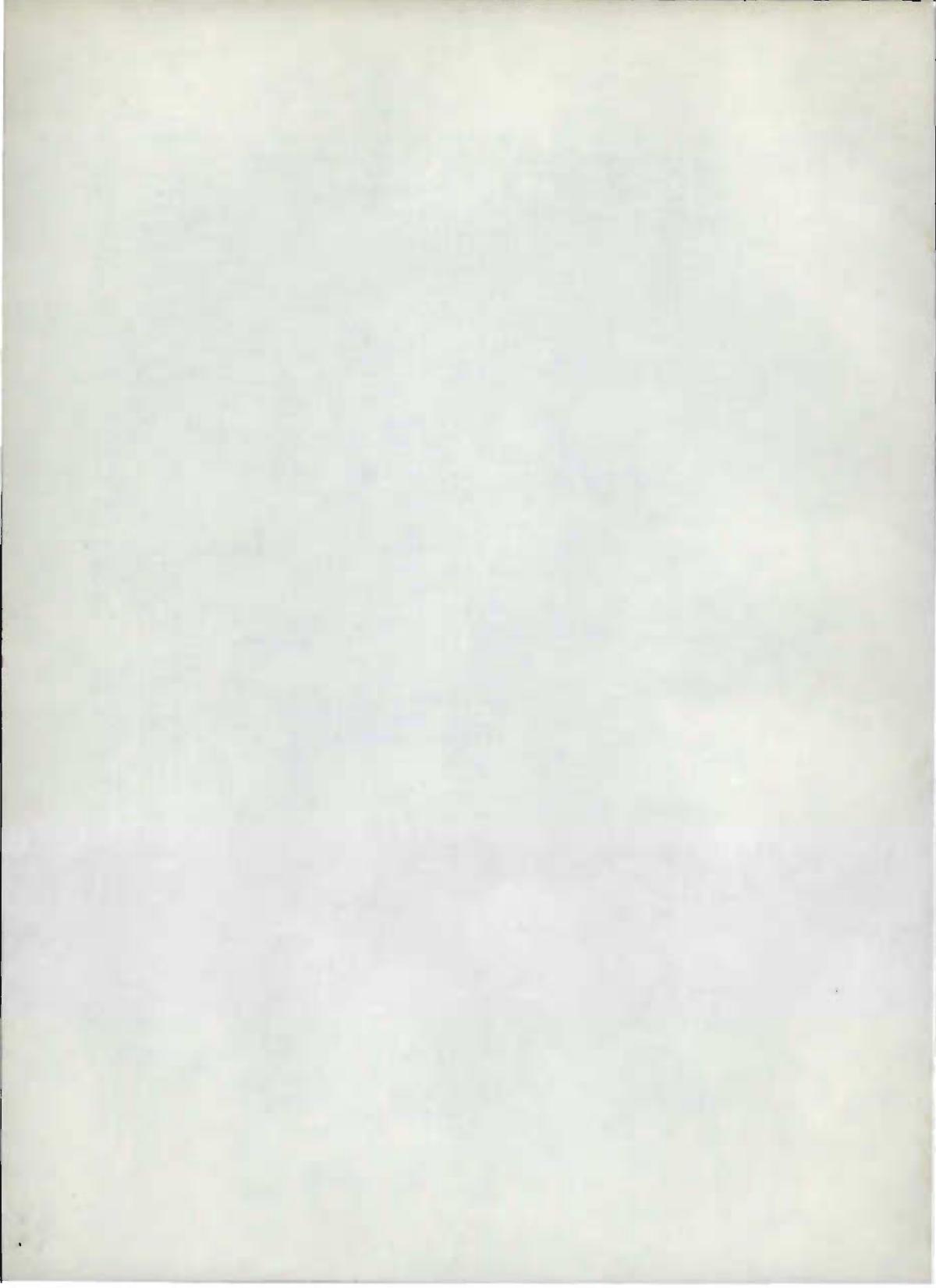
1. INTRODUCCION	
2. LOS MOTIVOS	
3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	
El ser humano, animal biológico diferenciado	
El hombre dúctil y sus posibilidades de cambio	
El Medio mexicano	
La conducta rebelde	
El Orden	
La Tendencia al Cambio	
Los complejos axiológicos y las relaciones objetales	
México, país Subdesarrollado	
Cuestiones	
4. LAS HIPOTESIS DEL ESTUDIO	
Hipótesis para el trabajo bibliográfico	
5. LOS FINES	
6. LA CONDUCTA REBELDE	pag. 1
definiciones de rebelde	pag. 1
análisis de la palabra y otros conceptos	pag. 2
diversas opiniones sobre el concepto	pag. 2
comentarios diversos	pag. 10
motivación	pag. 13
frustración	pag. 23
la conducta rebelde	pag. 28
discusión analítica	pag. 35
condiciones y relaciones	pag. 36
sumario	pag. 39
7. ANALISIS DEL PROBLEMA DESDE EL PUNTO DE VISTA DE LA PSICOLOGIA SOCIAL	pag. 40
comentarios generales	pag. 40
las actitudes	pag. 41
la actitud rebelde	pag. 41
factores intercurrentes	pag. 43
las metas de la conducta rebelde	pag. 43
el problema en psicología social	pag. 44
según la teoría del refuerzo	pag. 46
según la teoría de la resonancia cognos- citiva	pag. 46
proposición de soluciones	pag. 47
sumario	pag. 48
8. LA REALIDAD MEXICANA	pag. 50
la evolución del hombre	pag. 50
características de la modernización	pag. 50
aspecto social	pag. 50
esfera económica	pag. 51
esfera política	pag. 51
esfera cultural	pag. 51
esfera educativa	pag. 51
esfera delictiva	pag. 52
aspecto tecnológico y científico	pag. 52



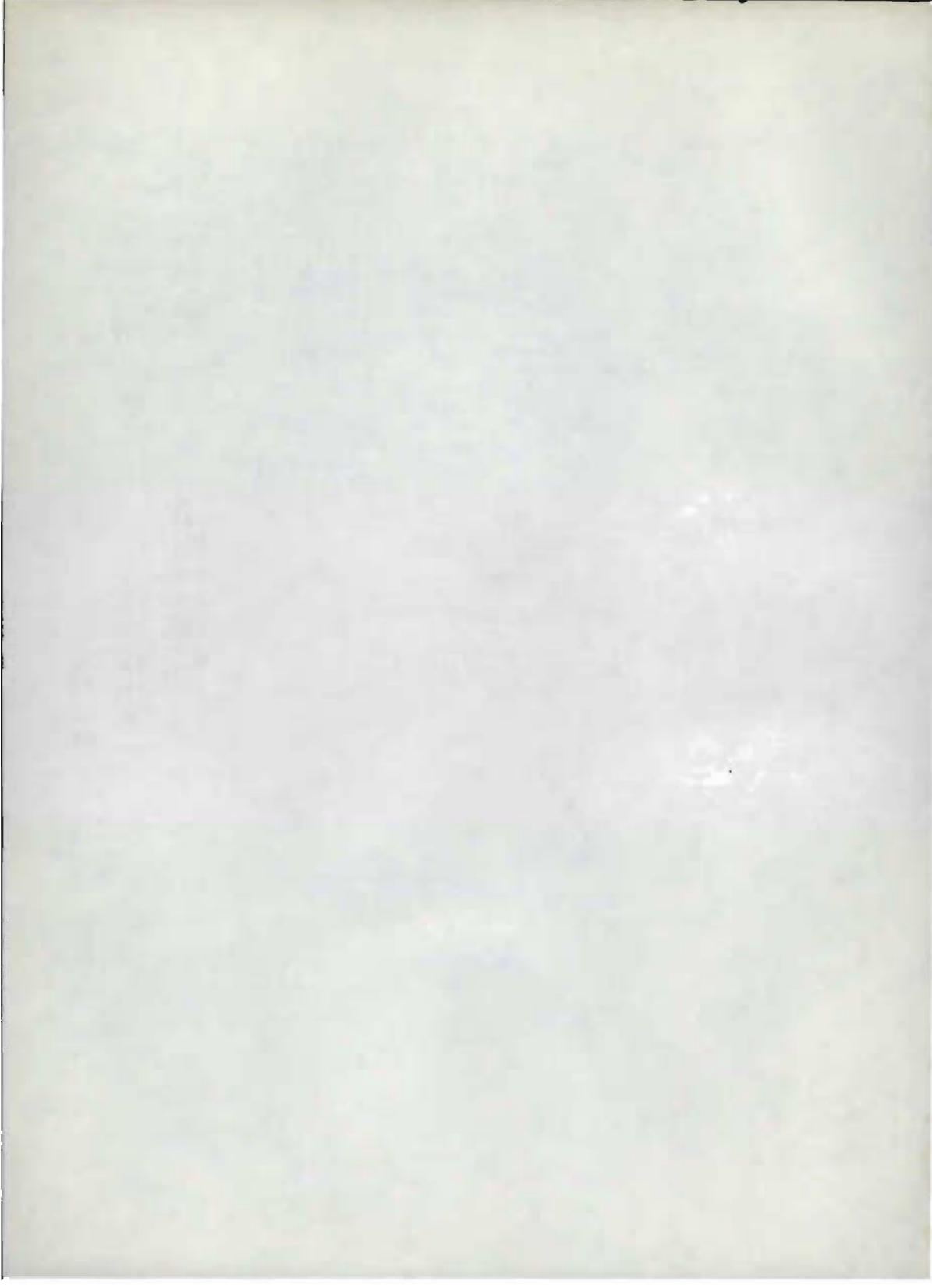
pautas de la primera fase de modernización	pag.	52
problemas generales	pag.	52
extensión de la participación política	pag.	53
problemas propios de la transformación creciente de la identidad cultural	pag.	53
del afloramiento de la industrialización y la urbanización	pag.	53
características fundamentales de esta fase de modernización	pag.	53
características de la segunda fase de modernización	pag.	54
punto de partida	pag.	54
impacto de fuerzas externas	pag.	54
acentuación de la discrepancia por la movilización y transformación	pag.	54
necesidad de desarrollar centros nuevos	pag.	55
consideraciones políticas	pag.	55
las revoluciones	pag.	56
pautas de modernización en América latina	pag.	56
en lo político	pag.	56
en lo económico	pag.	56
en lo estructural	pag.	57
las actitudes básicas	pag.	57
la debilidad de los regímenes oligárquicos	pag.	57
las clases	pag.	58
cambios estructurales y dualidad estructural	pag.	59
la formación de la élite y la dualidad estructural	pag.	64
dualidad estructural, y derrumbes	pag.	68
diferencias entre los países latinoamericanos	pag.	72
regímenes modernos y regímenes tradicionales oligárquicos	pag.	72
movimientos acentuadamente revolucionarios. Cuba.	pag.	74
los regímenes nacionalistas revolucionarios México	pag.	74
como antecedentes	pag.	76
población en la nueva España	pag.	77
oportunidades de la población	pag.	77
los estratos en la nueva España	pag.	77
aparato político y administrativo	pag.	79
clases en el porfiriato	pag.	79



clases privilegiadas	pag.	79
el hombre medio mexicano en la segunda fase de modernización	pag.	79
el desarrollo de la clase media	pag.	81
datos del censo de 1960 y otros	pag.	81
población	pag.	81
habitación	pag.	82
educación	pag.	83
población económicamente activa	pag.	84
ingresos	pag.	85
estratificación por ingresos-educación	pag.	87
desarrollo de las clases medias políticas de esta bilización	pag.	88
diferencias entre los trabajadores	pag.	89
datos del anuario estadístico 1968	pag.	90
el mexicano de nuestros días	pag.	97
población	pag.	97
mortalidad	pag.	97
estabilidad familiar	pag.	97
suicidios	pag.	97
vivienda	pag.	98
medios de comunicación	pag.	98
población económicamente activa	pag.	98
sectores económicos	pag.	98
costo de la vida	pag.	99
asistencia social	pag.	101
riqueza nacional	pag.	102
industria	pag.	102
educación	pag.	102
delincuencia	pag.	103
medios de difusión	pag.	103
espectáculos	pag.	104
sumario analítico	pag.	104
9. LA PROTESTA Y LA DEMANDA. LOS MOVIMIENTOS GUERRILLEROS	pag.	107
pautas en las épocas premodernas	pag.	107
componentes del orden social	pag.	108
pautas de la erucción de movimientos de protesta en las fases de la modernización	pag.	108
organizaciones de articulación de demandas	pag.	110
el grupo de intereses o presión	pag.	110
los movimientos sociales	pag.	110
la opinión pública	pag.	110
las guerrillas	pag.	111
temas principales de la protesta	pag.	112
protesta social	pag.	112
protesta cultural	pag.	113
aspectos internacionales	pag.	113



pautas cambiantes de los problemas de la juventud		pag. 113
	problemas sociales	pag. 113
	movimientos juveniles y estudiantiles	pag. 113
	políticas de solución	pag. 114
	el aumento de la <u>especialización</u> ocupacional	pag. 116
	procesos en la esfera de los valores y la cultura	pag. 117
	impacto en la juventud	pag. 117
acerca de las revoluciones inconclusas en américa latina		pag. 119
	problemas de cultura y personalidad	pag. 119
	el grupo de intelectuales y universitarios	pag. 120
	la formación de una anti- élite	pag. 120
	sumario	pag. 122
10. REEVALUACIÓN DEL PROBLEMA		pag. 126
	México en nuestros días	pag. 126
	el "orden vigente"	pag. 127
	el aspecto consensual del problema	pag. 128
11. CONCLUSIONES		pag. 129
12. PROPOSICIONES PARA UNA INVESTIGACION		pag. 133
	los pasos	pag. 133
	hipótesis de la investigación	pag. 134
	el diseño de la investigación	pag. 135
13. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS		pag. 136



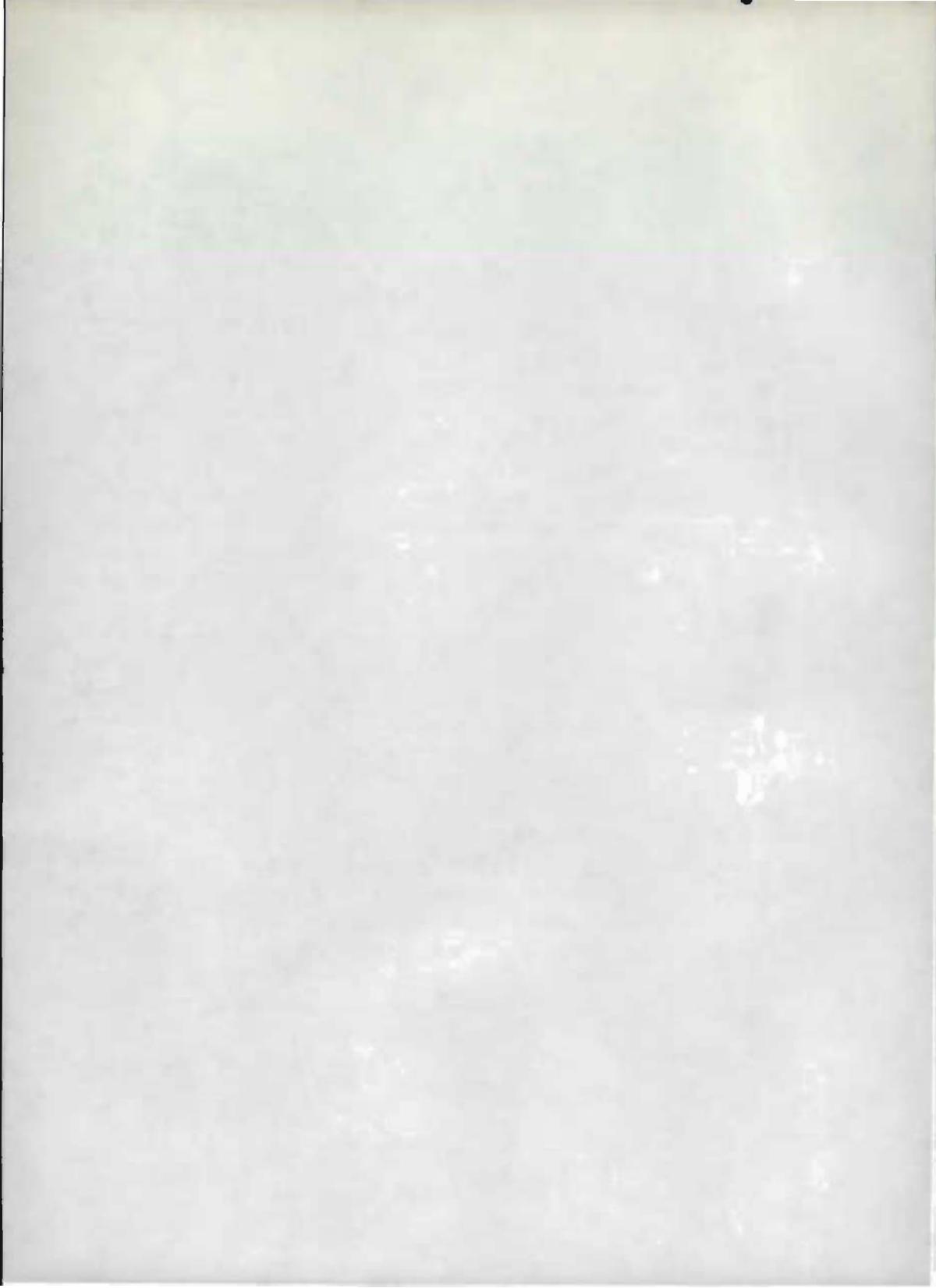
I. INTRODUCCION.

En el intento de cumplir con una etapa más, y ésta en referencia a mi vida de preparación académica; así también con el deseo de cumplir conmigo de acuerdo a mis principios éticos, mi ideología y mis ideales; preparo el siguiente trabajo en base a las observaciones realizadas a partir de hace poco tiempo: tres años acaso, sobre las acciones y reacciones juveniles en nuestro medio a raíz de algunas situaciones que han provocado malestar a nivel social, primordialmente a la juventud y que han tipificado algunas reacciones que pueden denominarse como 'rebeldía', ante un contexto general de una sociedad dada, que en este caso es la nuestra como ejemplo.

Es también un intento de estudio a nivel psicosocial que aspira, aunque primitivamente, a fundamentar en cuanto a su origen esa serie de reacciones juveniles (de rebeldía), - en la situación existencial que, dadas las características - de nuestro momento histórico, se plantea.

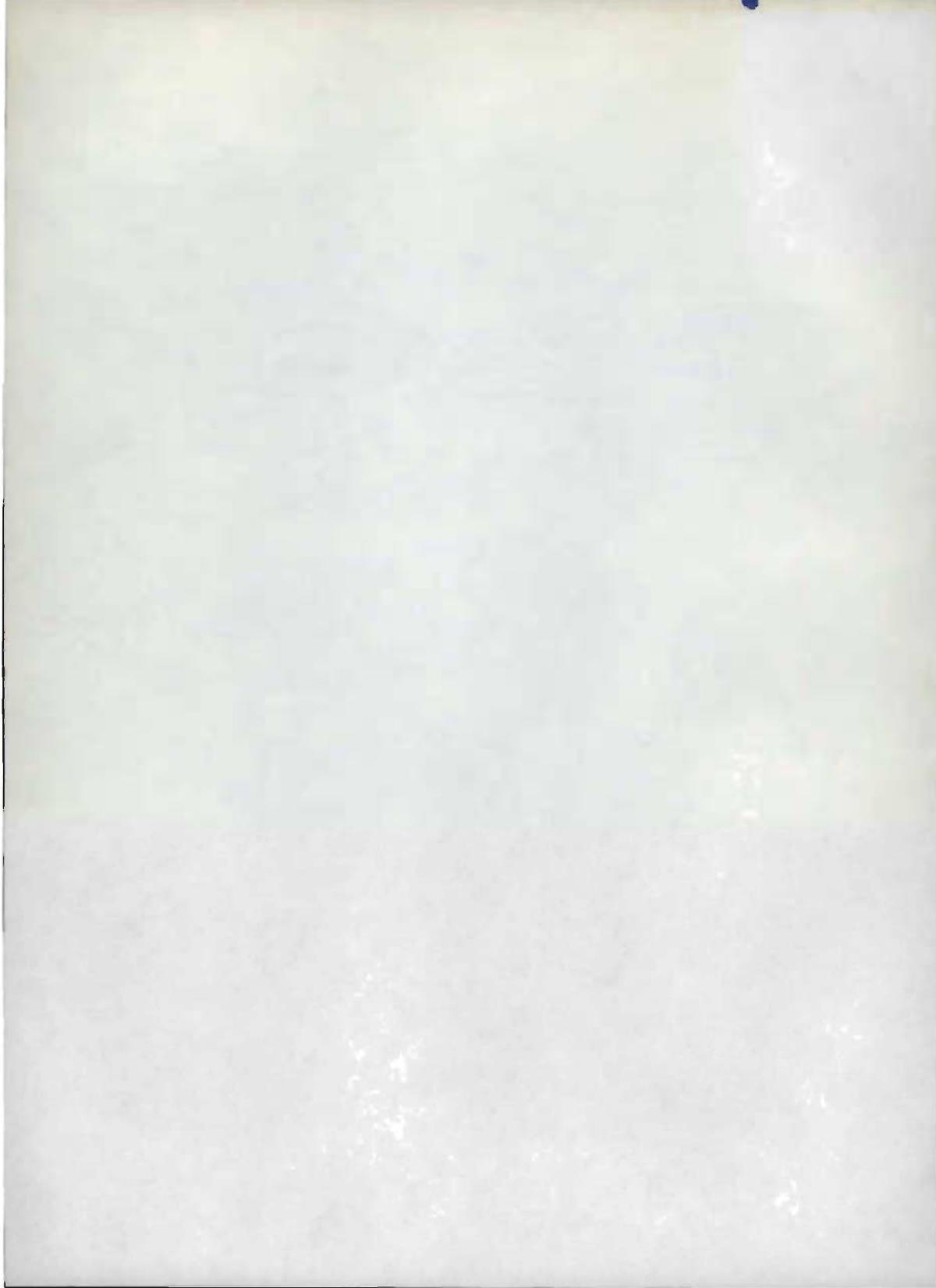
Consecuentemente, es mi deseo dejar claramente situado mi punto de vista sobre estos aspectos, puesto que también considero estar identificado -hasta cierto punto- tanto cronológicamente como, en algunos puntos, ideológicos con -- los 'objetos' de este estudio; lo cual, espero, no sea impedimento para partir objetivamente los conceptos a tratar, ni los resultados reales del análisis.

Estarán incluidos en el trabajo aquellos puntos de vista de diferentes corrientes psicológicas que nos ayuden a aclarar y proponer en una posibilidad generalizadora los supuestos que del análisis se obtengan para su aplicación a fenómenos sociales como el movimiento estudiantil popular prolibertades democráticas y otros como el hippismo, que han dado pábulo a que se hable en términos generalizantes de:



- a). "un enfrentamiento de la juventud con la sociedad"
- b). "el escape neurótico de los jóvenes hacia subsocie-
dades creadas por ellos mismos"
- c). "la crisis de los valores"
- d). "los rebeldes sin causa"
- e). "la crisis de las instituciones"

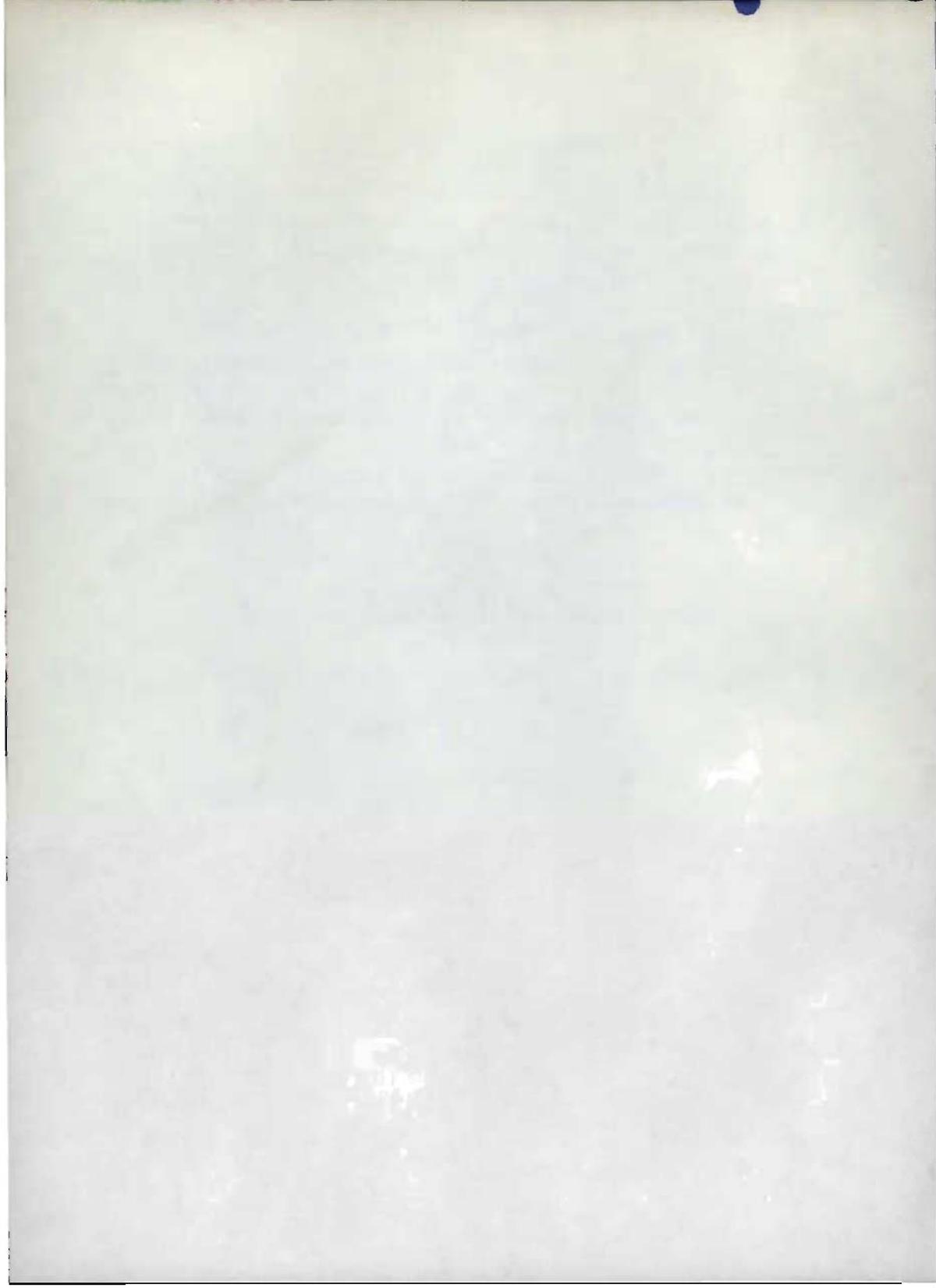
Son estos fenómenos sociales a los que intentaremos referirnos desde el concepto de "rebeldes", tomando en cuenta todas las precauciones conceptuales para no acarrear errores que nos puedan llevar a confusiones. Es entonces lo que entendemos como "conducta rebelde" el tema de este trabajo.



2. LOS MOTIVOS.

Iniciando una brevísima exposición condicionada por mi conciencia de ubicación en tiempo y espacio considero como motivos fundamentales para haber iniciado la labor de este -- trabajo para tesis profesional, las siguientes:

- 1. Mi edad.*
- 2. Mi ubicación espacio temporal.*
- 3. Mi participación en el movimiento estudiantil popular.*
- 4. La conciencia de mi participación en dicho movimiento.*
- 5. Las motivaciones que me llevaron a esas experiencias.*
- 6. Las experiencias mismas.*
- 7. Mi desarrollo psicosocial y educativo.*
- 8. La observación de las circunstancias que me rodean -- actualments.*
- 9. El deseo de superación.*
- 10. La necesidad de concluir algo.*
- 11. Una necesidad administrativa académica.*



3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

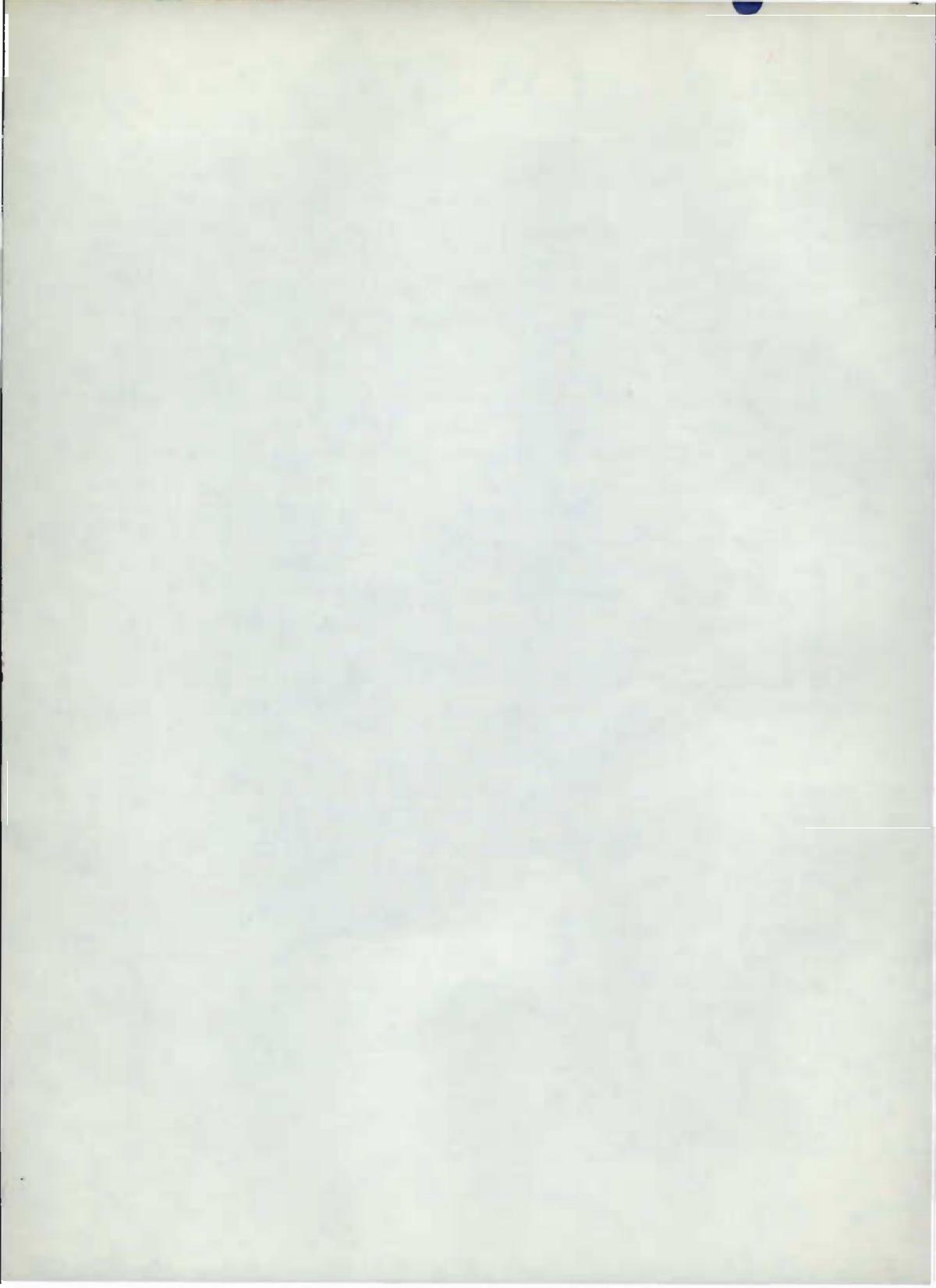
Impulsados por reconocer que el ser humano es un animal, un ser biológico es válido por ser tal, con ciertas particularidades en dicha constitución orgánica y en cuanto a sus manifestaciones conductuales:

1. Su presencia corporal y la utilización que le sea -- orga nismo hace, no la tiene ningún otro animal.

2. Las relaciones objetivas que establece con lo que lo rodea son elementos diferenciales del humano y entre los demás seres.

3. Sus manifestaciones intelectuales son, definitivamente, de un orden diverso.

Como animal que es el ser humano, no puede separarse de su naturaleza, misma que lo hace aventurarse en empresas que parecen imposibles; la misma que lo rige y lo corra. A través de la historia del género humano podemos observar que se han dado variaciones en la estructura del medio en que habita y constituye el ser humano con sus semejantes y con animales de otras especies y con otros seres. Vemos que la dinámica de convivencia se ha presentado distinta, que los patrones de sus relaciones son diferentes, considerando todas las esferas en que se desenvuelve el sujeto. Vemos que el ser humano es un ser dúctil y con posibilidades de variar sus fines, sus metas y sus medios de logro. Dentro de su naturaleza encontramos lo esencial necesario de elementos que lo pueden llevar al cambio. Lo notamos que planteamos -- sea factible el hecho de realizar el cambio dentro del marco referencial apropiado de cada comunidad, ya en las grandes aglomeraciones urbanas como en las pequeñas comunidades rurales; intento este para el que hemos de encontrar, definir, establecer, construir símbolos consensuales que orientan a la humanidad a una meta común y que esta sea el bienestar y superación del género.



Ubiquémonos en el mundo actual, en nuestro mundo hispano, latinoamericano; y observemos todas aquellas características del -- contexto general y observemos asimismo nuestro "subdesarrollo".

Dentro de este marco se presentan ciertas características conductuales de los individuos y los grupos; hay algunas de estas conductas a las que se les puede aplicar el apelativo de "rebelde" y las podemos ver desde el ángulo que deseamos en la familia, en la escuela, en las clases socialmente débiles-- entre los jóvenes y entre los adultos; algunas de ellas se convierten en preponderantes desde el enfoque de la prevención social, otras desde el observatorio político. Son estas manifestaciones conductuales las que hemos escogido como nuestro tema;-- son entonces parte de nuestro tema la delincuencia, las aliciones, la protesta, aunque aquí parece demasiado prematuro hacer-- este señalamiento puesto que las condiciones, las limitantes y parámetros no han sido establecidos.

Ha sido abordado el ser humano en múltiples ocasiones, en muy diversas enfoques y es por aspectos personales -- que deseo iniciar un estudio bajo este orden de conceptos; mirar al ser humano en esa esfera de su comportamiento. lo que llamaremos aquí "conducta rebelde"; por lo que debemos incluir muchos-- elementos, entre otros concebirla participación de un orden, de una tendencia al cambio generalizada en la población a partir de un supuesto simplista en que propongo que de la participación-- dinámica de estos dos elementos se llega a la ubicación y calificación de lo que denomino "conducta rebelde", concepto este que hemos de dejar lo suficientemente claro y explícito para evitar--nos confusiones de orden semántico.

Ahora bien, parece ser que el problema de nos -- plantea en cuanto a encontrar significación a ciertos complejos-



ariológicos que se manifiestan en las relaciones objetivas de los individuos tomando en consideración el aprendizaje social, - lo que establece en cierto modo los parámetros de las actitudes de los grupos frente a los elementos integrantes del orden; actitudes que pueden ser de variados tipos entre los que encontraremos la "conducta rebelde".

Si es la "conducta rebelde" lo que hemos de analizar, empezaré obviamente por su definición.

Establecida la definición, el análisis debe continuarse definiendo los factores generadores de ella, los factores concurrentes e intercurrentes en la producción del fenómeno así como las consecuencias que esto puede acarrear, igualmente dinámico como ha sido el planteamiento de su producción y la se cuando de su suceder.

Es importante para hacer un análisis y evaluación-conciencia de esto que propongo, el ubicar los dentro de una realidad absolutamente concreta, por lo que hemos de señalar la situación en que se encuentra México, nuestro país subdesarrollado como integrante del llamado Tercer Mundo, puesto que es el sitio y tiempo de nuestro estudio. El conocimiento claro de estas complicaciones del subdesarrollo con las que delimitarán las condiciones que esta dinámica Psicosocial se manifiesta.

Planteemos cuestiones:

¿Cuál es entonces, en este marco referencial, ese origen?

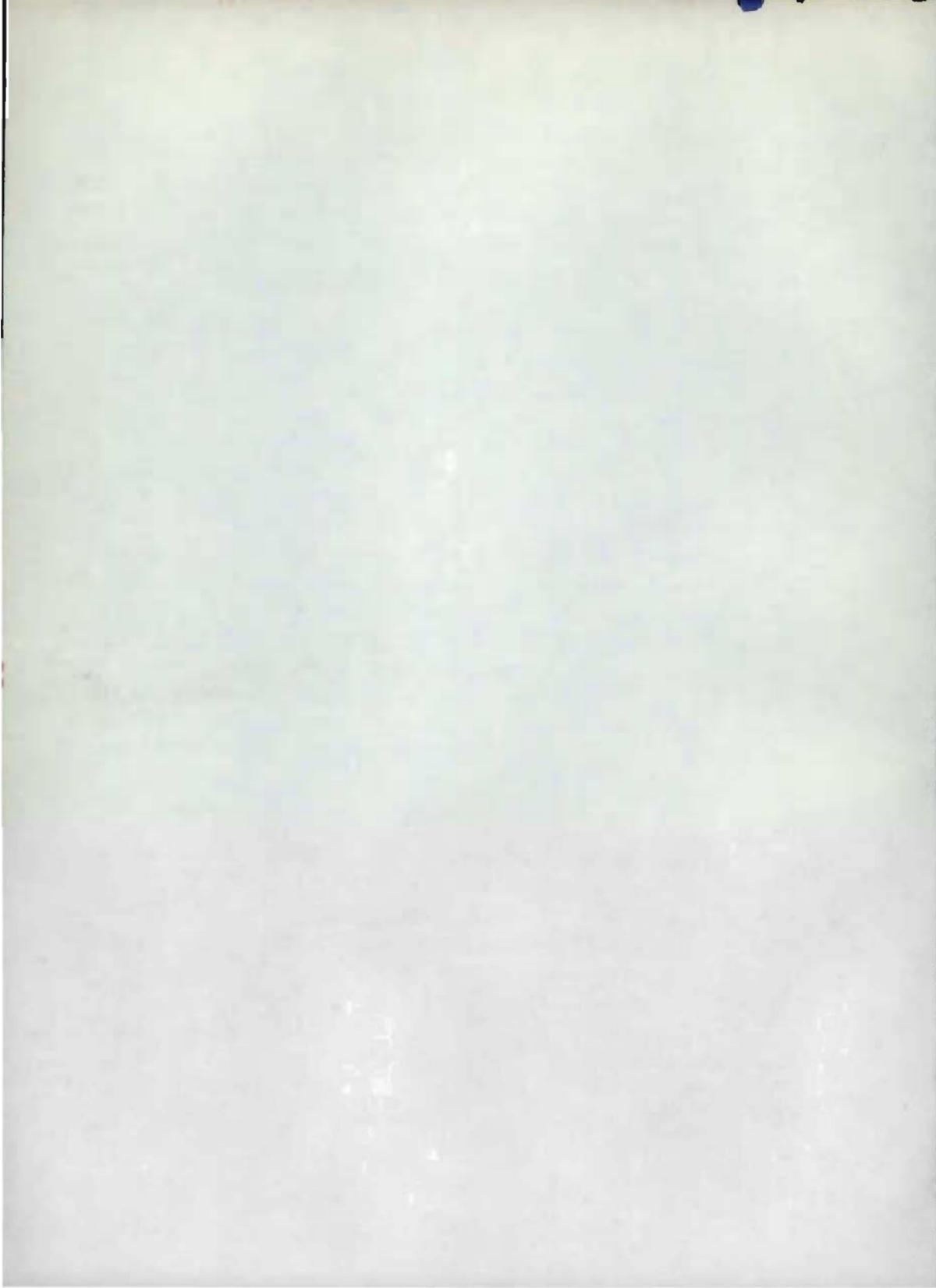
Produce enfrentamientos por las características de su presencia y manifestación?

Cómo es la tendencia al cambio y con que características se manifiesta?

Con cuáles características las que condiciona la producción de "choques" o "enfrentamientos"?

¿Cuál son los origenes y la naturaleza de este fenómeno al cambio?

¿Cuáles son las condiciones aplicables para la producción de dichos choques?

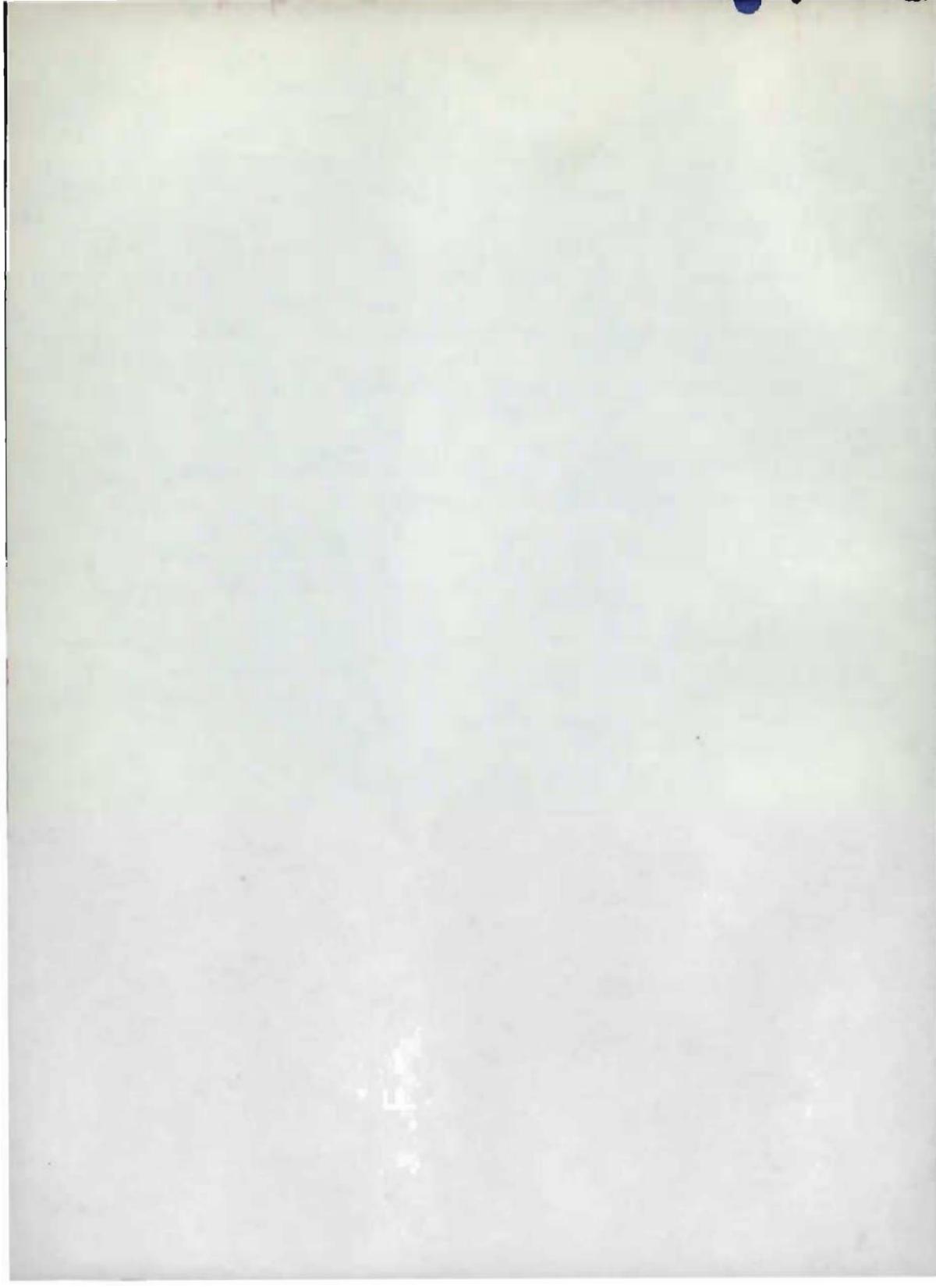


La solución de dichas cuestiones puede darnos una
imagen brillante de cómo se comporta el hombre en los teó-
ricos del trabajo.

Los ubicaremos más dentro de la realidad mexicana -
en la que encontraremos conductas de grupo como el panillero,
el "hippieismo", las marchas de protesta y aquí encontraremos -
nuestro estudio, bajo estas condiciones y con estos fenómenos, --
aunque por limitaciones propias de la presentación del trabajo--
nos reduciremos a mencionar los aspectos sobresalientes de estas
cuestiones.

Aún más, como el trabajo es una revisión bibliográ-
fica y en sus lineamientos está referido a hacer ciertas conside-
raciones teóricas con el fin de proponer una investigación en el
campo de la Psicología Social, el contenido del material deberá
ser extenso y ecléctico con el propósito de formalizar una discu-
sión y llegar al proyecto de la investigación con conceptos cla-
ros y precisos.

Esto es en resumen el problema que me preocupa so-
bre el que se orienta mi interés: definir y analizar la conducta
humana en el contexto de su origen, su manifestación y sus consecuen-
cias en el campo bien definido que es México.



4. LAS HIPÓTESIS DE TRABAJO

Por tanto como público lo que se orientó en el planteamiento del problema, un primer hipótesis serán más bien generales, puesto que lo proyectado es hacer un análisis de la "conducta rebelde" es un arco concreto mediante una revisión bibliográfica de conceptos teóricos, debiendo objetivar los que serán utilizados en el desarrollo del trabajo.

La presentación que podemos hacer, por el momento, de las hipótesis para el trabajo bibliográfico es como sigue:

1. Que existe un orden conductual al que se le aplica el apelativo de "rebelde"

2. Que esta "conducta rebelde" esté en alguna manera, en cuanto a su aparición, en relación directa con un "orden".

3. Que es la forma en que este "orden" actúa sobre los grupos (e individuos) lo que determina la conducta rebelde de estos. En cuanto no observen las limitaciones que crean los motivos.

4. Que en alguna medida la conducta rebelde depende de ciertos motivos, tanto sociales como psico-ópticos y biológicos.

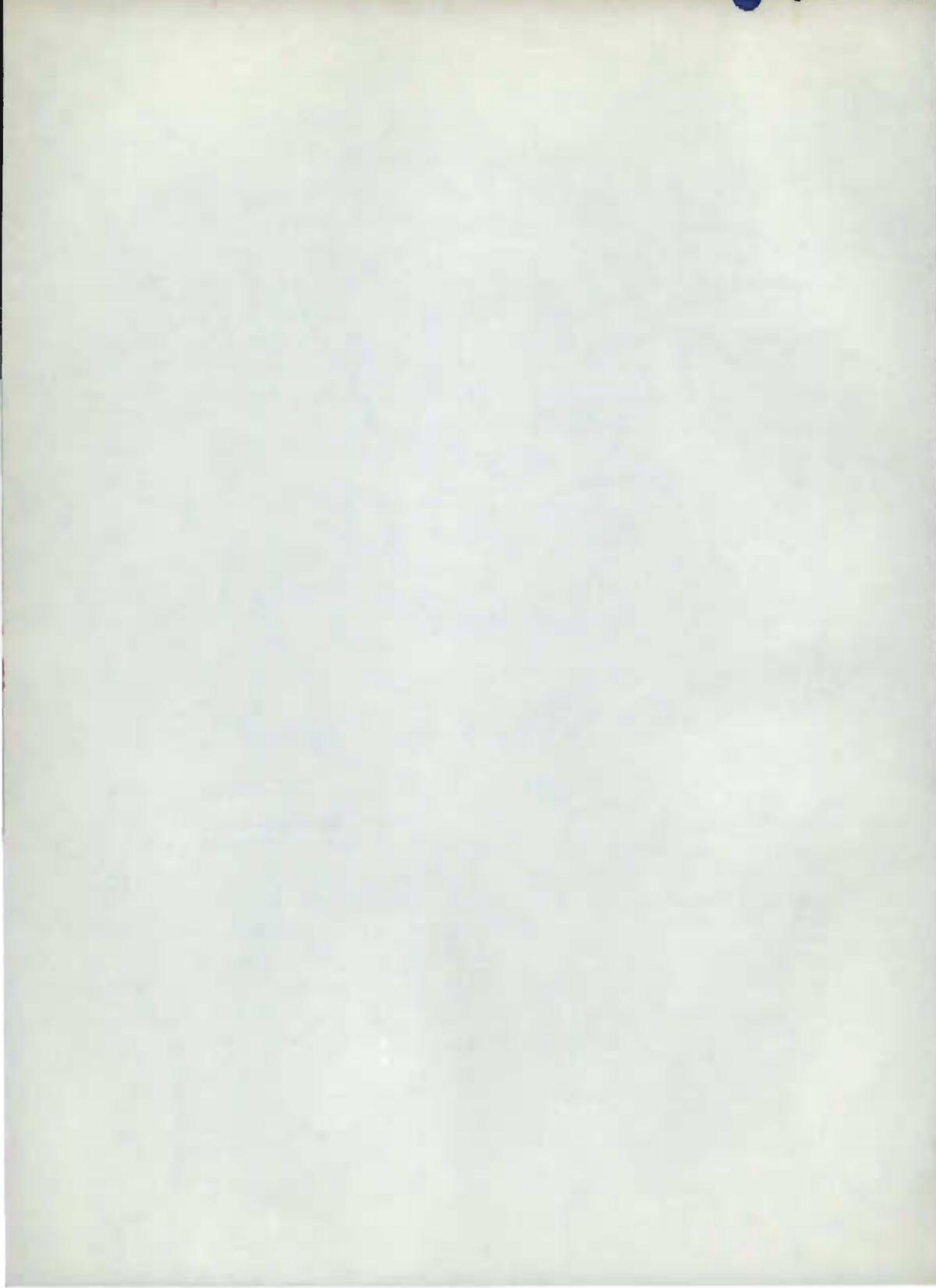
5. Que exista un factor de articulación lo más algo restrictivo que asociate la "conducta rebelde".

6. Que las condiciones sociofísicas de un individuo influyen para intensificar el tipo de "conducta rebelde" que presenta un grupo éste.

7. Que las normas y propias características del grupo pre-existencias en la "conducta rebelde" de éste.

8. Que la conducta rebelde está en íntima relación con la "tendencia al cambio" presente en el grupo.

9. Que se presenta un cierto grado de aproximación



en la formación y presentación de la "conducta rebelde" a nivel social, pero del mismo modo, también la individual.

10. Así como la intensidad de la manifestación de la "conducta rebelde" mantiene una relación directa con el grado de cohesión del grupo.



5. OBJETIVOS

Los fines que se quieren alcanzar con este estudio son:

1. Definir el concepto de REBELDÍA desde el punto de vista de la Psicodinámica Social.
2. Definir el concepto ORDEN en lo que se refiere a su participación en el fenómeno de la "conducta rebelde"
3. Delimitar el campo de ingerencia de las motivaciones biológicas en la formación de la "conducta rebelde"
4. Encuentrar la participación y la importancia de las motivaciones sociales en la formación de la "conducta rebelde"
5. Encontrar símbolos sociales y detallarlos como motivos sociales que participan en la instauración de la "conducta rebelde"
6. Determinar si la "conducta rebelde" necesariamente es una conducta agresiva, hostil o violenta.
7. Promover el estudio intensivo de los fenómenos sociales que exigen bajo estos nombres
8. Proponer una investigación inicial bajo el marco referencial que propongo.



5. *CONDUCTA REBELDE*

Lo que queremos de entender como conducta rebelde de debe quedar definitivamente claro, por lo que voy a empezar por delimitar el concepto; lo que implica la palabra rebelde; - daremos un vistazo a las definiciones e implicaciones etimológicas, a las definiciones del diccionario; propondremos puntos de vista filosóficos, sociológicos, políticos, económicos, algunas observaciones psicosociológicas y otras fuentes que nos pueden ser de utilidad puesto que carecemos de información sobre la palabra rebelde desde el ángulo meramente de la Psicología Social.

Decimos que es por medio de las manifestaciones de un individuo o un grupo hacia el Medio Ambiente como podemos concebir su conducta y en base a las características de esta, -- podríamos aplicar el calificativo de rebelde; estas características son las que debemos enumerar.

Posteriormente, al considerar al considerar en nuestra terminología la palabra conducta, debemos abordar un análisis minucioso de lo que ella comprende para después pasar a una explicación dinámica de la "conducta rebelde". Recurriré, por supuesto, a todas las líneas de pensamiento que aporten datos para el análisis; así tendremos puntos de vista organicistas, conductistas, psicoanalíticos, culturalistas, etc., que nos pueden orientar para lograr al fin establecer los postulados para el trabajo.

Iniciemos pues el análisis de la palabra, veamos las definiciones:

Rebelde (del latín *rebellis*, formado seguramente por contraposición a *humilde*).- 1. Que se rebela o subleva, faltando a la obediencia debida. 2. Indócil, desobediente, opuesto con tenacidad. 3. Dícese del corazón que no se rinde a los obsequios, y de las pasiones que no ceden a la razón. 4. Insurgente, sublevado, insurrecto, indisciplinado, refractario, reacio, indómito. 5. Dícese del que por no comparecer en el juicio, después de ser llamado en forma, o por tener incumplida alguna orden o intimación del juez, es declarado en rebeldía.

Rebeldía.- 1. Calidad de rebelde. 2. Oposición a un mandato legítimo, desobediencia. 3. Se dice del que se opone o resiste a una regla o a una orden emanada de un poder legítimamente constituido.

Rebelión.- Acción y efecto de rebelarse. 2. Levantamiento, alzamiento (calificado como delito).

Rebelarse (del latín *revelare*).- Levantarse faltando a la obediencia debida. 2. Retirarse o extrañarse de amistad o correspondencia que se tenía. 3. Oponer resistencia.

Para poder comprender mejor estos conceptos, creo conveniente hacer referencia a otros más que están directamente relacionados con ellos:

Revoltoso (de *revuelta*, alboroto).- Sedicioso, alborotador, rebelde. 2. Travieso, enredador.

Revuelta.- 1. Revolución, alboroto, alteración, sedición. 2. Punto en que una cosa empieza a perder su dirección.

Revolución (del latín *revolutione*).- Acción o efecto de revolver o revolverse. 2. Cambio violento en las instituciones políticas de una nación. 3. Desde el punto de vista jurídico es un movimiento o procedimiento de hecho, o un acto o serie de actos caracterizados por la resistencia a un Estado o un orden jurídico formalmente establecido. 4. ...Esta pretende siempre el cambio de algo vigente pero que estima injusto.

Revolucionario.- 1- Perteneciente o relativo a revolución. 2. Cambio violento en las instituciones políticas: mudanza del estado o gobierno de las cosas. 3. Partidario de la revolución. 4. Alborotador, turbulento, insurrecto, rebelde, sedicioso, amotinado, revoltoso.

Como vemos, todas estas definiciones tienen algo en común, algún punto de unión y es éste la oposición a algo, ya sea en un estado pasivo en el que lo encontremos o en un acto dinámico en el que se está dando esa oposición.

En referencia a otros puntos de vista, encontramos un artículo de Octavio Paz en el que nos es presentado un amplio acervo de opiniones de autores como Sartre, Ortega y Gasset, Balbuena, Marx, Luxemburgo, Lenin, Bakunin y otros; haciendo el autor un análisis del que resulta en resumen:

El rebelde es el que se levanta ante la autori-

dad, el indócil, el desobediente, el no aceptado, el que lesafia, el que ataca a un tirano, a la indgen de un orden considerando que los excesos en ese orden son la resiliencia del mal; el que - condena los abusos no el poder mismo; el que ha transformado su acción, de ser desobediencia díscola a protesta generosa, pero que no solo afronta sino que enfrenta las leyes sociales.

Descarta la posibilidad de que la rebeldía sea "de clases", rechazando también la idea de que tenga edad o sexo, lo que nos dice que la aparición de la rebeldía es infinitamente generalizada. El rebelde es joven, o rico, o culto o enfermo, o sus contrarios.

En un ensayo dedicado a Marilyn Monroe, Juan Manuel Torres nos dice como posibilidad del rebelde, que la única lucha que puede entablar es la lucha abierta y propone como condición que "para rebelarse ante algo es necesario hallarse frente a ese algo, o sea fuera de él, sin formar parte de sus engranajes", lo que concibo en contraposición con lo que las definiciones que hemos visto nos dicen y también con lo que Paz establece. Lo que quiero decir es que dándose la relación directa contra un orden, es que el individuo forma parte de ese orden aunque no lo quiera, y que en su acción se muestre, precisamente en oposición a ese orden, tal vez por el hecho mismo del mismo que le produce saberse formando parte de él.

Paz nos señala que la rebelión es un epifenómeno, que se da en lo excéntrico, que dependiendo del sistema contra el que se rebela -puesto que no se propone la creación de un orden nuevo, sino que es la protesta contra el imperante- actúa precisamente en función de la posición que ocupa, por ella misma, es decir, por su ubicación periférica en ese orden.

Sartre nos dice que el rebelde es un pilar del poder y que además es su parásito, que su razón de ser se funda en la injusticia de su condición, si la injusticia cesa, al mismo tiempo cesa su razón de existir.

Vemos aquí que se ha propuesto que el rebelde es un ser individual en oposición a otro ser individual, representando este último de un orden, orden en el que se incluye y al que se enfrenta el rebelde.

Paz ha reunido a autores como Kozel, de quien dice: "ha definido estos sismos sociales (las revoluciones) como una transformación total en la estructura de una sociedad, que rompe con el orden establecido, y en la que hay que distinguir entre su efecto destructivo y la construcción de una nueva forma de sociedad".

Asimismo, opina que se orienta a contrarestar un régimen de abuso previo, bien a superar los dolores de un estado de desesperación, o decepción, o de sentida frustración, o como diría Sutter Lee Bernard- de "falta de dirección moral en un Estado".

Martí decía que "las revoluciones acaecían en las horas de hostilidad general, para que en el choque súbito se depuren y acomoden en condiciones definitivas de vida los factores opuestos que se desenvuelven en común".

Para Carlyle "una revolución genuina es el nacer de un gran sentimiento, que transforma las inclinaciones ordinarias".

Para Emerson "una revolución es primero un pensamiento en la mente del hombre".

Martí mismo recalca que "las revoluciones -las verdaderas-, por muy individualistas que parezcan son obra de muchas voluntades, y hay que inclinar con frecuencia las propias".

Al decir de Hopper, los prosélitos de la revolución "recurren a la violencia porque no pueden lograr la transferencia del poder por ningún otro medio".

Ferrero opina que "la historia no es otra cosa que una sucesión de rebeliones intentadas, llevadas a efecto con éxito contra el poder ilegítimo".

Paz nos dice también: "En las sociedades más poderosas del mundo industrial, la idea de revolución ha desaparecido casi completamente, y su lugar lo ocupan la protesta reformista y la rebelión individual". Además cita: "La sublevación de los pueblos del Tercer Mundo no es una rebelión: en tanto que las rebeliones son excéntricas, marginales y minoritarias, este movimiento engloba a la mayoría de la humanidad y, aunque haya nacido en la periferia de las sociedades industriales, se ha convertido en el centro de las preocupaciones con--

temporaneas. El levantamiento del Tercer Mundo tampoco es una revolución....estamos ante un movimiento plural que no corresponde a nuestras ideas sobre lo que es o debe ser una revolución. En verdad es una revuelta popular y espontanea que aún busca significado final.

.....la revuelta es la crítica de las máscaras, el comienzo del verdadero diálogo. También es la invención del propio rostro. América Latina empieza a tener cara".

Esbozemos algunos otros puntos de vista como el de Marcuse, que aunque idealista y de orientación psicoanalítica, nos puede proporcionar un complemento para enmarcar nuestro objeto.

En los de sus libros: "Eros y Civilización" y "El Hombre Unidimensional", principalmente -aunque existe un "Ensayo sobre la libertad" y otros escritos críticos del marxismo clásico-, nos da los principios teóricos que lo han llevado a estructurar una ideología, o si se quiere una filosofía política, de los movimientos rebeldes.

Nos habla, como S. Freud, del "padre severo que como el representante de Eros que establece las prohibiciones, somete al instinto de la muerte en el conflicto de Ego, fortalece la primera relación "comunal" (social): sus prohibiciones -crean la identificación entre los hijos, el amor cuya meta final se ha inhibido (el afecto), la exogamia, la sublimación. Sobre la base de la renuncia, Eros empieza su trabajo cultural de combinar la vida en unidades cada vez más amplias. Y, en tanto, el padre es multiplicado, suplementado y reemplazado por las autoridades de la sociedad, en tanto las prohibiciones y las inhibiciones se expanden, el impulso agresivo y sus objetivos hacen lo mismo. Y con él caen, por parte de la sociedad, la necesidad de fortalecer sus defensas -la necesidad de reforzar el sentimiento de culpa: Puesto que la cultura obedece a un impulso erótico interior que pide que se ceda a la humanidad dentro de una correa cada vez más entretijada, solo puede lograr sus propósitos por medio de la disciplina para fortalecer un sentido de culpa cada vez mayor. El que empezó en relación con el padre termina en relación con la comunidad. Si la civilización

Identificación es un inevitable curso de desarrollo desde el grupo de la familia hasta el grupo de la humanidad como conjunto, una identificación del sentido de culpa resultante del innato conflicto de ambivalencia, de la eterna lucha entre la inclinación hacia el amor y la muerte, estará inextricablemente unido con él, hasta que quizá el sentimiento de culpa alcance una magnitud que los individuos difícilmente puedan soportar".

Estos pequeños párrafos nos orientan sobre la línea de pensamiento de H. Marcuse, para que podamos comprender más claramente sus opiniones en cuanto al problema concreto de este trabajo.

Marcuse nos dice que "la revuelta contra el padre original eliminó a una persona individual que podía (y fue) ser reemplazada por otras personas; pero cuando la dominación del padre se ha extendido a la dominación de la sociedad, ese reemplazamiento parece imposible y la culpa llega a ser fatal". Aquí y en líneas posteriores del mismo texto nos está proponiendo que todo principio de autoridad es una encarnación del padre original y llegan a ser algunas de ellas extremadamente sublimas, que "no pueden ser superadas 'simbólicamente' mediante la emancipación", y que se plantea la rebelión contra ellos como el crimen supremo —no contra el despota animal que prohíbe la gratificación, sino contra el sabio orden que asegura los bienes y servicios para la progresiva satisfacción de las necesidades humanas. La rebelión aparece ahora como un crimen contra la totalidad de la sociedad humana y por tanto está más allá del premio y más allá de la redención. (H. Marcuse)

Más adelante nos habla él mismo, de que en las circunstancias actuales se presentan como inevitables las confrontaciones con la fuerza institucionalizada por parte de los grupos juveniles y nos dice que esta oposición se pondrá ante la decisión fatal de ser un simple ritual o una oposición como resistencia: "civil disobedience". Luego dice: "si la violación de los tabúes trasciende la esfera sexual y conduce al rechazo y rebelión, el sentimiento de culpa no se atenúa ni se reprime, más bien se halla transferido".

Asimismo se refiere a ideas como la de que los problemas individuales llegan a convertirse en problemas políticos y que las estructuras sociales no son intangibles de lo que son los patrones presentes y manifiestos de las relaciones interpersonales; que existe una "politización" de la satisfacción de las necesidades biológicas por parte de las estructuras sociales, en lo que aplica la idea de que existen los mecanismos que realizan el proceso: "La desublimación represiva" y "La sublimación no represiva"; pero dejemos el comentario de estas cuestiones para después.

Desde otro punto de vista encontramos que Marcuse -- mismo propone al rebelde como localizable bajo la base popular conservadora donde se encuentran los proscritos, los extraños, los perseguidos y los explotados; y nos dice que su oposición es revolucionaria como acto, aunque su conciencia no lo sea.

Voy con otro giro hacia concepciones de otra naturaleza.

"Una vez que se estudian las evidencias y se analizan los hechos, aparece aquella dimensión de la subversión que ignoran los mayores y los maestros, que omiten los diccionarios de la lengua, y que hacen enmudecer a los gobernantes: se descubre así como muchos subversores no pretenden "destruir la sociedad" porque sí, como un acto ciego y soberbio, sino más bien reconstruirla según novelosas ideas y siguiendo determinadas ideas, o "utopías", que no aceptan la tradición. Como lo observaba Camus, el rebelde es un hombre que dice "no", pero -- que no renuncia a su mundo y le dice "sí", por cuanto en ello ve el sentido de la conciencia de su lucha. Esta falta de conciencia consciente con la tradición puede ser muy positiva, y hasta constructiva. ¿No ocurre a veces que la falta de moral y el sentido encubierto de la destrucción se hallen precisamente en la tradición?

El acto de la re-usita, con el movimiento contrario que implica la palabra, hace al hombre andar por nuevos senderos que antes no había vislumbrado, le hace pensar y le hace dudar, adquiriendo, quizá por primera vez, la conciencia de su

condición vital. Esta conciencia es subversiva, además, como la rebelión implica esta conciencia, y aquella en sí misma es constructiva, el subversor rebelde adquiere una actitud positiva hacia la sociedad: no puede dejarse llevar por el resentimiento —en el sentido de Sheller— que es una intoxicación de uno mismo y que no proyecta un resentido, el subversor se sacrifica por el grupo y se torna en un gran altruista. Por eso, al fin de cuentas, la conciencia del subversor rebelde es una conciencia de la colectividad que despierta, y que lleva a todos a una inusitada aventura existencial.

Al articularse la subversión como una condición particular en el seno de una sociedad, se integran sus componentes para contraelegir o contraatacar aquellos otros que se articulan por su parte, y se integran a la vez, alrededor de la tradición. Así, a los valores de la tradición se contraponen los antivalores de la subversión; a las normas de la tradición las contranormas de la subversión; a la corriente organización social la organización rebelde, subversiva o revolucionaria; y a la tecnología heredada la innovación tecnológica correlativa de la subversión. Esta articulación de la subversión como condición social puede diagramarse de la siguiente manera:

O R D E N S O C I A L

(condicionantes)

UTOPIA

Valores	Antivalores
Normas	Contranormas
Organización Social	Organización Rebelde (Disórganos)
	Innovaciones Técnicas

T R A D I C I O N

S U B V E R S I O N

Según la evidencia histórica disponible, un país puede

de cambiar de verdad sólo cuando se integran todos los componentes subversivos mencionados y persisten por más de una generación. Si por alguna causa el proceso del cambio se detiene por un tiempo prudencial, ocurre naturalmente una frustración. Por eso, como antes se dijo, la tarea de la transformación es dura: En Colombia por ejemplo, no ha habido sino las revoluciones exitosas en combinación de factores y mecanismos sociales para asegurar el éxito, entre los cuales descolla la persistencia y el fervor permanentes por los ideales de la subversión.

El no haber tenido los rebeldes suficiente conciencia de las complejidades inherentes a la transformación subversiva de la sociedad parece ser una causa de que en la historia de América Latina se registren hoy revoluciones dejadas a medias. El conocer tales problemas del cambio profundo, por lo tanto, debe ser elemento importante dentro de la lucha por la reconstrucción de las sociedades. La Latinoamericana no es excepción. Nuestro pueblo ha visto negadas sus esperanzas de redención, los talentos de nuestras gentes se han visto despilfarrados y el ideal del proceso que les ha animado en muchas ocasiones se ha desvanecido en la humareda de guerras civiles caóticas y sin rumbos.

Esto es menos de lo que nos merecemos en América Latina como herederos de grandes civilizaciones. ¿Podremos los Latinoamericanos volver a conceptualizar y articular palabras en ideas las metas valoradas del nuevo hombre? ¿Podremos llevar las palabras a la acción? He aquí las cuestiones que permitirán determinar si la revolución que se avecina quedará o no inconclusa como otras que han pasado". (C. Fals Borda).

En estos últimos párrafos vemos que la confusión entre rebelde y revolucionario se acrecienta, no en el sentido de "no comprender" sino en el sentido de "integración"; asimismo, la conceptualización que se hace del rebelde no es tan individualista como lo habíamos visto antes, aunque sigue en pie la postulación del rebelde manifestado como estallido, como explosión momentánea, cuya continuidad es irregular. En otro aspecto

to nos hace reflexionar también: la conciencia. Si ponemos a discusión como requisito la presencia de la conciencia en la conducta rebelde respecto a su aparición, conformación y dirección, respondo que siempre que se da una conducta que pueda soportar las características que identifiquen a esta como rebelde, la conciencia en el sujeto en lo que se refiere a su acción o la dirección de ella no son factores que la determinen.

También el texto nos lleva a reflexionar sobre otras áreas como la ubicación espacio temporal del problema que estamos tratando.

Si bien es cierto que hasta aquí hemos dado menos importancia a "lo rebelde" que no implique en alguna medida cuestiones políticas, no podemos descartar todos aquellos modos de manifestación que caigan fuera de esta clasificación y que también se constituyan como conductas rebeldes. Pronto volveré sobre estos aspectos para dejar bien dilucidados y explicados los puntos de vista y aclarar el problema.

Hemos ido desde conceptos muy simples sobre la consideración de lo que es concebido como "rebelde", "rebeldía", y términos intimamente ligados con ellos que son casi indiferenciables en un momento dado, hasta aspectos de cierta finura filosófica y aún poética, para valorar la cualidad de cada una de esas palabras que denominan cuestiones a veces tan semejantes, a veces tan dispares; pero siento que es necesario abundar un poco más sobre estas consideraciones para poder plantear un uso adecuado de ellos.

Partiendo esto solamente a lo vano, lo que desde el punto de vista psicológico podemos concebir como rebelde está aún confuso; en principio, porque el término no ha sido utilizado bajo esta perspectiva y el fenómeno no ha sido estudiado desde este enfoque. En el sentido más amplio podemos considerar, cuanto a ello nos referimos, con "una oposición ante un orden establecido"; por otro lado, la legitimidad de ese orden es muy discutible y aún más; también se implica en ese orden, en gran medida, dominio, control, pero no un autodomínio, no un autocontrol, no una autodisciplina, sino una disciplina in-

puesta, un orden preconcibido al cual debe asimilarse el sujeto o el grupo, bajo las condicionantes que esa norma, emanada de una concepción hegemónica, denarque y obligue a cumplir; demanda planteada de múltiples formas, enmascarada de mil maneras.

Se ha dicho en alguna ocasión que "el rebelde" a diferencia del revolucionario no va conforme a un programa; pero aunque su oposición sea por momentos, implica la búsqueda de ciertas metas. Recordemos los conceptos de lo que inicialmente considero como rebelde. Es la oposición, la oposición a un orden, un orden establecido, establecido como restrictivo, restrictivo y represivo e inhibitor por su estructura y sus patrones de actuación. La oposición, es decir la no aceptación, en cualquiera de sus modelos: como rechazo, como tendencia a la destrucción, como tendencia a la reconstrucción; tendencia violenta o no; como tendencia al cambio en ocasiones múltiples.

"Sin embargo, bajo la base-popular conservadora se encuentra el sustrato de los proscritos y los 'extraños', los explotados y los perseguidos de otras razas y de otros colores, los desempleados y los que no pueden ser empleados. Ellos --- existen fuera del proceso democrático; su vida es la necesidad inmediata y la más real para poner fin a instituciones y condiciones intolerables. Así su oposición es revolucionaria incluso si su conciencia no lo es. Su oposición golpea al sistema desde fuera y por lo tanto no es derrotada por el sistema; es una fuerza elemental que viola las reglas del juego, y al hacerlo, lo revela como una partida trucada. Cuando se reúnen y salen a la calle sin armas, sin protección, para pelear los derechos civiles más (permisibles) primitivos, saben que tienen que enfrentar piedras, perros, bombas, la cárcel, los campos de concentración, incluso la muerte. Su fuerza está detrás de toda manifestación política en favor de las víctimas de la ley y el orden. El hecho de que hayan empezado a negarse a jugar el juego puede ser el hecho que señale el principio del fin de un período". (H. Marcuse)

Venon entonces que la línea a seguir por el rebelde es lograr la satisfacción de necesidades a nivel de autocontrol, de autocoscencia, sin restricciones exteriores; si se -

El hablar sobre la libertad nos obligamos a tratarlo desde el punto de vista de la Psicología.

Si proponemos en estos términos el problema entonces, tenemos los conceptos fundamentales, que hemos venido ya manejando: la motivación y la frustración. Por supuesto será muy simplista lo que aquí se vierta. digamos que la libertad sería la anulación de la frustración, aunando el logro de todas las metas propuestas por la motivación.

Para poder seguir adelante he considerado oportuno entender primeramente a lo que hacemos alusión cuando utilizamos el término conducta, y para el caso debemos entender también al concepto "conducta motivada" y otro más, al que ya he aludido en el párrafo anterior;:motivación; que son elementos de utilidad para aclarar nuestro objeto de estudio: "la conducta rebelde".

Así pues, hagamos referencia a algunos autores con el fin de obtener una clara visión de esto.

Existen varias concepciones que son denominadas con diferentes términos, sobre cuestiones sumamente parecidas --si no es que superpuestas--; estos términos utilizados son: tendencia, instinto, pulsión, necesidad y motivo.

Por ejemplo, el término tendencia designa generalmente en Psicología clásica a lo que subyace propiamente al comportamiento motivado. Es una "virtualidad de acción" o según la definición de Pierre Janet es "una conducta incompletamente activada".

Acercas de la teoría de los instintos "Bohn estima -- que en este término se comprenden funciones muy dispares y es necesario renunciar totalmente a esta palabra (instinto)" (Whitaker).

Bergson dice que el instinto es un conocimiento adaptado a la vida;.....y la inteligencia está adaptada al empleo de instrumentos inorgánicos.

Halland nos dice de él que es "una actividad mental dirigida a un objetivo que entra en acción espontáneamente, -- que no es resultado de la experiencia ni de la educación y que no entra reflexión".

Fabre: "Instinto es un conjunto o complejo de reacciones internas, determinadas, hereditarias, comunes a todos los individuos de una misma especie, adaptadas a un objetivo - del que generalmente no tienen conciencia los sujetos que actúan" ("hitaker").

Para Freud el instinto "es una fuerza cuya existencia suponemos detrás de las tensiones inherentes a las necesidades del organismo, es decir, las pulsiones". Lagache nos señala que la teoría psicoanalítica opone la pulsión, que es concreta, al instinto, concepto teórico". ("hitaker").

Timbergen nos dice que "Instinto es un mecanismo nervioso organizado jerárquicamente, sensible a determinados impulsos que lo despiertan, desencadenan y dirigen, y a los que responde con movimientos bien coordinados, que tienen por objeto la preservación del individuo y de la especie".

El instinto corresponde, al conjunto constituido por las pulsiones primarias y los comportamientos que le están directamente asociados, en la medida que estos comportamientos - están preformados en la estructura nerviosa. El instinto se distingue del reflejo por su complejidad, siendo difícil apreciar el límite en algunos casos.

No podemos dejar de estinar la derivación etimológica de la palabra instinto y llegamos al latín "instinctus" que significa: punzada -aguijón interno.

Fromm señala muchos defectos de la teoría del instinto de G. Lorenz como:

1. Está canalizada rigidamente mediante la fusión de muy diferentes tipos de organización bajo categorías inapropiadas y gratuitamente aceptadas.

2. Incluye ideas preconcebidas y rígidas de la calidad de innato y de la naturaleza de la naturaleza.

3. Habitualmente depende de la transferencia de conceptos de un nivel a otro sobre la mera base del razonamiento analógico.

4. Está limitada por prejuicios de similitudes isomórficas entre fenómenos naturales y de la conducta.

5. Como lo indican sus aplicaciones a la psicología y a la sociología humana, conduce a una rígida, preformacionista y categórica concepción del desarrollo y la organización, o lo que de ella (o las cosas):

En cuanto al término pulsión podemos decir con Hull: "Corrientemente se distinguen las pulsiones primarias que corresponden directamente a las condiciones fisiológicas del organismo y las motivaciones secundarias, que se desarrollan por el aprendizaje.

Whitaker nos dice: "Incluso en el animal pueden aparecer comportamientos derivados de pulsiones primarias cuya naturaleza no sea a primera vista evidente. Cuando se suprime a un animal el objeto de la pulsión, éste puede originar comportamientos muy distintos (v.gr. un gallo separado de la pelea - puede picotear el piso como si hubiera alimento)".

"...En el hombre los comportamientos instintivos preformados, desconocidos por las pulsiones, llegan a ser excepcionales; podría decirse que están ausentes. La pulsión alcanza su objetivo mediante comportamientos muy diferentes según los sujetos. En muchos casos los medios para lograr un objetivo pueden convertirse en objetivos en sí mismos" (Whitaker).

En cuanto a las relaciones interpersonales se presenta una confusión si está el comportamiento motivado ligado a una necesidad primaria o ha sido adquirido por aprendizaje, según este mismo autor.

Y continúa: "Hay que añadir que eventualmente, en el origen de algunas pulsiones (cuasi necesarias de Lewin) pueden encontrarse algunas actividades voluntarias que no han podido alcanzar su objetivo...

"...En general en el hombre, las motivaciones secundarias son con mucho las más numerosas y enmascaran las pulsiones primarias que se hallan en su origen".

Ahora bien, "las pulsiones están sometidas al principio de generalización, es decir, que tienden a dar un carácter de origen secundario a los objetos que se encuentran entre el

objetivo inicial y el sujeto. La intensidad de las pulsiones dirigidas tienden a disminuir a medida que los objetos se alejan del objetivo primitivo", según el decir de Delay y Pichot.

Los términos: realización de objetivo y potencial reaccional designan respectivamente: la variación de la intensidad de las pulsiones y la intensidad de la pulsión que corresponde a cada uno de los objetivos; y se habla de objetivo sustitutivo cuando se reemplaza al objetivo inicial, lo que en términos psicoanalíticos se denomina desplazamiento; así lo aseguran en sus escritos, Delay y Pichot.

En cuanto al término necesidad podemos hacer algunos señalamientos y así, posteriormente, definir la terminología a utilizar.

Murray, por ejemplo, dice que la existencia de ésta descansa en la suposición de que hay en todo individuo impulsos primitivos que deben ser inhibidos o reprimidos si el individuo quiere ser aceptado como miembro de su cultura; criterio este que denota influencia freudiana notable.

La palabra pulsión ha sido empleada como "la fuerza hipotética que empuja al individuo a realizar una acción".

Freud dice: "Necesidades son las manifestaciones naturales de sensibilidad interna que despiertan una tendencia a realizar un acto, o a buscar una categoría de objetos".

El término es ambiguo -según lo funciona "hitaker-, puede significar tanto un déficit biológico (el hombre tiene necesidad de vitaminas para vivir), como el hecho de que el déficit es sentido (el hambre es la necesidad de alimento).

Se da, hasta aquí, por la complicación de los significados vertidos, una cierta confusión en cuanto al término -- que deseamos clarificar; veamos:

La teoría del instinto señala que es un complejo de reacciones internas, determinadas, hereditarias, comunes a todos los individuos de una especie, adaptadas a objetivos de -- los que no tienen conciencia los individuos; que es una organización nerviosa jerarquizada, sensible a determinados impulsos que las despiertan, localización y dirigen; que es una fuerza

cuya existencia se supone detrás de las tendencias inherentes a las necesidades del organismo, es decir, las pulsiones, y sabemos también que Lagache dice que la teoría psicoanalítica opone la pulsión que es concreta, al instinto que es un concepto teórico.

Según observamos en este pequeño resumen, la teoría del instinto implica la pulsión y según todo lo escrito, se semeja mucho la pulsión a la tendencia.

La pulsión es primaria, como la tendencia es una virtualidad de acción.

En el señalamiento de Hull podemos basarnos para hablar sobre la diferenciación de la motivación secundaria, que es aprendida, para que nos oriente en cuanto a la concepción de la necesidad, que según las diferentes pautas seguidas por diversos autores, y nuestro propio criterio, es el término adecuado para llevar adelante este trabajo.

Son varios los autores que abordan el estudio de lo implicado en el término, al tiempo que hacen diversas clasificaciones; entre ellas hay una que dice que existen dos clases de necesidades: 1. necesidades primarias y necesidades secundarias; refiriéndose respectivamente y en correspondencia a la clasificación de Murray que las separa en: 2. necesidades viscerogenéticas y necesidades psicogenéticas. Por otra parte, - Murray mismo es quien propone la clasificación más amplia de las necesidades y encuentra 21 categorías distintas entre las necesidades psicogenéticas, de las que dice, algunas están derivadas de alguna necesidad viscerogenética aunque no sean fundamentalmente biológicas.

Carroll, basándose en Snygg y Combs hace la siguiente clasificación de las necesidades:

1. Necesidad de seguridad física
2. Necesidad de seguridad emocional
3. Necesidad de éxito
4. Necesidad de status.

Para nuestro trabajo utilizemos la clasificación que a continuación enumeramos:

a. Necesidades primarias (o vitales).- son aquellas que están orgánicamente determinadas; podemos identificarlas con las pulsiones, tomando en cuenta que su característica primordial es: cuando no hay satisfacción de estas necesidades, se llega al fallecimiento del individuo.

b. Necesidades secundarias.- también son orgánicamente determinadas; su satisfacción puede ser aplazada y no causa la muerte del individuo directamente su no satisfacción, además, admite desplazamiento de su objetivo u objetivos.

c. Necesidades terciarias.- Psicosocialmente determinadas en su manifestación específica. Tienen muy poco que ver con una pulsión primaria que pueda determinar su aparición, o son elaboraciones tan sutiles que no es muy fácil determinar el punto de contacto que pueda tener alguna de ellas con una necesidad -- primaria.

Entre las necesidades primarias podemos mencionar el hambre, la sed, el sueño, la defecación, la respiración, el movimiento (principalmente de órganos y aparatos internos).

De las secundarias podemos mencionar la sexualidad, la erotividad (manifestaciones físicas de afecto), la evitación del dolor, la maternidad y paternidad, la necesidad de seguridad física o integridad física.

Las terciarias son: la necesidad de seguridad emocional, la necesidad de éxito, de status, de dominio, la necesidad de seguridad territorial, la adquisitividad. Clasificables en tres grandes grupos: personales, interindividuales y sociales; pudiendo meter una cuarta categoría por las connotaciones particulares de su concepto: las necesidades ideales.

La conducta motivada tiene estos orígenes, las necesidades son el motor activador de la conducta hacia objetivos determinados, sin olvidar que por mecanismos dinámicos complicados puede ser cambiado el objetivo de satisfacción de una necesidad y aún los medios -la conducta- para alcanzar dicha satisfacción.

Lo que entendemos entonces por conducta motivada, en base a los criterios que se han seguido para determinar la causalidad de la conducta, la diferenciación que se hace de otros tipos calificados de conducta; será determinada después de mencionar algunos conceptos.

Los criterios que han sido utilizados para determinar la causalidad de la conducta -según lo menciona el compañero Antonio Gago en su tesis profesional- van desde recurrir a los tópicos de la genética, a términos hormonales y bioquímicos, pasando por concepciones organicistas y estructuralistas; observar al individuo desde ángulos socioculturalistas, hasta llegar a explicar la conducta en términos de experiencias afectivas, conciencia de deseos y esperanzas o expectativas.

Whitaker cita que se llama comportamiento dirigido - al comportamiento específico asociado a una motivación particular y desencadenado por un estímulo definido del medio. Este comportamiento ha recibido varios nombres, como comportamiento competitivo, la selección, etc.

La mayor parte de los comportamientos están dirigidos hacia un objetivo, que -pueda observarse en el adulto- no tienen sino una relación indirecta, con frecuencia difícil de establecer, con las pulsiones primarias, ... el niño no puede alcanzar objetivos sino con la colaboración del medio ambientelas relaciones sociales son los medios con los que obtendrá los objetivos de sus pulsiones primarias y que a su vez se convertirán en objetos secundarios de las activaciones; según opina P. Pichot.

Maslow nos dice que la conducta motivada es "la relación con las necesidades (de las que también formula una clasificación que va desde las fisiológicas básicas, hasta la 'realización de sí mismo')" y diferencia las asociaciones mecánicas, de la conducta motivada.

Farber y Brown definen la motivación exclusivamente como una función energética, y atribuyen los factores reguladores y orientadores a otros temas.

Bindra, en coincidencia con Young señala que el tra-

dicional problema de la importancia de la motivación es esencialmente el problema de los papeles que juegan los diferentes factores que determinan la ocurrencia de una respuesta. (Las citas de Carroll, Maslow, Parber y Brown, y Bindra fueron tomadas de la tesis del compañero Gago).

Ritcher dice que existen comportamientos motivados a los que no corresponde ninguna necesidad, sino solamente una modificación no deficitaria del medio interno y agrega que hay ciertos comportamientos motivados en los que incluso no existe una modificación demostrable en el medio interno. Cannon hablaba en términos periféricos en su teoría, por lo que, a mi parecer no vale la pena hacer mención de ella.

Young nos dice respecto al tema que estudiamos:

1. La conducta es una forma de movimiento y como tal está causalmente determinada en el sentido que depende de ciertas condiciones, lo que no implica que todo movimiento sea una conducta.

2. Un enfoque amplio nos permite estudiar todas las determinantes de todas las formas de comportamiento. Podemos estudiar la actitud propositiva como sus vicisitudes cuando se frustra, como los reflejos, los patrones estereotipados y las respuestas automáticamente asociadas. Todo esto puede hacerse desde la amplia perspectiva del concepto "determinantes".

Asimismo, reconoce la necesidad de diferenciar determinantes físicos y psicológicos, y hace notar que la motivación psicológica se apoya en mayor o menor grado en una determinación física con lo que estamos parcialmente de acuerdo.

Maier hace una larga exposición de los contrastes entre conducta motivada y la conducta instigada por frustración; entre ellas:

1. La conducta motivada es variable, plástica, se orienta hacia la adaptación. La conducta instigada por frustración es rígida, estereotipada, inmodificable.

2. Cuando un patrón motivado ha sido bien aprendido puede ser modificado por recompensas y castigos; pero, la respuesta debida a la frustración no puede ser modificada rápida-

mentos por incentivos.

3. En la primera, la discriminación, la posibilidad de escoger y seleccionar son posibles. La segunda, en contraste, tiene una cualidad compulsiva en donde se niega la posibilidad de escoger.

4. En la primera, la búsqueda de una meta es adaptativa y satisfactoria para el sujeto. El sujeto frustrado reduce el grado de frustración por medio de expresiones emocionales sean o no adaptativas.

5. La conducta motivada se caracteriza por la existencia de alicientes, anhelos, entusiasmo. La conducta determinada por frustración es frecuentemente marcada por la resignación. (Tomado también de la tesis del compañero Antonio Gago).

Si ya tenemos una imagen de lo que es una conducta - motivada, una conducta que tiene una causalidad específica como una 'virtualidad de acción', que tiene también un objetivo hacia el que se dirige; debemos entender también que existe un proceso dinámico en la 'realización' de ella. Whitaker lo enuncia así:

Primer paso: Desencadenamiento de la pulsión

Segundo paso: Actividad dirigida hacia un objetivo

Tercer paso: Siciedad.

Qué encierran estos términos ya lo hemos descrito - en referencia a la pulsión, mas no los dos últimos.

Se designa objetivo o finalidad, en el caso más simple, al objeto específico que el sujeto busca o evita selectivamente en el curso del comportamiento motivado. No obstante, hay ocasiones en que existe un objetivo pero no un objeto, de manera que es preciso definir el objetivo por: a. La aparición de una reducción de la pulsión o su satisfacción. b. La orientación selectiva del organismo hacia un objeto, cuando éste existe, tratase de una búsqueda o de una huida; como lo comprueba Whitaker.

Es preciso hacer notar que el mismo objetivo puede ser conseguido por diversos medios, y que por consiguiente, la misma pulsión puede estar en el origen de comportamientos dirigidos hacia objetivos muy diversos según no los hace ver el mismo autor.

Se llama saciedad o satisfacción a la disminución de un comportamiento motivado después de haber alcanzado su objetivo. Subjetivamente puede manifestarse como satisfacción, -- placer, pérdida del interés, indiferencia, etc.

Lurray en este aspecto dinámico divide el ciclo de una necesidad en:

- 1o. Período Refractario
- 2o. Período de Susceptibilidad
- 3o. Período Activo.

Ya en estos límites, habiendo señalado y enunciado -- los componentes de la conducta podemos preguntarnos: ¿Toda con ducta es motivada?

Young, por ejemplo, respondería que sí, dando a entender que toda conducta es causalmente determinada, que el -- término 'motivación' describe la causa de la conducta.

Dr. Dougall --según el comentario de Gago-- es uno de los que respondería que no: "La conducta es siempre propositiva y se caracteriza siempre por el afán de lograr una meta" y establece la diferencia con los procesos fisiológicos y dice; "los reflejos no son conductas y son procesos estereotipados y fijos y no representan la búsqueda de una meta".

Ha sido esto último un comentario y un complemento -- con el fin de esclarecer que se puede entender por conducta mo tivada y diferenciarla de los reflejos y lo que algunos autores han llamado 'conducta instigada por frustración'.

Definamos la diferenciación al proponer una definición del término "frustración", y de lo que se entiende por -- "reflejo".

Vayamos con esta última palabra en primer término:

Reflejos.-- son aquellas reacciones a nivel puramente físico que exhibe un organismo en rason de haber sido estimulado; reacciones traducibles en movimientos en los que el único propósito que puede señalarse es el movimiento en sí como adaptación autoplástica.

Reflejo.-- es una reacción regular del organismo ante los factores del mundo exterior y que en los animales superiores está generalmente coordinada por el C. C. C.

De la conducta motivada podemos decir, en este sentido, que es un movimiento adaptativo, pero este puede ser tanto autoplástico como aloplástico y la conducta instigada por frustración igualmente.

Pero pasemos a integrar el concepto de frustración, que designe un tipo de situación en la que un obstáculo molifica la conducta del sujeto.

Una frustración puede significar una situación que -obstruye el camino hacia la meta -marcada por el motivo-, de una manera literal o figurada; cuando se ve obstaculizado el progreso hacia la meta, la barrera, oposición u obstáculo, a pesar de que es algo parecido al castigo, es lo suficientemente distinto como para merecer consideración aparte, según lo menciona Woodworth en el libro de Whitaker.

A la situación obstaculizante que evita la satisfacción de un deseo, algunos autores lo han definido como una estopa, la que se refiere a la condición en la que la necesidad existente, o una tensión, incrementa su intensidad en ausencia de algo que significa su reducción, de donde la frustración, más definitiva, incluye la privación al decir de la compañera Virginia Haras Herrera en su tesis profesional. La frustración es el resultado de una falta de correspondencia entre las demandas del individuo y su medio.

Al decir de Rosensweig, existe frustración cada vez que el individuo halla un obstáculo más o menos infranqueable para satisfacer su necesidad de tipo vital.

"...Cuando el desarrollo habitual del comportamiento motivado se encuentra bloqueado por un obstáculo, cualquiera que sea la naturaleza de este último, el organismo intenta adaptarse a la situación así creada, trata de conseguir su objetivo por otro camino. El término frustración designa este tipo de situación, en la que el obstáculo (o acontecimiento frustrante) molifica la conducta del sujeto. El acontecimiento frustrante tiene una acción profunda sobre el conjunto del psíquico, que encuentra su expresión tanto en la aparición de contenidos de conciencia como la reorganización del comporta-

niento". (Thitaker).

" 'Frustración': Este término, -empleado de la manera que a continuación señalamos- se refiere a las circunstancias que dan como resultado que una motivación o una necesidad fallen en su satisfacción. La conducta motivada va invariablemente ligada a determinados incentivos o dirigida a ciertos objetivos, más no siempre alcanzamos los objetivos que deseamos. Cuando estos sucesos ocurren, la satisfacción del motivo es impedida, y este impedimento u obstáculo, en lo que se refiere a la conducta dirigida a determinados objetivos, se conoce como frustración". (Thitaker).

Pasemos ahora a hacer ciertas consideraciones de tipo etimológico, lo más breves posible ya que ha sido mencionado en muchos de los escritos sobre la 'frustración', para continuar y reducir las posibilidades de dejar de comprender el término:

Frustra: en vano

Frustrare: frustrar como sinónimo de engañar

Frustraria: Descepción, terrota

Frustratus: frustrado: engañado en su esperanza

Con el fin de ampliar sobre el tema y para alcanzar las finalidades propuestas, debemos mencionar las condiciones que algunos autores proponen para que la frustración se presente con las características de acción que ennumeramos anteriormente:

- a. La presencia de un motivo previamente suscitado y no gratificado.
- b. Alguna forma de interferencia o impedimento.

"Si solo se presenta la primera (Cafer), podemos hablar de privación: condición en la que una necesidad existente o una tensión incrementan su intensidad en la ausencia de algo que signifique su reducción". Como Maslow ha observado, el término implica mucho menos de lo que implica la frustración.

Dollard propone que una situación frustrante implica:

- a. Que el organismo pudo haber sido expuesto a ejecutar ciertos actos
- b. Que estos actos han sido volidos en su ocurrir.

implorando lo escrito. Creemos que H. Rosensweig sugiere la participación de dos tipos de factores:

a. somáticos.- variaciones constitucionales hereditarias, endócrinas, etc., genéticas y congénitas; dentro de estos también toma en cuenta los adquiridos u ocasionales como la fatiga, la enfermedad, etc.

b. psicológicos.- Se les considera genéticos y no han sido bien precisados

Explica, asimismo, que existen dos tipos de frustración:

a. Frustración primaria o privación: Se caracteriza por la tensión y contrariedad subjetivas debidas a la ausencia de la situación final necesaria para el apaciguamiento de la necesidad activa

b. Frustración secundaria o 'frustración': se caracteriza por la presencia de un obstáculo que impide satisfacer una necesidad (que condicionada por la traba, da lugar a una respuesta de tipo agresivo -para Dollard Miller y colaboradores)

Y como condiciones para que se presente la frustración propone que:

a. La situación debe ofrecer al sujeto una ventaja personal, que cualquiera que sea su naturaleza responde a una tendencia, a una inclinación o a una necesidad. Cuanto más intensa sea la tendencia, más riesgo corremos de que nos perturbe la frustración si se produce.

b. Es necesario que el sujeto participe de la situación y se interese en determinada acción y representación anticipada del resultado, sin lo cual no habría éxito y contraste. Cuanto más cerca estamos del fin, más peligro corremos de frustrarnos.

c. El sujeto debe creer en el resultado, la frustración lo desposee de su parte o de lo que habría podido serlo, la esperanza condiciona la decepción.

d. El resultado debe ser -normalmente- posible y la privación debe nacer de una interferencia que constituya el obs

título.

nota: elimino un punto g. que cita la compañera He-
rces en su tesis profesional pero por el contenido del texto pa-
rece no tener nada en relación con lo que se está tratando en
el tema central.

Sobre el tópico que nos ocupa, Whitaker al referirse
a los "modos de frustración" enumera los siguientes:

1o. Frustración primaria.- El acontecimiento frus-
trante está constituido por la ausencia del objeto necesario -
para la satisfacción del comportamiento motivado. Tal es el -
caso, por ejemplo, de la ausencia de alimento en un sujeto han-
briento.

2o. Frustración secundaria.- El acontecimiento frus-
trante es un objeto que aparece en el camino que conduce al ob-
jeto del comportamiento motivado. Este obstáculo puede ser in-
terior o exterior al individuo, y ser pasivo (es decir, actuar
por su sola presencia) o activo (es decir, ser un componente -
dinámico dirigido en sentido opuesto a la fuerza motivante).
Así, en la frustración secundaria pueden existir cuatro varie-
dades de obstáculos:

1. Obstáculo pasivo externo.- En el hombre, esta --
frustración es causada, con frecuencia, por la ausencia de un
medio indispensable para la obtención del objetivo que busca.

2. Obstáculo pasivo interno.- Implica una incapaci-
dad del individuo.

3. Obstáculo activo interno.- Está representado por
una pulsión hacia el mismo objeto; pero en sentido opuesto al
sentido inicial de la pulsión. Esta competición entre dos pul-
siones es, sin duda, el tipo de frustración más importante en
psicología (cuando se consideran casos individuales), el que -
representa el papel inicial o esencial en la formación de la -
personalidad, y en la aparición de fenómenos patológicos.

4. Obstáculo activo externo.- En psicología humana,
la situación frustrante más habitual de este tipo está repre-
sentada por los padres que prohíben a un niño (típicamente) una
actividad determinada con la amenaza de un castigo.

Hagamos referencia a una cuestión semántica antes de seguir adelante, considero necesario hacer alusión a dos aspectos diferenciables:

a. Los factores frustradores.- que son aquellas condiciones que obstaculizan o impiden el logro de una meta o la satisfacción de una necesidad (v.gr. el principio de la realidad freudiano -ampliado con el concepto de principio de actuación marciano, que se refiere a la forma histórica prevaleciente de ese principio de realidad).

b. Los factores frustrógenizantes.- que son aquellas condiciones que generan necesidades o fijan metas inadecuadas a las condiciones de satisfacción o realización (v.gr. el denominado principio de perfección; la sociedad opulenta de Marcuse; la adquisitividad, etc.)

Por otro lado, podemos agregar un cuadro que puede resumir lo que se ha esbozado respecto al fenómeno de la frustración y su dinámica; agregando nuestro propio punto de vista y dando una representación gráfica :

EL FENOMENO DE LA FRUSTRACION

MOTIVACIONES /	-----		OBJETIVO
(Necesidades)	carencia	aparición	(Meta)
a. primarias	de	de un	tangible
b. secundarias	medios	obstáculo	no tangible
c. terciarias	o		
	recursos		

FRUSTRACION EN TIEMPO Y EN ESPACIO (OBJETOS)

Sono obvio suponer, también se han hecho clasificaciones de los 'tipos' de las situaciones que originan la frustración, éstas nos muestran que entre los autores que -

que han hecho estas clasificaciones se encuentran Symonds, G. Fenichel, Henri Wy, y muchos otros, que de una manera u otra se refieren al tema, sin olvidar a S. Freud mencionamos además a A. Adler, E. Erickson, H. Baruk, A. Kardiner, I. Caruso, --- Portman, Zimmer, J. Cueli, Remus Arcico, Roger Bestide, P. Janet, Marcuse, E. Fromm, H. S. Sullivan y otros, a quienes nos referiremos más adelante cuando hablemos sobre lo que definiremos como conducta rebelde.

Retomemos conceptos para hacer un resumen y sumario y dejar claramente establecido el contenido e implicaciones -- semánticas del término: "conducta rebelde".

Podemos preguntarnos si la conducta rebelde es una conducta motivada o una conducta instigada por frustración; si se deriva de una necesidad primaria, secundaria o terciaria; si es algo clasificable exclusivamente a nivel individual; y, en qué forma los valores o el papel (rol) de los sujetos, grupos o sociedades participan y determinan lo que puede ser denominado como "conducta rebelde"; si ciertos fenómenos sociales como el comportamiento de los padres o la inducción de modelos de comportamiento, si la catársis o la presión social aumentan o disminuyen la posibilidad de la presencia o de intensidad de la manifestación de la "conducta rebelde".

Habiendo establecido puntos de partida y tenemos que el rebelde es el indócil, el desafiante, el que se subleva, el que falta a la obediencia debida; y que el acto, tomándolo como conducta, es la calidad de rebelde, el hecho o acto de rebelarse, la acción de oponerse a un mandato 'legítimo', el resistirse a una regla o una orden emanada de un poder 'legítimamente constituido', o un levantamiento o alzamiento considerado como delito; la rebeldía es entonces la acción, el acto de oponerse, de hacer frente a un orden que implica normatividad, regulación, reglamentación, 'legitimidad', lo que aquí entenderemos como "conducta rebelde".

¿Mas qué consideramos, inicialmente, "orden"?

Es toda aquella situación que propone una estructura organizada con determinadas características normativas que en

alguna medida lleven a ser restrictivas, sean estas personales, internas o externas; interpersonales, o que abarquen campos más amplios, quiero decir sociales; en este último caso considerémoslas institucionalizadas.

Para el caso, la "conducta rebelde" es: toda manifestación de movimiento, toda acción de ir en contra de toda situación que proponga una estructura organizada con determinadas características normativas que en alguna medida son restrictivas.

Por supuesto, en este caso el orden es un orden Psicosocial. Para hacer más explícito este aspecto es necesario esperar a ubicar la conducta rebelde dentro de otras categorías.

Y qué entendemos por oposición ?

Todo movimiento calificado como ir en contra de algo; en este caso ese algo es el orden al que hemos hecho mención.

Hemos visto que la rebeldía no tiene edad, ni sexo, ni clase social, aunque existe un factor que es determinante, que se da la rebeldía dentro de un orden, contra un orden y -- que se ubica concretamente en la periferia de ese orden; que depende del orden mismo y es por la misma ubicación.

En términos psicosociales diríamos que la "conducta rebelde", siendo una acción de oposición y enfrentamiento que se da contra una estructura social determinada, está complicada dentro de la misma estructura, aunque al margen de ella, como percepción (auto-percepción) o aperccepción del rol que juega en una comunidad propuesta, injusticia o insatisfacción percibida y concientizada (o no), que propicia al que se presente ese movimiento 'en contra' hacia metas que se consideren viables, reales, indispensables, justas; valores que como metas -- son perseguidos por ciertas necesidades de los individuos y de los grupos, muchas de las cuales han sido creadas por la misma estructura que impide su satisfacción.

Observamos que como toda conducta, la conducta rebelde tiene una crucialidad y persigue cierta meta, cuando la meta no está dentro de lo permisible por el orden, para conseguirla se enfrentará a él si no es que desplaza la acción hacia otros

objetivos aceptables. Aquí señalamos la participación de ese orden que permite o que restringe así como hemos considerado - que la rebeldía depende del orden; entonces, debemos suponer la necesaria interrelación del orden con la rebeldía.

Si planteamos al orden como restrictivo, esto le da la calidad o cualidad de frustrante, por las consideraciones - que del fenómeno de la 'frustración' hemos hecho.

Nuevamente, si la participación del orden en este caso es con la función de marcar restricciones y es esta forma - la que a fin de cuentas coloca en sitios periféricos a determinados individuos o grupos de una comunidad dada, sin dejarles posibilidades de satisfacción de las necesidades proyectadas - por ellos por la jerarquización y la estructura limitada que guarda y los patrones de permissividad que implica.

Cómo podemos explicar que la rebeldía no tiene ni -- sexo, ni edad, ni clase social; que el orden es uno que coloca a niveles periféricos a todos y cómo entonces es vigente ese - orden. Tal vez sean cuestiones absurdas éstas pero llevan implicadas muchas de las características de la fenomenología que nos es dado vivir.

Volvemos un poco hacia los tipos de obstáculos que - pueden generar la frustración, y hagamos un análisis más cuidadoso de ellos.

1. Obstáculo pasivo externo. - Háblase de la ausencia de un medio para lograr el objetivo determinado por la necesidad. Yo diría que se trata de una carencia, que pueda provocar frustración, como la carencia de moneda para adquirir bienes de consumo, como la carencia de empleo para obtener moneda, como la carencia de alimento para satisfacer el hambre.

De la frustración producida por este tipo de obstáculo puede resultar una conducta de oposición muy directa hacia una situación que es la que impide este tipo de satisfacción, aunque también se pueden dar respuestas de sumisión, de conformismo, de aceptación. Sería considerada como rebeldía la primera pero no las últimas calificables como tales si se acepta -- bles puesto que no están orientadas a perturbar al "orden" vigente.

2. Obstáculo pasivo interno.— Se dice que implica una incapacidad del individuo, sea esta real, física, o apercebida por el individuo dadas sus características estructurales psíquicas. Este tipo de obstáculo puede dar lugar a respuestas que intenten eliminar la incapacidad, ya sea reemplazándola o superándola, compensándola o sobrecompensándola. Aquí podríamos hablar de oposición a un orden internalizado, es decir, a limitaciones que no son propuestas por el exterior aunque si pueden verse reflejadas ahí. Si considerásemos una rebelión, sería más una rebelión contra sí mismo. También pueden ser ciertas expectativas para con el sujeto, en el exterior, las que están condicionando que sea percibida por el sujeto una determinada incapacidad. Consideramos aquí la participación de algunos objetos exteriores internalizados y presentes 'pasivamente' en el sujeto, vivencíalos como incapacidades. Hablaríamos de una respuesta rebelde muy individualista, que en alguna manera pudiera redundar en 'los demás' pero que ha adquirido tales características para el individuo que vivencía el hecho, que no se presenta casi trascendencia a los otros. Un ejemplo sería la falta de "agresividad" de la que se habla en el campo del comercio; igualmente la "personalidad" en el terreno de las relaciones públicas, etc.

3. Obstáculo activo interno.— Implica la competición entre dos pulsiones opuestas, una en sentido contrario a la otra (original) dirigidas hacia el mismo objetivo. Este tipo de obstáculo, por sus características da lugar a frustraciones que por lo regular derivarán en el conflicto. La satisfacción de la necesidad está impedida por una fuerza interior (o internalizada). Esta situación complica demasiado la aparición de una respuesta y fácilmente esta respuesta podrá caer en el ámbito del desajuste, del desequilibrio o una respuesta de resolución eventual. El fenómeno de la frustración se produce aquí más desprendido de motivos primarios. Es por tanto una frustración más elaborada del orden de lo psíquico. En una ocasión determinada, dependiendo de las características que circundan al suceso de la respuesta podría denominarse a esa: --- "conducta rebelde".

4. Obstáculo activo externo.— Implica la acción de un factor externo que evita la satisfacción de las necesidades de cualquier nivel. La situación más habitual y representativa de este tipo de obstáculo es la "prohibición de los padres" que podemos extender hacia las instituciones sociales, siendo los padres la base de toda institución o digámoslo de otro modo: de la Institución primaria que es la familia.

En múltiples ocasiones hemos ya señalado la participación de este tipo de obstáculo. Lo hemos asimilado con lo que hemos llamado orden, al mismo que lo hemos atribuido como características las de ser restrictivo, prohibitivo. Es el modelo de respuesta a la frustración que se acomoda e irradia a todos nuestros presupuestos. La conducta que se da como oposición a estas características del obstáculo será reconocible -- sin necesidad de interpretaciones complicadas como el modelo ideal de la conducta rebelde y estrechamente ligada con el tipo de conducta dable respecto al primer tipo de obstáculo, sin descartar en definitiva ni el segundo ni el tercero.

Hemos de soportar nuestra proposición básica bajo lo concebido en los términos que nos marca este último tipo de obstáculo y la participación común de características de los otros tres tipos.

Veamos el problema desde otro ángulo. Ya que todas las reacciones a la frustración estarán incluídas en estos cuatro modelos, podemos a enunciar cada una de las conductas exhibibles por los sujetos, viendo sus posibilidades de caracterizarse como "conducta rebelde".

Del encuadre que hace Whitaker en el que señala tres tipos generales de reacción, los que han alcanzado las características generales para constituirse en "oposición"; estas son: el ataque y la agresión; la huida y la retirada. La primera -- muy directamente puede conformarse como oposición; la segunda, en las ocasiones en que los objetivos sean divergentes a los que propone el orden y en la medida que estos lo sean, se pueden constituir en "rebeldes" aunque la oposición sea pasiva. La tercera de estas categorías la componen las substituciones, que en definitiva, nunca podrán instituirse como 'rebeldes' --

pues nunca se plantea como opositor sino muy por el contrario está aceptando en alguna medida la imposición del orden.

De las cuatro que proponen Maier y Norman: la agresión, la regresión, la fijación y la resignación, sólo las --- tres primeras no implican definitivamente la aceptación por lo que pueden incluirse de algún modo bajo la categoría de 'oposición'.

De los que menciona la compañera Heras como reacciones negativas, las que pueden estar claramente relacionadas -- con el criterio que manejamos y que pueden calificarse de 'rebeldías', aparte de la huida y el ataque, son:

- a. la actitud revolucionaria
- b. el desafío
- c. la hostilidad
- d. la ironía
- e. la actitud provocativa;

Para el concepto implican ciertas dudas:

- a. las represalias
- b. el rencor
- c. la envidia
- d. los celos
- e. la cólera
- f. el mal humor

Y definitivamente colocadas fuera del criterio:

- a. la elaboración
- b. la impaciencia

Acercas de los tres tipos de dirección de la frustración, la conducta que ocurre en el rango de impunitiva no podría recibir el calificativo; la clasificación de extrapunitividad es la que más implica la oposición aunque también la intrapunitividad. Tomamos la clasificación de Rosenzweig.

De los dos tipos que menciona Young:

- a. respuestas que se orientan hacia el perfeccionamiento de la ejecución y el aprendizaje.
- b. conductas que llevan a la desorganización y ejecución disminuida o ineficaz, (dentro de estas se incluyen a los disturbios emocionales).

Es la segunda categoría la que encontramos se contra pone al orden por lo que aceptaría el apellativo de 'rebeldía'.

La primera implica en definitiva la aceptación de la demanda específica del medio; aunque, en el caso de que el perfeccionamiento se contrapusiera a las demandas del medio al sobrepasarlas, se tomaría, asimismo, como una 'conducta rebelde'.

De los tres efectos producto de la frustración que enumeran Delay y Pichot.

a. Agresión reaccional y desplazamiento de la agresión

b. Rigidez del comportamiento

c. Fijación en el tipo de respuestas

La primera, parcialmente -es decir en cuanto a la agresión reaccional-, sería considerable como oposición; en su segunda parte se contienen muchos elementos de aceptación.

En cuanto a las dos siguientes, dependiendo de las expectativas determinadas por el orden, podrán adquirir la cualidad de rebeldes.

Los mecanismos de defensa (que son inconscientes), - en su manifestación conductual, los que se cifran más al criterio sobre el que nos basamos, son:

la regresión

la fijación

la fantasía

la actuación

la anulación.

En algunas circunstancias, bajo condiciones específicas:

la compensación

la sobrecompensación

la identificación introyectiva y proyectiva

las reacciones formativas

la racionalización

la intromisión

el desplazamiento

la substitución

el aislamiento

el aislamiento emocional.

Y sin ninguna posibilidad, por su cualidad intrínseca de aceptación:

- la represión
- la inhibición
- la simpatía
- la sublimación

Sobre este último punto quisiera detenerme en un comentario. Considerado como mecanismo de defensa no podríamos clasificarlo de 'oposición' ya que así es el que más tiende a la aceptación, y adaptación al orden. Pero, si lo consideramos como función del ego, como lo califica el Dr. J. Cueli, sí podemos concebir el hecho de que se puedan dar conductas sublimadas del ego en oposición a un orden exterior.

Hemos visto varias cosas desde el punto de vista psicológico, pero pienso que he dejado un tanto de lado un poco - el problema de la conciencia, es decir, la intención conciente de oposición.

En mi opinión, y creo estar repitiendo, no se hace necesaria tal concienciación, sino el simple hecho de la oposición a las normas y regulaciones del orden; tiene ya un significado por sí mismo.

Pero volvamos un poco hacia atrás y demos respuesta a algunas cuestiones que se dejaron inconclusas.

Si nos referimos al concepto esbozado ya, que nos dice que entendamos por conducta motivada una conducta causalmente determinada, la "conducta rebelde" es una conducta causalmente determinada, por tanto, una conducta motivada.

Desde que planteamos como indispensable la participación de un orden para la expresión de la "conducta rebelde"; - ya que la acción rebelde, la rebelión, es una acción de oposición a un "orden"; y que además hemos adjudicado a ese orden ciertas propiedades restrictivas, inhibitorias; admitimos como determinante a esta estructura, misma a la que se opone el individuo no la virtud de que no existiera ésta, no se daría la conducta rebelde o conducta de oposición.

He aquí la pregunta: ¿La conducta rebelde es insti

gada por frustración y no una conducta motivada; y podemos aceptar esta diferenciación?

Yo diría que es ambas. Una conducta instigada por frustración es una conducta motivada, que inicialmente es una conducta motivada a la que se le ha interpuesto un obstáculo en su camino hacia la consecución de una meta, obstáculo que ha hecho posible la motivación de tal conducta. Por las características circunstanciales en las que se puede presentar la conducta, podemos decir que el fenómeno de la frustración es primordial para que se conforme como tal, como conducta rebelde; en los términos como calificamos qué es la frustración.

Como conducta motivada, la "conducta rebelde" está orientada hacia determinados objetivos; estos objetivos no son simplemente el hecho de oponerse sino la razón por la cual en un momento dado se oponen los individuos a un orden.

Es pues la conducta a que nos referimos, "conducta rebelde", una conducta motivada que requiere de la presencia de un "orden" restrictivo, o como fenómeno: 'frustración', estableciéndose como condición *sine qua non*, para su conformación y manifestación.

En algunas ocasiones las carencias de satisfactores del hambre, de la sed, o la privación del movimiento, son generadoras de conductas que van contra una estructura que limita las posibilidades de alcanzar la saciedad o satisfacción a estas necesidades, que por su cualidad de vitales adquieren prioridad de satisfacción incrementando la probabilidad de llegar a expresar una conducta radical, ya de sumisión, ya de oposición; aunque todavía no podemos señalar que esto en lo definitivo pueda producir o generar una conducta rebelde o desobediencia; quiero decir, que la necesidad misma determina la conducta, matizándola en alguna forma y dándole dirección y clasificación, parece improbable.

Dirijámonos a lo que hemos clasificado como necesidades secundarias: la erotividad, la sexualidad, la aplicación del dolor, la maternidad-paternidad, etc. Hoy en día, bajo nuestra estructura social, observamos reglas de conducta órdenes: económicos, políticos, religiosos, militares, políticos,

que son determinados patrones muy estrictos de relación interpersonal, situaciones que en alto grado se proponen como 'frustrantes'.

Contamos con el antecedente de que estructuras restrictivas como el Apartheid, como el cuadro de la esclavitud, la discriminación racial del "american way of life", las Encomiendas prehispánicas y la "ladina" y "malinchista" Democracia Mexicana como la American Democracy, son medios propicios para la aparición de la conducta rebelde; sin descartar todos los moldes de relación organizados mencionamos que su factor común es la represión, la inhibición el desplazamiento forzado, en fin, la frustración.

Para poder aclarar puntos sobre la determinación de la formación y manifestación de la "conducta rebelde" llegamos al escalón de hacer mención de las necesidades terciarias y asimismo considerar aspectos globales sobre las necesidades en general, al participar como causalidad de la conducta.

El marco social en el que se desarrolla nuestra vida implique las necesidades terciarias y las define y determina. Hemos señalado la necesidad de seguridad emocional, la de éxito o logro, la de dominio, la de status, la de seguridad territorial (como propiedad), la adquisitividad; cómo algunas de ellas son preponderantes en circunstancias como las nuestras.

Estas necesidades son creadas, originadas por la estructura social; son el molde general al que se exige asimilar se, contante a todos los miembros que constituyen un grupo, una comunidad, una sociedad. Estructura misma que va a colocar en su periferia a aquellos miembros que no reúnan las características deseables -características que por la misma estructura social son negadas para algunos individuos- miembros que se rán los rebeldes en potencia.

Consideremos esta estructura bajo diversos ángulos, v.gr. el político, el económico, el religioso, etc.. cada uno de los cuales requiere el cumplimiento de ciertas normas a los integrantes del grupo.

Estos requisitos son los propuestos como necesidades

terciarias; hacia los objetivos derivados de estas necesidades es a los que se insta a los miembros. El aspecto curioso que hemos esbozado de alguna manera, es el que no siempre le favorecen las condiciones, no siempre se dan como facilitadoras para alcanzar las metas; por el contrario, esas condiciones se instalan como desfavorables para la consecución de dichos fines.

No estamos suponiendo que son estas necesidades las más difíciles de satisfacer, sólo que los mecanismos y procedimientos, los medios para su consecución son más complicados en razón de la misma complejidad de su propia conformación.

La intensidad de estas necesidades, que va a estar definida por muchos factores, es la que va a delimitar en última instancia la aparición de una conducta rebelde, con sus peculiaridades.

La fuerza con que estas necesidades se presenten en el contexto general del medio, como prototipos -sus objetivos- a alcanzar, van a condicionar la aparición de una conducta tipo rebelde. Sí, estas necesidades forman parte de la estructura del "orden"; se puede decir que son en sí las exigencias -- restrictivas del orden, las que evitan la posibilidad de espontaneidad en la conducta.

En la medida en que se instauran éstas como reglas o normas restrictivas, tienden a provocar rebeldía, rebelión. Es este un aspecto sobre el que hemos de abundar.

Según varias consideraciones que ya anotamos, la --- "conducta rebelde", como levantamiento, como oposición, rechazo o protesta no necesariamente es individual, solo deseo hacer recordar que esta categoría de conductas se ha presentado en múltiples ocasiones y épocas diversas, por grupos, si se quiere minoritarios, pero grupos al fin. Como puede ser de oposición ante una persona representante de un orden o contra las reglas de un orden en sí, es posible que sea un grupo el opositor, pues de hecho se da, como es factible verlo en nuestra situación espacio temporal conforme a sus características sociales, políticas, económicas, etc. Dejemos punto aparte.

Sumario

Tratando de definir el concepto "conducta rebelde", como objetivo de nuestro trabajo, hemos analizado diversos y - divergentes puntos de vista, según concepciones muy dispares; asimismo analizamos la terminología y la dinámica implícita en el fenómeno estudiado, para dejar establecido que:

rebelde es el opositor

opositor a un orden

oposición es ir en contra

en contra de un orden

orden es una estructura social

una estructura social restrictiva

rebeldía es el acto de oponerse

como acto, la rebeldía es la conducta rebelde

la conducta rebelde depende del orden al que se opone

la conducta rebelde se da en la periferia de ese orden

la conducta es causalmente determinada

la conducta está dirigida a determinados objetivos

la conducta es motivada

la conducta rebelde es motivada inicialmente

la conducta rebelde se presenta condicionada por el fenómeno de la frustración

El modelo típico de obstáculo -como frustración- que puede marcar claramente el problema que hemos abordado es el del obstáculo activo externo, aunque no - se descarta ninguno de los otros tres tipos de obstáculo -preponderantemente el obstáculo pasivo externo que es el primer modelo- aunque deben reunir ciertas características que no llevan implícitas.

Este modelo supone la participación de factores sociales +

sobre estos aspectos adoptaremos nuestro enfoque en el trabajo presente

el medio ambiente y las características estructurales de la situación social son determinantes para la presentación y formación de la conducta rebelde +

+ A este punto está dedicada la parte siguiente del trabajo.

7. ANALISIS DEL PROBLEMA DESDE EL PUNTO DE VISTA DE LA PSICOLOGIA SOCIAL.

Si hablamos de "conducta rebelde" desde el punto de vista de la Psicología Social debemos reducir la conceptualización a este campo en el que tenemos que hablar "las actitudes" como objetivo preponderante de la disciplina y configurar nuestro - esquema incluido en parámetros como el rol, la clase social, - los valores, el control social y considerar fenómenos como la presión social, el aprendizaje social, la comunicación, la dinámica de los grupos, la atracción social, la influencia social; por supuesto está implícito el factor: grupos.

Llevaremos nuestro problema en términos de su relación con la tendencia al cambio, aclarando lo que aquí consideramos como tal.

Y desde el punto de referencia de la teoría de la disonancia cognoscitiva de Festinger y la teoría del reforzamiento skineriana, así como desde algunos propuestos psicoanalíticos intentaré hacer una esquematización de la formación y la - dinámica de la presentación de la "conducta rebelde".

Para poder hablar del concepto actitudes es necesario llegar por este camino: las teorías de los rasgos.

Raymond B. Cattell nos dice que un rasgo original, - al que también llama ergio es: la disposición psicológica innata que permite a su poseedor adquirir una reactividad a determinada clase de objetos más fácilmente que a otros; experimentar una emoción específica con respecto de ellos, e iniciar un curso de acción que cesa más completamente cuando se alcanza - cierta finalidad de actividad, que frente a cualquier otra. Y llama rasgo superficial o metaergio a las predisposiciones aprendidas a reaccionar de determinada manera a ciertos objetos.

Gordon W. Allport dice que los rasgos comunes son aquellos que aparecen en cantidad mayor o menor en todos los - hombres; estos son: "las disposiciones más generales que los - hábitos y las actitudes y con respecto de los cuales pueden ser provechosamente comparadas las personas de una población. Los

rasgos individuales son disposiciones personales que como características de conducta no se encuentran en todas las personas y pueden no existir en más de una persona.

De los rasgos cardinales dice que son los que tienen un alto grado de generalidad; rasgos predominantes o rasgos centrales son "los que mencionamos al escribir una cuidadosa carta de recomendación"; rasgos secundarios son disposiciones personales menos conspicuas y que con menor frecuencia entran en juego.

"La actitud es un estado neural y mental de disposición, organizado a través de la experiencia, que ejerce una influencia directa y/o dinámica en la reacción del individuo ante todos los objetos y todas las situaciones con que se encuentra relacionado" (Allport). Newcomb habla de la actitud como "un estado de disposición para despertar motivos" y según Espinoza y Padilla es "la predisposición para realizar, pensar y sentir en relación con un objeto". Un concepto íntimamente relacionado con éste es el de opinión y la utilizaremos para representar "lo que creemos o lo que consideramos que es cierto", más no como predisposición de acción.

Allport menciona cuatro condiciones comunes en cuanto a la formación de actitudes:

el acrecentamiento de la experiencia

la individualización, la diferenciación y la segregación de las experiencias

la experiencia dramática

la imitación de modelos

En términos psicoanalíticos se considera como posibilidad la divergencia respecto a los modelos parentales, relaciones familiares insatisfactorias.

Denomínese, pues, como "génesis psicosocial" de la -- "conducta rebelde" a las actitudes rebeldes; predisposiciones, organizadas a través de la experiencia que ejercen una influencia directa y/o dinámica en la reacción de oposición del individuo ante un objeto o situación con los que se encuentra relacionado cuando estas tienen características restrictivas, pro-

hibitivas, represivas; frustrantes.

Según estos últimos conceptos estamos observando que no basta la frustración para formar la conducta rebelde.

El acrecentamiento de la experiencia, se refiere a que la sucesión de el acaecer de la vivencia de un mismo orden de hechos va a configurar por medio del aprendizaje una serie de troqueles o modelos conductuales.

La individualización, la diferenciación y la segregación de las experiencias, implica la identificación y asimilación de las experiencias por el sujeto.

La experiencia dramática, implica el aprendizaje de reacciones de rechazo, fóbicas, hacia objetos desagradables, - está conectado directamente con la consecución de la satisfacción.

La imitación de modelos, nos habla directamente de ciertos aspectos del logro; puesto que estos modelos se suponen como superiores al sujeto mismo que los imita, determinando su postura la situación misma pero sin dejar de considerar la historia del individuo.

Lo que en términos psicoanalíticos se refiriera a las relaciones parentales insatisfactorias podemos incluirlo dentro de la categoría de experiencia dramática.

Estas son también las cuatro condiciones que nosotros consideraremos en este escrito para la formación de la "conducta rebelde".

Ahora bien, creo conveniente ahora, ser un poco más concreto para dar una imagen explícita de la manera en que deseo enfocar el estudio.

Si la actitud es un estado neural y mental de disposición contiene lo que nosotros hemos denominado necesidades o una conducta motivada y es lo que da caracterización al estado neural y mental puesto que estamos considerando desde la estructura orgánica del individuo.

Así también, las condiciones para la formación de las actitudes están o van a ser matizadas dependiendo de la situación social en la que el individuo se desarrolla, donde debe--

nos tomar en cuenta los grupos en que se desenvuelve, las características diferenciales de dichos grupos, como los valores predominantes, etc.; así como el rol o papel que juega el individuo dentro de ellos y su definición, el status del sujeto en los grupos, los valores con los que actúa el individuo mismo y las metas o ideales hacia los que se mueve; todo lo que podemos suponer está un función misma de los grupos de los que forma parte. En este caso, la ubicación de los individuos va a ser definitiva para que pueda formar actitudes que adquieran la cualidad de rebeldes. Esta ubicación debe ser periférica. Estará definida por el rol, el status y los valores del individuo.

Aquí se presenta un aspecto que para nosotros es importante: la dinámica social en cuanto a la consecución de las metas bajo el apelativo de humanistas como la LIBERTAD, el AMOR AL PROJIMO, la BONDAD, la JUSTICIA SOCIAL, la PAZ. Son metas propuestas como ideales y hacia las que se incita; mas todas las condiciones sociales son las que obstaculizan el logro de dichos objetivos. Creo que el problema de la "conducta rebelde" está fundamentado en esta ambivalencia; en esta disonancia.

En una sociedad como la nuestra se inculca a los hijos un determinado tipo de valores que a final de cuentas no son los realmente vigentes.

Se forman actitudes de tipo distinto a las que se van a desarrollar en los diferentes ámbitos y en los diferentes grupos por los modelos reales y los patrones objetivos de las relaciones interpersonales.

Los grupos básicos que debemos considerar son:

la familia

la escuela

el grupo laboral

En cada uno de ellos se proponen metas diferentes, de categorías diversas:

en lo moral

en lo religioso

en lo económico
 en lo político
 en lo social, etc.

Observemos al sujeto del siguiente modo:

Inicialmente el sujeto exhibe un comportamiento, que por supuesto es un comportamiento motivado; causalmente determinado; manifestación inicial que puede conformarse como una actitud, por las cuatro condiciones marcadas. Como segundo paso podemos decir que habrá otras actitudes que podrán conformarse dependiendo de la norma vigente, necesariamente como aprendizaje y adaptabilidad, estas normas pueden establecerse como restrictivas; pero vamos a suponer que a este nivel la actitud ha sido formada y las normas pierden su vigencia, es decir, que lo que se ha inculcado no se permite ser satisfecho tampoco; se presenta una ambivalencia genérica.

No ha quedado muy claro lo que deseo decir, haré un nuevo intento;

Una actitud inicialmente puede conformarse por las condiciones facilitadoras del medio y por su restrictividad igualmente que implica determinado tipo de reactividad que también lleva implícita cierta cualidad de satisfacción y hacia la que se incita y se orienta al individuo reforzándole dicha actitud; pero si resulta que esta reactividad y esta conducta exhibida ya no proporcionan satisfacción puesto que las metas son inalcanzables porque resulta que el medio realmente no las pone como posibles puesto que ha manejado conceptos falsos, provocará el cambio y la conformación de otras actitudes.

En estos tres niveles estamos considerando la posibilidad de aparición de "conductas rebeldes": en oposición a normas restrictivas en cuanto a la satisfacción de las necesidades, en cuanto a la aceptación de las normas y en cuanto a la percepción o apercepción de tales normas como falsas conforme a las que la satisfacción propuesta ha sido distorsionada.

Retornemos hacia las condiciones de la formación de actitudes y veamos, asimismo, que fenómenos psicosociales pueden participar en la configuración y participación dinámica de ellas.

El comportamiento de la experiencia puede lograrse

con la participación de diferentes aspectos dentro de los cuales, el más importante es la comunicación, cuando no la vivencia, de información directa; ~~l~~ persona que puede participar directamente para que se establezca la condición de imitación de modelos y no está desligada completamente de las otras tres, - como tampoco el aprendizaje, la atracción social, la influencia y presión del grupo, la dinámica del grupo, etc.

En cuanto a la formación de "actitudes rebeldes" es primordial dirigirnos hacia el estudio del rol y el status del individuo y el grupo por cuanto hemos dicho de la obligada condición de ubicación periférica del individuo para generar conductas rebeldes, quiero decir, para manifestarlas.

Por ejemplo, en cuanto a la presión se ha dicho en base a algunos experimentos que si se presiona a una persona - con el fin de que lleve a cabo una conducta que va en contra de sus valores y actitudes más importantes, el factor que determinará la conducta que tome el sujeto será la fuerza de la presión que se aplique. La presión lleva a los disidentes hacia la conformidad con la mayoría; aunque si esta disidencia le es reportando una ventaja personal se estará reforzando la actitud.

Si por otro lado consideramos en términos de la comunicación que la efectividad de la comunicación se incrementa cuando la fuente es confiable y esta confiabilidad está basada en los atributos del comunicador, como las habilidades y motivos traducibles al ser experto y digno de confianza y que la credibilidad atribuida al comunicador es un factor muy importante en el cambio de actitudes, así como la ascendencia según Lazorsfeld, Gudet y Berelson.

Además, que el proceso de integración de los grupos para asimilar a los integrantes es determinante en cuanto se alcanza un determinado nivel de cohesión.

Que también el aprendizaje social, a nivel de conformar actitudes.

Que el valor -los valores- son un puente entre el comportamiento y la estructura social.

Por todo ello debemos considerar que dentro de un rol y un status específico el individuo va a tener diferentes concepciones de lo que le rodea puesto que va a tener diferente formación e información que lo lleven a estructurar sus actitudes, sus opiniones y sus juicios respecto de los variados aspectos de su situación social.

Por tanto, nuestro problema se extiende desmesuradamente.

Se han hecho diversos análisis y aplicaciones de una escala de independencia-sumisión, cuyos resultados son dudosos. Aunque así sea, se determina que hay muchas componentes particulares de la estructura biopsicológica del individuo que van a configurar la cualidad de una u otra actitudes.

Bajo este marco hagamos referencia a la teoría del reforzamiento para encuadrar así nuestro objeto de estudio, y digamos que:

"Una conducta rebelde puede conformarse cuando una conducta motivada es reforzada negativamente en cuanto a la consecución de su meta si dicha necesidad implica una fuerte orientación hacia su satisfacción" y "puede configurarse una actitud rebelde cuando esta conducta de oposición es reforzada positivamente"

La teoría de la disonancia cognoscitiva dice: "dos elementos de conocimiento están en relación disonante, si considerando ambos solos, el anverso de un elemento pueda seguir del otro"; y además: "la disonancia producida por la conducta manifiesta que no va de acuerdo con nuestras actitudes más importantes es inversamente proporcional a la cantidad de justificación que respalda la ejecución del acto discrepante"

La conducta rebelde cuando una conducta es desacuerdo con nuestras actitudes más importantes, tenderá a desaparecer como tal, puesto que carece de justificación que la respalde"

Si por el contrario, va de acuerdo con nuestras actitudes más importantes no se plantea la disonancia y además está justificada de antemano.

La conducta de oposición se plantea como discrepante

o en disonancia cuando no hay motivación que la respalde.

Asimismo, cuando se presenta disonancia en la situación social que puede provocar una conducta rebelde, es que se interpone al inverso de una meta dada; ya sea que exista evitación cuando siempre se ha presentado la incitación hacia una meta o que la meta no sea la calidad de satisfactor que se ha connotado.

Entonces, cuando han sido formadas ciertas actitudes en el individuo que disponen a determinadas conductas motivadas y se enfrenta a obstáculos de diferentes cualidades se da la disonancia en el contexto general de los medios para lograr la satisfacción de una necesidad así como en el logro mismo de una necesidad que no produce satisfacción o saciedad porque no es ésta la que se ha esperado o porque ésta no existía como se había propuesto.

En la ocasión, la tendencia al cambio será la tendencia a la modificación de la disonancia en el medio en relación al logro de la satisfacción, hacia lo que está orientada la -- "conducta rebelde".

Pues bien, el problema está planteado, más no las soluciones puesto que estas pueden tener dos direcciones:

1. la anulación de la conducta rebelde y su asimilación al orden preponderante
2. fomentar la presencia de la conducta rebelde para provocar el cambio

Y aquí planteamos otra cuestión:

¿Cuál de las dos soluciones será la disidente?

Es precisamente nuestro desconocimiento sobre estas cuestiones y el intento de iniciar una profundización sobre -- este tema lo que me ha motivado personalmente a abordar como trabajo de tesis profesional; por lo que esta parte queda integrada de esta manera aunque es muy cierto que hay datos que podemos utilizar para aclarar ciertos aspectos como los que hemos esbozado. A continuación pasará a hacer un análisis amplio de nuestra realidad mexicana y ubicar el problema en una situación concreta sobre lo que podremos hacer consideraciones objetivas.

Sumario

Para poder enfocar el estudio de la "conducta rebelde" desde el punto de vista de la Psicología Social es necesario referirnos a "las actitudes" que son un aspecto primordial y preferente en este tipo de estudios.

La "actitud rebelde" es una predisposición, organizada a través de la experiencia que ejerce una influencia directa y/o dinámica en la reacción de oposición del individuo ante un objeto o situación con las que se encuentra relacionado, -- cuando estos tienen características restrictivas, frustrantes.

Son cuatro las condiciones que se requieren para la formación de las actitudes:

el acrecentamiento de la experiencia

la individualización, la diferenciación y la segregación de las experiencias

la experiencia dramática

la imitación de modelos

y desde el punto de vista psicoanalítico: las relaciones parentales insatisfactorias, que dejo incluido -- bajo el apelativo de experiencia dramática.

Denominé "génesis psicosocial" de la "conducta rebelde" a las "actitudes rebeldes".

Como factores dinámicos para que se cumplan esas condiciones para la formación de la "actitud rebelde" señalé la comunicación, el aprendizaje, la influencia social, la presión social, etc.

Y recordé lo tratado acerca de la ubicación del individuo como condición para que se presente la "conducta rebelde", ubicación que debe ser periférica, ubicación que estará definida por el rol, el status y los valores del individuo; los últimos considerados como un puente entre la conducta y la estructura social.

Señalé también como el problema primordial la conformación de la estructura social cuando se propone como restrictiva, encontrando que puede oponerse a las necesidades inicialmente y dar como resultado una conducta de oposición, como segunda posibilidad evitar la satisfacción de necesidades creadas por ella misma, ya sea que estas necesidades sean inalcanzables

bles o porque alcanzadas no producen la satisfacción esperada puesto que se estructuraron con bases falsas, quiero decir, -- que han sido un engaño.

Dijimos que una conducta rebelde puede conformarse -- cuando una conducta motivada es reforzada negativamente en cuanto a la consecución de su meta, si dicha necesidad implica una fuerte orientación hacia su satisfacción; igualmente, puede configurarse una actitud rebelde cuando la conducta de oposición es reforzada positivamente.

Por otro lado, cuando se presenta disonancia en la -- situación social respecto a la consonancia individual, se presenta la conducta rebelde; es decir la interposición del averso de una meta dada: ya sea que exista una evitación o privación o que la meta no sea sino el contrario de la calidad de -- satisfactor que se ha connotado en forma de desaparición o en forma de cambio.

Planteé las dos orientaciones de la "solución" y además hice la aclaración que es el desconocimiento de estas cuestiones lo que me ha traído a elaborar el trabajo presente, por lo que si se dejaron muchos planteamientos teóricos sin evocar, por esto se justifica; ya que no cuento con elementos objetivos para poder decir que "los individuos de la clase baja muestran mayor aceptación y conformismo a las normas impuestas, a diferencia de las personas de la clase media quienes muestran ser más individualistas" como lo hace Melvin L. Kohn respecto a la población de su estudio en una cultura diferente a la nuestra como es la cultura Norteamericana; dejo de hacer muchas afir--maciones para pasar precisamente a hacer un bosquejo histórico de nuestra realidad mexicana.

8. LA REALIDAD MEXICANA

La evolución del hombre como especie animal a partir de su diferenciación —no cronológica— como especie, ha revestido características diversas en su modo de convivir y relacionarse con sus semejantes, en los intereses que han sido sus objetivos de satisfacción a sus necesidades, ya como recolector de frutos, como cazador nómada, etc., después establecido en un lugar fijo y dentro de una comunidad en la que establece —normatividad a sus actos sociales, hasta llegar a nuestra época moderna; época de grandes concentraciones humanas en "metrópolis", ciudades de grandes dimensiones, urbanizadas, aunque insuficientes para albergar la gran cantidad de individuos que conviven en ella, o sobreviven en tal situación que les ha formado nuevos modelos de relación, de valores, etc.

La evolución se observa desde varios ángulos a los que en términos genéricos denominamos cultura. Los aspectos implicados son: El Económico, El Político, El Social, El Educativo, El Científico y Tecnológico, etc. No podemos descartar —El Biológico, desde el punto de vista Darwiniano, puesto que estamos mirando al ser humano como un animal.

A medida que se desarrollan cambios estructurales, se presenta también una diferenciación y cambio en las actividades de los miembros del grupo social como las actividades agropecuarias, artesanales —que en el feudalismo cobraron tanta importancia para la supervivencia de las clases oprimidas—, —las ganaderas, etc; posteriormente con la industrialización, las actividades obreras de manufactura que llegaron hasta las formas taylorianas de producción y adquieren, al pasar el tiempo, otras características.

Señalemos algunas de las características de la modernización como nos las presenta Eisenstadt:

En el aspecto Social.— Quizá los puntos más importantes de la diferenciación y especialización de los roles en todas las grandes esferas institucionales sea la separación entre los diferentes roles desempeñados por un individuo; espe--

50-106

U N A M
Biblioteca de Estudios Profesionales
USUARIOS INTERNOS
PRESTAMO EN SALA

FECHA

Tps.

COLOCACION

Nº DE CREDENCIAL

AUTOR

TITULO DEL LECTOR

cialmente entre los roles ocupacionales y políticos, y entre estos roles los familiares y de parentesco. Esta separación o currió primero -y quizá de manera más categórica- entre los roles familiares, y los ocupacionales económicos, durante la Revolución Industrial según lo describieran Marx, en sus Estudios de la Revolución Industrial y el Abandono del Sistema Industrial; Tönnies en sus estudios clásicos de la "Comunidad y Sociedad" y Simmel, en sus estudios de la Vida Urbana.

Esfera Económica.- Alto grado de desarrollo de la tecnología basada en la ciencia, producción-consumo, comercialización: ampliación y complejidad de los grandes mercados de bienes, de trabajo y de dinero. Actividades secundarias (industriales y comerciales) y terciarias (de servicio, mayores que las primarias -extractivas).

Esfera Política.- Creciente extensión del campo territorial y especialmente por la intensificación del poder en las entidades centrales, legales, administrativas y políticas de la sociedad: en última instancia a todos los ciudadanos adultos; y su incorporación a un orden moral consensual.

Esfera Cultural.- Se da la diferenciación creciente de los elementos fundamentales de los principales sistemas culturales y de valores, es decir, la religión, la filosofía, la ciencia; la difusión de la alfabetización y de la educación secular (que tenemos como Esfera Educativa en renglones posteriores); un sistema intelectual más complejo, para cultivar y perfeccionar los roles de la especialidad, basadas sobre las disciplinas intelectuales. Todo esto vinculado estrechamente con los medios de comunicación, con los índices de penetración de esta comunicación, con la participación más amplia de grupos en las actividades y organizaciones culturales crecientes por élites culturales.

Esfera Educativa.- En esta esfera debemos señalar la aparición de programas de estudio rigurosos en su planteamiento que dan como resultado un adiestramiento con finalidades específicas en relación a las necesidades de producción, de servicio, de extracción; quiero decir, programas de especialización, los que también dan como resultado que los participantes de estos

programas tengan posibilidades de penetración a las esferas -- institucionales, económicas y políticas. Cuestión esta última que se ve influenciada por aquello que anunciamos como roles -- familiares y de parentesco al hacer referencia al aspecto social. El campo de penetración a dicha esfera económica tanto como a la política puede verse reducido por lo que entre nosotros llamamos compadrazgo.

Esfera Delictiva. -- La gran concentración de masas en las urbes ha provocado también una diferenciación en cuanto al tipo de delitos y en cuanto a las formas de su comisión; también en lo referente a la cuantía de su sucesión.

Para mí es muy importante señalar los movimientos sociales que provocan esta gran concentración de masas en las urbes; aquí quiero hacer mención de la inmigración rural a las zonas urbanas, que por ejemplo en la Cd. de México es tan alta que produce graves problemas como el de la desocupación, como el de la delincuencia y otros.

El Aspecto Tecnológico y Científico. -- Dentro de esto debemos involucrar y correlacionar dos de las esferas que hemos mencionado anteriormente, que son la Económica y la Educativa, pero aquí lo que quiero denunciar es la orientación de la Ciencia y la Tecnología hacia el género humano, especialmente hacia las clases económicamente imposibilitadas; son los lineamientos de la producción y la creación de necesidades secundarias y terciarias y cuaternarias (desde el punto de vista económico), lo que ha adquirido prioridad para las élites, por lo que afectan directamente a las clases bajas.

Señalemos asimismo las pautas que se desarrollan en la primera fase de modernización según la clasificación que hace el mismo Eisenstadt.

Los problemas más generales que plantea esta fase de la modernización se relaciona con la forma en que los grupos y estratos más amplios de la población se incorporan a las instituciones centrales de la sociedad, la forma de cristalizar sus diversos problemas en orientaciones de protesta y demandas políticas, y 'traducirlas' en diversas políticas que extiendan --

el alcance de las instituciones centrales de la sociedad y la medida en que se desarrollan, realmente en el centro, los marcos de cohesión y las identidades nuevas, flexibles y colectivas.

Podemos dividir estos problemas generales en varios sectores: El primero fue la extensión de la participación política, tanto formal (derecho político), como real y más general dentro de la comunidad, en función del acceso a varias situaciones de poder, por una parte, y por la otra la capacidad de influir sobre la toma de decisiones y la orientación de las políticas. Mencionaremos más adelante las formas de articular intereses en las épocas pre-modernas.

El segundo se refería a los diversos problemas propios de la transformación creciente de la identidad cultural colectiva, de adscriptiva tradicional a más secular, diferenciada nacional y civilmente, y los problemas consiguientes relativos a la magnitud en que era posible incorporar las diversas tradiciones de los diferentes grupos en el nuevo centro -- simbólico.

El tercer gran sector de problemas provino del primer afloramiento de la industrialización y la urbanización. De allí surgió toda la gama de demandas sociales y políticas más articuladas, relacionadas con aquellos problemas.

Las características más fundamentales de esta fase de modernización son: por un lado, el creciente aspecto de "masa", la participación de estratos más amplios. Por otro lado, un efecto continuo, directo e intenso, de estos grupos más amplios sobre los diversos centros de la sociedad.

En lo estructural, esta fase de ritmo acelerado de la movilización social se caracterizó primero por el crecimiento de grupos y asociaciones especializadas de gran escala y finalidades múltiples, es decir, no ecológicas ni de parentesco.

En segundo lugar por la extensión continua y la penetración mutua de los diversos mercados internos en las esferas institucionales de la sociedad. En tercer lugar se caracterizó por el crecimiento y extensión continua de los medios de comunicación de masas.

Surgieron diferencias: En lo estructural, la mayor

diferencia fue la que existió entre la Continuidad de una movilización social, una industrialización y un crecimiento económico relativamente graduales, aunque a menudo irregulares, y los toques consiguientes de los estratos más empobrecidos dentro de marcos ya existentes y establecidos, por una parte, y el -- proceso de un ritmo relativamente rápido de movilización social y el choque intenso y directo de este proceso contra ese mismo establecimiento de nuevos centros, por la otra.

El ritmo de participación de grupos más amplios de la sociedad se hizo mucho más rápido, y con él aumentó la posibilidad de estallidos y movimientos de protesta más populistas.

Las características de la sociedad en la Segunda fase de modernización las señalaremos al analizar las sociedades o regímenes políticos cuyos características moderno-institucionales básicas se perfilaron en su mayoría durante esta segunda fase. Cada uno de ellos partió, por supuesto, de algún punto inicial correspondiente a la primera fase, pero también en cada uno de los problemas y procesos en esta segunda etapa resultaron ser más pronunciados tanto en lo referente a la cristalización de un centro moderno, como en lo que tiene que ver con la modernización de los grupos y estratos sociales más amplios.

Esto se debió principalmente a que el centro desarrollado en la primera etapa fue casi siempre incapaz de enfrentar los crecientes problemas de una movilización más intensa.

Todas las sociedades, pertenecieron en su etapa inicial de modernización al tipo de sociedad desintegrada. Sólo más tarde arribaron a la modernización y en muchos casos constituyeron al principio la periferia de varios centros modernos políticos o culturales.

Inicialmente el proceso de modernización se desenvolvió casi en su totalidad bajo el impacto de fuerzas externas y, sólo en menor grado, por medio de la iniciativa y transformación internas de sus grupos y estratos más amplios.

En la mayoría de los países en cuestión tendió a acentuarse una señalada discrepancia entre el bajo nivel de movilización y transformación en los campos económico y cultural,

por una parte, y el alto nivel de movilización en lo ecológico y político, por otra (aunque en estos terrenos -los últimos- persistieron muchas fórmulas tradicionales).

Algunos de los mayores problemas que debieron encarar estas sociedades provinieron de la necesidad de desarrollar centros casi totalmente nuevos, bajo la presión de procesos bastante intensos de movilización social y de la movilización de los estratos más amplios. Esto ha ocurrido, muchas veces, sin el desarrollo correlativo de los mecanismos reguladores internos y de las transformaciones valorativas entre los grupos involucrados en dichos procesos.

Como el establecimiento de nuevos centros tiene gran importancia en todas estas sociedades, se dió primacía a las consideraciones políticas y de poder dentro del proceso íntegro de la modernización. De modo análogo, debido al relativo tradicionalismo, a su menor nivel de diferenciación y a la mayor o menor debilidad de los impulsos modernizadores internos de sus estratos más amplios, las políticas emprendidas por los centros, tanto para fomentar la movilización social como para regularla, resultaron de importancia decisiva para la estructuración del proceso modernizador.

Dentro de tales políticas tuvieron importancia tres grandes áreas: las políticas agrarias, encaminadas a abrir las compuertas del enorme caudal de potencial y anhelos humanos en cerrado hasta entonces en los esquemas tradicionales; las políticas industriales, que apuntaron a la transformación de la tercer área y, por último, las políticas económicas y educacionales, que debieron enfrentar la reorientación motivacional de amplios sectores de la población no siempre adheridos en su fuero interno a la modernización.

Nos ocuparemos aquí de varios de los tipos principales de estas sociedades, cada uno de los cuales enfrenta los mismos problemas básicos aunque los resuelve de diferente manera.

Uno de estos tipos, cuyo ejemplo más cabal está representado por la mayoría de las países latinoamericanos, se -

caracteriza por el permanente desdoblamiento de procesos de movilización contrapesados por una relativa incapacidad para la consolidación de centros nuevos eficientes.

Los restantes son aquellos cuyo centro anterior, débil o tradicional, ha sido suplentado, a raíz de un movimiento revolucionario, por nuevos centros, más modernos.

Distinguiremos tres tipos de tales revoluciones: la revolución comunista, que tiende a establecer un régimen totalitario; la revolución nacional interna, dirigida contra un régimen autocrático tradicional-oligárquico, como en México y -- Turquía, y, finalmente, las diversas revoluciones nacionalistas contra regímenes coloniales extranjeros, que luego instauraron los nuevos estados poscoloniales de Asia y África, tan numerosos. México ha pasado por estos dos tipos de revoluciones como todos los pueblos latinoamericanos y algunos de los cuales han pasado a otra más.

Analizemos más concretamente el problema y veamos -- las pautas de modernización en América Latina.

La pauta inicial.

En la mayoría de los apices latinoamericanos la situación inicial en el siglo XIX estuvo caracterizada por el -- predominio de élites oligárquicas relativamente débiles, dedicadas ante todo a establecer un marco político moderno formal, especialmente orientado en lo cultural hacia la Europa metropolitana y basado en lo económico sobre la propiedad de la tierra y en algunas profesiones urbanas tradicionales.

Por otro lado, los grupos y estratos más amplios, -- compuestos en su mayor parte por la población indígena y las débiles clases medias criollas o inmigrantes, estaban casi totalmente confinados a sus propias comunidades. Entre ellos se desarrolló muy poco la tendencia o capacidad para participar -- en esquemas de mayor alcance.

En lo económico, estas sociedades estaban agobiadas y desigualmente ligadas a Europa y luego a Estados Unidos. Como herencia de los viejos tiempos coloniales (que tendieron a perpetuarse, aunque bajo nuevas formas, a lo largo de los siglos XIX y XX) por lo general proveían materias primas a los

mercados internacionales, mientras se convertían a su vez en mercados para los productos manufacturados por sus metrópolis económicas.

En el aspecto estructural, las sociedades en cuestión manifestaron un nivel de diferenciación relativamente bajo en casi todas las esferas y también relaciones bastante débiles entre las instituciones centrales y locales. La mayoría de sus canales de interconexión estaban organizados de una manera hereditaria y burocrática más o menos tradicional. No se encontraban tipos modernos o más diferenciados de asociación voluntaria o profesional o clases medias independientes.

Desde el punto de vista de las actitudes básicas hacia el cambio, estos sistemas no diferían de los regímenes autoritarios que se desarrollaron en Europa central o en el Medio Oriente, antes descritos.

Estos regímenes latinoamericanos del siglo XIX estaban aún menos predispuestos a cualquier modificación, a no ser los cambios técnicos más imprescindibles, tratando al mismo tiempo de mantener el status social y económico de la oligarquía. Durante períodos bastante prolongados no pudo afirmarse ningún poder ejecutivo más o menos fuerte que estuviera predispuesto a algún tipo de modernización aunque fuera limitada, ni siquiera para el mantenimiento de cierto marco institucional beneficioso para la oligarquía. Tampoco surgieron movimientos sociales que cumplieran la función de cohesión social ni partidos o grupos intelectuales modernizantes.

En general estas oligarquías no manifestaron fuerte cohesión ni promovieron orientaciones ideológicas firmes que trascendieran el mero sostenerse a sí mismas en el poder y proseguir su propio estilo de vida, identificándose social y culturalmente con ciertos centros europeos.

De modo concordante, se desarrollaron solo unos pocos símbolos sociales, políticos y culturales muy débiles, comunes a todos los grupos de la población. Las guerras de la independencia de España o Portugal no crearon muchos símbolos que pudieran interpenetrar los diversos estratos.

Las distintas clases -la oligarquía, los reducidos y débiles grupos medios (en tanto no se identificaran por completo con la oligarquía) y los sectores inferiores más amplios- continuaron manteniendo casi siempre sus formas de vida propias y separadas, con escasas estructuras o símbolos modernos comunes. Los grupos políticamente activos quedaban relegados por lo general a ciertas camarillas oligárquicas y a los tradicionales enjambres de postulantes y oportunistas.

Sin embargo, y en particular durante el último tercio del siglo XIX, en muchos países latinoamericanos surgieron algunas de las características más fundamentales de los movimientos de protesta, que tuvieron también gran importancia para la posterior concreción de muchas demandas y actividades políticas.

Los distintos movimientos de protesta se caracterizaron por una gran desunión, organización, y separatismo y exclusivismo intelectuales, pero su cohesión, capacidad organizadora y fuerza ideológica eran rudimentarias. En el nivel simbólico estaban en general comprometidos con tendencias y/u orientaciones intelectuales que, como el racionalismo ilustrado o el positivismo, carecían de dirección precisa hacia problemas concretos y de atracción para los sectores más amplios de la población.

Estos movimientos fueron incapaces, por lo menos al principio, de crear nuevos símbolos eficaces de identificación común, de promover dichos símbolos para los diversos grupos integrantes de la sociedad, y de transformar las orientaciones de estos últimos. Tampoco supieron proporcionar nuevos vínculos que ligaran a dichos grupos. El acentuado predominio de las orientaciones sindicalistas en el movimiento obrero latinoamericano es una de las más importantes manifestaciones de esta tendencia.

Junto a estos tipos de movimiento también pagaron por producirse entre los grupos indígenas más amplios e inferiores, muchos estallidos calcados sobre el molde de las rebeliones campesinas anteriores, que mostraron escasa organización

y articulación políticas o conexión con los movimientos urbanos.

Cambios estructurales y dualidad estructural.

La situación comenzó a cambiar por lo menos en algunos de los países latinoamericanos a fines del siglo XIX y en el siglo XX, principalmente bajo el impacto de fuerzas externas, producidas por la expansión económica mundial y por las corrientes inmigratorias que llegaron a estos países a fines del siglo pasado, dando lugar a una creciente movilización y diferenciación social.

Esta tendencia hacia una mayor movilización social se manifestó en grados variables y en diferentes países, en el constante desarrollo de la urbanización, que no siempre correspondió a un progreso paralelo de la industrialización. También se reflejó en la creciente politización de los grupos y estratos más amplios y, especialmente en el siglo XX, en la creciente exposición a los diversos medios de comunicación de masas. Esto iba unido a una gran proporción de cambio y desorganización sociales con el consiguiente desarrollo de una tarea, probablemente sin precedentes, de problemas sociales tales como la delincuencia y el crimen, la desorganización familiar y la vagancia.

La persistente diferenciación y movilización social de estos grupos se caracterizaba por algunas notas especiales que, aunque no eran exclusivas de América Latina se perfilaban con mayor nitidez en los países latinoamericanos, debido a la debilidad del centro y al ritmo más acelerado de modernización (como ya vimos, se encontraron notas similares en varios países europeos y, aunque de un modo algo diferente, en muchos de los nuevos estados, como tendremos oportunidad de apreciar más adelante).

Los modos en que se desarrollaron y se encerraron estos problemas en los países latinoamericanos estaban influidos en gran medida por algunas de las estructuras precedentes, esto es, por la existencia de centros débiles, aunque políticamente independientes, y por el aislamiento interno y mutuo de

los diferentes grupos y estratos.

Fue en esa época cuando algunos de los problemas específicos de la segunda etapa de la modernización comenzaron a concretarse en varios países latinoamericanos, para acentuarse todavía más desde 1930 en adelante.

Tal vez la más importante de estas características - haya sido la dualidad estructural dentro de la sociedad, es decir, la coexistencia bajo condiciones de cambio social continuo, de diferentes sectores sociales, en especial de uno tradicional desorganizado y otro moderno pero igualmente desintegrado y desequilibrado.

Esta dualidad se hizo evidente en varios niveles diferentes. En primer lugar, las viejas estructuras tradicionales y otras bastante más modernas siguieron coexistiendo ecológicamente aunque solo con una débil conexión entre sí. La dualidad se manifestaba, en segundo lugar, por el trasplante a centros de vida modernos -las ciudades- de grupos de desarraigados inmigrantes rurales que formaron un nuevo tipo de barrios bajos, como las famosas favelas en Río de Janeiro o las villas miseria en Buenos Aires o las Ciudades Perdidas en México, que continuaron creciendo con el desborde de la urbanización. Por último y quizá el aspecto más importante, esta dualidad estructural se caracterizó en la mayoría de los países latinoamericanos por la persistencia de una brecha básica entre los sectores rurales y urbanos; por la inoperancia de los intentos de reforma agraria y por la incapacidad de integrar los sectores rurales a los esquemas más modernos. México -según Eisenstadt- constituye una excepción parcial, ya que "allí la revolución rompió el aislamiento de muchos grupos y estableció numerosos dispositivos para intercomunicarlos".

Este aislamiento del sector rural fue una de las características más significativas del proceso de movilización social en estos países, y estuvo ligado a un grado relativamente alto de aislamiento de los diferentes grupos y estratos que fueron instalados dentro del marco ecológico moderno nuevo y más diferenciado, con lo que adquirieron un apartamiento muchos

de las características de la modernización.

El aspecto más importante que presentó este tipo de aislamiento fue el predominio de una actitud de mera adaptación al marco social más amplio, con escasa identificación o activa orientación solidaria hacia él. Esta tendencia adaptativa se manifestó de dos maneras diferentes, aparentemente opuestas - pero a menudo convergentes. La primera, observada con más frecuencia entre los diversos grupos tradicionales rurales y urbanos inferiores y a veces también en los medios, se caracterizó por un alto grado de rigidez en su concepción de la sociedad - en general, y en particular, de su propio lugar dentro de ella. Se manifestó muchas veces en una indógena muy rígida y ritual del status y en un desarrollo mínimo de cualquier aspiración que sobrepasara la esfera tradicional de ocupaciones o de cualquier anhelo de comunidades nuevas o diferentes, de participación política o social, de liderazgo u organización.

Tales actitudes estaban muy arraigadas a algunos rasgos de la estructura interna de estos grupos: una acentuada -- tendencia a minimizar la diferenciación interna mediante sanciones bastante severas contra quienes intentaran alterar esa homogeneidad; una gran debilidad de los mecanismos autorreguladores flexibles dentro de estos grupos y una capacidad muy reducida para entablar relaciones internas o externas más complejas o para actuar frente a ellas.

Las características mencionadas tuvieron diversas repercusiones en la estructura y actividades de estos grupos cuando fueron empujados hacia nuevos mercados urbanos, industriales y semi-industriales, modernizados y diferenciados. Su resultado fue la perpetuación de los tipos tradicionales de relación o sea los conjuntos paternalistas en la esfera industrial, las "influencias" para el trato con funcionarios públicos, políticos y prelados, la falta de disposición para asumir responsabilidades o iniciativas en las nuevas situaciones y, en general, una gran pasividad y limitado campo de intereses.

De modo análogo las nuevas aspiraciones ocupacionales y de status se concentraron en los tipos preexistentes, y dentro de los alcances relativamente restringidos de las anti-

guas concepciones e imágenes ocupacionales y de status. La acentuada predilección por tareas solemnes académicas, profesionales y burocráticas sobre otras más técnicas y comerciales que se encuentra tan ampliamente extendida en muchos de estos países en todos los niveles de la escala ocupacional, es tal vez la más clara manifestación o indicación de estas tendencias.

En segundo lugar, esta actitud de adaptación a los esquemas sociales más amplios se podría manifestar en el apertura y flexibilidad exageradas e ilimitadas y en los intentos de obtener dentro de las nuevas situaciones diversos beneficios, emolumentos y posiciones sin consideración alguna de las posibilidades reales o de los otros grupos integrantes de la sociedad. Esta tendencia está muy bien ejemplificada por algunos de los grupos urbanizados más activos de la Argentina o de otras naciones latinoamericanas.

Estos dos aspectos, a consecuencias de la dualidad estructural, se unieron muy a menudo en el terreno político, -- donde dieron origen a un altísimo nivel de politización o aspiraciones políticas expresadas de modo acentuado en términos -- del sistema de status existente.

Esta dualidad estructural fue reforzada por el desarrollo de lo que ha sido denominado por un sociólogo latinoamericano como una situación de "colonización interna", en la cual -- el centro el centro relativamente modernizado pero débil y completamente oligárquico mantenía a la periferia en una situación de permanente privación y dependencia económica y política.

Tales procesos, junto a algunos de los problemas de estos países en el terreno internacional económico, influyeron de manera notoria en la índole de la formación de clases dentro de ellas. Dicha formación se caracterizó por la pesada preponderancia de viejos tipos de categorías profesionales, comunales y burocráticas (en oposición a las empresario-industriales), con su agobiante dependencia del Estado. Esta dependencia iba apesada con la poca capacidad estatal para controlar tales ocupaciones y su expansión, ya que el Estado y sus reparticiones burocráticas tuvieron que convertirse en grandes agencias distribuidoras de empleos.

Este tipo de formación de clases explica también en cierta medida las características especiales de la intelligentsia en estos países, aunque el pesado predominio de las profesiones tradicionales ofreció un terreno propicio para los intelectuales, quienes tuvieron la posibilidad de aislarse del sistema imperante, por lo general los grupos intelectuales activos y cohesionados no se desarrollaron como en Europa oriental o en muchas situaciones coloniales. Esto se debió probablemente a la capacidad de las burocracias estatales para absorber a la mayoría de estos grupos y a la flexibilidad del centro ante las reclamaciones estudiantiles. Aunque las Universidades tuvieron a convertirse en sede natural de la intranquilidad político-social, su activismo político pareció disolverse con relativa rapidez y sólo raramente se canalizó hacia núcleos o actividades políticas en proceso continuo de transformación.

Dentro de estas sociedades se desarrollaron pocos grupos que mostraran mayor flexibilidad y orientaciones más realistas. Los más importantes de ellos fueron ciertas comunidades económicas y comerciales con nuevos grupos profesionales, algún raro y pacífico liderazgo rural y diversos núcleos religiosos reformadores. Pero en la mayoría de las sociedades aquí estudiadas dichos sectores resultaron débiles sobre todo relativamente segregados de las instituciones centrales de las sociedades y también de los estratos sociales más amplios. Aunque se crearon nuevos tipos especializados y diferenciados de organizaciones sociales, sindicales o profesionales, tanto entre la élite como entre los grandes grupos de la sociedad que fueron volcados dentro de nuevos esquemas, esto no dio como resultado la creación de una nueva estructura institucional diferenciada que fuera viable.

Estos grupos fueron incapaces de funcionar de manera eficaz porque tuvieron que actuar bajo falsas premisas, es decir, que algunos de los requisitos previos para su funcionamiento eficiente no se desarrollaron dentro de estos esquemas. Muy a menudo causaron rasgos de lo que un estallido del "atraso" o "tradicionalismo" francés llamó "comunidades delincuentes", o sea, comunidades orientadas no hacia el logro de su finalidad

manifiesta (crecimiento económico, desarrollo de la comunidad u otros parecidos) sino hacia el mantenimiento del status decerativo o de las posiciones interesantes de sus miembros dentro de los esquemas vigentes.

Por otra parte, aunque tendían a desarrollarse dentro de ciertas esferas institucionales (educación, empresa económica o profesionales) algunos grupos y organizaciones diferenciadas más estables, su capacidad para desarrollar y mantener la organización y actividades dentro de las estructuras más am---plias era muy restringida. Muy a menudo sucumbieron a las presiones del medio ambiente, volviéndose desorganizadas o "delin---cuentes", es decir, encerrados en sus propios intereses sin -- ser capaces de procurar por sí mismos contactos o estructuras más abiertos.

La formación de la élite y la calidad estructural

Estas diversas manifestaciones de una estructura duely cerrada en los estratos más amplios corrieron parejas en gran medida con ciertas orientaciones que se desarrollaron entre las élites y comenzaron a cristalizar en muchos de los países latinoamericanos en la segunda etapa de la modernización.

Pueden distinguirse dos grandes grupos de tales élites. Uno representa la continuación de la antigua élite oligárquica, con algunos agregados, principalmente bajo el aspecto de grupos militares y de grandes empresas. Correlativamente se - desarrollaron a partir de los procesos de continua movilizaa---ción social, nuevas élites más demagógicas o populistas, reclu---tadas entre los viejos grupos conservadores tradicionales y -- también entre otros más modernos.

Ambos tipos de élite manifestaron una actitud bastante ambivalente hacia la modernización, pero la naturaleza de - esta ambivalencia difiere grandemente entre ellas.

La élites oligárqicas más tradicionales que subsis---tían en muchos de los países latinoamericanos, o se relaciona---ban estrechamente con camarillas y grupos militares conservadores, tendieron a sustentar un tipo de actitud hacia el cambio que era característica de los regímenes más autocráticos del - período precedente. Sin embargo, dadas las condiciones de cre

ciente movilización social, aún ellas tuvieron que recurrir en mayor medida a ciertos medios de control y comunicación de masas más sofisticados y al uso de símbolos políticos y sociales más modernos.

Las élites populistas más modernas intentaron poner en práctica diversas políticas modernizadas más multifacéticas y establecer estructuras y símbolos comunes más visibles. Sin embargo, en muchas de esas élites la actitud hacia el cambio - constituía habitualmente una combinación de intentos de encontrar caminos fáciles para establecer estructuras modernas y para controlar a las masas movilizadas sin efectuar una transformación estructural de los grandes sectores de la sociedad - con el problema de la reforma agraria haciendo las veces de talón de Aquiles con respecto a muchos intentos de llevar a cabo tal reforma.

Estas élites procuraban desplegar una gama completa de políticas más dinámicas las que, paradójicamente, tendían con bastante frecuencia sólo a reforzar la dualidad estructural de las sociedades.

El denominador común de estas políticas fue la continua oscilación entre los intentos de las élites gobernantes por controlar las principales posiciones de poder y los grupos mayores de la sociedad, por un lado, y un continuo ceder a las exigencias de diversos sectores, por otro. Pueden encontrarse ejemplos de esas políticas oscilantes en muchos terrenos importantes.

Así, en primer término, en casi todos estos países - tuvo lugar una permanente expansión de las burocracias causada por los nuevos postulantes y una continua claudicación de los gobernantes ante las crecientes exigencias de los titulares de esas funciones solicitando la inanabilidad en sus cargos y el aumento de sus sueldos y asignaciones (aunque estos no fuesen totalmente adecuados para contrarrestar la creciente inflación).

Una oscilación similar puede encontrarse en el campo de la reforma agraria. Muchos de estos países intentaron realizar programas oficiales de hecho alance para la redistribución de las tierras. Esos programas a menudo dieron por resul

todo la desorganización de la estructura tradicional agrícola-rural y la resistencia de intereses creados que intentaron aprovechar la situación para su propio engrandecimiento. Estos intereses creados tendientes a obstruir proyectos de la modernización de la agricultura eran defendidos tanto por los terratenientes como por los nuevos propietarios campesinos. A menudo ambos lograban burlar y trastornar los planes del gobierno dirigidos hacia el incremento del rendimiento técnico, la modernización de la agricultura, etc.

En muchos casos las oficinas de fomento rural -agencias crediticias, centros de desarrollo comunitario establecidos por el gobierno- eran copadas y "suctionales", por así decirlo, por estos intereses creados contrariando las metas y planes del gobierno y sin que éste fuera capaz de controlarlos eficazmente.

En el terreno de la Educación los gobernantes oscilaron entre tratar de reprimir las actividades autónomas de los estudiantes y encauzarlos en sus actividades específicas, por un lado, y ceder ante sus exigencias por otro. Como resultado, uno de los más importantes procesos en este terreno fue el rapidísimo aumento del número de estudiantes en diversas organizaciones educacionales, especialmente en las escuelas secundarias humanísticas y académicas y en las facultades más tradicionales de las Universidades (humanidades, Derecho). Del mismo modo, al propender los gobernantes a claudicar ante las exigencias estudiantiles, se produjo la consiguiente disminución del nivel en el campo educacional y pedagógico.

Muy a menudo, paralelamente a estas situaciones tuvieron lugar muchos intentos frustrados de controlar a los estudiantes por parte de las autoridades -intentos de encauzarlos hacia estudios técnicos o profesionales no académicos y de mantener alguna disciplina entre ellos.

En la esfera propia de la política económica, los ejemplos de regimentación y confiscación que disminuyeron la eficiencia de los sectores económicos, por una parte, y de cuantiosas medidas redistributivas para varios sectores de la población, por otro, son demasiado numerosos y conocidos como para

que requieran un comentario más detallado.

Al llevar a cabo estos planes los nuevos gobernantes no solo sucumbieron a las presiones de diferentes grupos sino que a menudo crearon y legitimaron tales presiones. Así, la reducción de los recursos aprovechables y sus ulterior despilfarro fue un resultado común de dichos planes. Ese despilfarro de recursos ocurrió muchas veces por razones simbólicas o ideológicas y debido a que los gobernantes buscaban apoyo y trataban de convalidar de esa manera su propia legitimidad. Habitualmente también redujo la capacidad de maniobra de que disponían estas élites. Al mismo tiempo, debido a la carencia de cualquier principio claro de regulación o de prioridades, dichas élites tendieron a exacerbar el nivel de conflicto entre los diversos grupos a medida que las aspiraciones de todos ellos aumentaban, mientras el rendimiento total de la economía parecía estático o aún disminuía.

De este modo se produjeron desarrollos paralelos extremadamente importantes en las orientaciones y actividades de las nuevas élites, de un lado, y de gran parte de los grupos y estratos más amplios, de otro. Ambos se caracterizaron por orientaciones sociales, culturales y políticas, relativamente rígidas y restringidas a pesar de encontrarse dentro de los nuevos marcos institucionales modernos. En ambos casos estas orientaciones y aspiraciones fueron concebidas fundamentalmente en términos de algunos de los status y símbolos derivados principalmente de la estructura social anterior y enfocados de una manera bastante rígida sobre ciertas posibilidades brindadas por dicha estructura, o en términos de beneficios flexibles pero inalcanzables.

Estos procesos paralelos dados en las orientaciones de las élites y de los grupos y estratos más amplios contribuyen a explicar la fluidez estructural continuamente recrystallizándose que tendió en gran manera a impedir el desarrollo de grupos más autonomizadores y eficaces y a socavar al mismo tiempo las modernas estructuras económicas —especialmente atraídas de la permanente inflación producida bajo la presión de diversos tendencias económicas y políticas—. Los distintos pro-

cesos antes analizados pueden explicar algunas de las características del desarrollo de América Latina como sociedad de masas. Como en el Japón, aquí se desarrolló una tendencia muy pronunciada hacia la sociedad de masas pero, a diferencia de dicho país, no poseyó un fuerte foco de consenso tradicional. Fue en estos focos o símbolos básicos de identidad común donde desde el mismo comienzo radicó la debilidad de estos países; debilidad que, junto a las diversas manifestaciones de dualidad estructural, socavó el eficaz funcionamiento de aquellas instituciones (parlamento, asociaciones, opinión pública) que pudieron servir de marco para el afianzamiento de un orden civil.

También surgió la discrepancia entre la organización estatal vigente y los movimientos nacionalistas, aunque fue de tipo algo diferente de la que vimos aparecer en varios países de Europa oriental. No se trataba de que el Estado existente fuera considerado como un obstáculo para el nuevo nacionalismo o como su enemigo, sino más bien es que hubo pocos casos en los que se forjaron símbolos nuevos, eficaces y aglutinantes del nacionalismo, capaces de ser inyectados, por así decirlo, en el centro político existente o al menos de oponerse eficazmente a éste.

Dualidad estructural y derrumbes.

Cualesquiera fuesen las diferencias entre ellos, los distintos países latinoamericanos -con la excepción de México, según Eisentstadt, y que será analizado más adelante- mostraron algunas características específicas. La más importante fue la debilidad de los nuevos centros que cristalizaron en la segunda etapa de la modernización. Esto se puso más de manifiesto en la relativa debilidad de los símbolos comunes de identidad nacional y de las reglas comunes permitidas en el juego político y en la relativa falta de cohesión de las élites gobernantes.

Tal situación puede quizá apreciarse con más claridad en la continua oscilación de dichas élites en sus políticas con respecto a las reformas estructurales de largo alcance

(en particular las agrarias) y el consiguiente desarrollo -es pecialmente dentro de las sociedades más modernizadas y diferen ciadas- de muchas manifestaciones de derrumbes y regresiones, después de haber dado lo que puede haber sido denominado como salto a la modernidad.

En Argentina es donde podemos encontrar el ejemplo - más notorio de este proceso donde después del gran florecimiento económico y de los intentos de establecer un nuevo régimen constitucional en las primeras dos o tres décadas del siglo XX, se produjeron intermitentes regresiones económicas y, en el te rreno político, surgió el régimen peronista y las continuas -- viscisitudes e inestabilidad posperonista.

Del mismo modo puede advertirse una permanente falta de estabilidad económica y política en otros países latino-americanos en los cuales a menudo se produce una sucesión de - nuevos regímenes políticos, ya sean dictaduras militares o com binaciones de varios grupos oligárquicos y populistas, incapaces de hacer frente sostenida y eficazmente a muchos de los pro blemas de la modernización.

Esta misma combinación de una movilización social con tinua unida a la manifestación de la dualidad estructural, a - la oscilación de las élites y a la permanente inestabilidad po lítica y económica, dió origen a nuevos movimientos de protes- ta más activos y articulados y a una constante búsqueda de nue vos símbolos comunes e intentos de crear marcos centrales de - referencia más cohesivos.

La característica más importante de estas nuevas pa tas de organización política fue una oscilación continua entre estallidos violentos, actividades reparatistas y orientaciones dentro de la tradición del período anterior, por un lado, y una propensión al desarrollo de partidos de masas fuertes y con fuertes tendencias "totalistas", por otro. Tales partidos a menudo intentaron organizar, dentro del contexto del partido - único, grupos separados y netamente diferenciados al igual que movimientos y direcciones más generales y difusos que podían - movilizar eficazmente masas mayores. También procuraron desa-

rrollar nuevos símbolos de protesta en los cuales los símbolos nacionales, sociales y populistas a menudo pugnaron por combinarse entre sí en nuevos tipos de partido.

Los procesos que comentamos han sido recientemente sintetizados por Di Tella al describir el auge de lo que él denomina ideologías monolíticas en los sistemas de partidos competitivos de América Latina:

"Es típica en América Latina una coalición de las élites monolíticamente orientadas con una clase trabajadora masificada (urbana o rural), que ha sido llamada por Gino Germani nacionalismo popular, comprende distintas variaciones, en una gama que va desde el fidelismo hasta el peronismo, incluyendo a los partidos de tipo 'aprista'. Esta clase peculiar de coalición -que no es rara en los países subdesarrollados- tiende a ser muy poderosa en términos electorales y a gobernar monolíticamente cuando está en el poder. Ello ocurre en especial durante las etapas tempranas de su consolidación como 'coalición nacionalista popular'. Al mismo tiempo que constituye una amenaza para la democracia, es también el material más apropiado para construir uno de los propios pilares de ésta; una oposición con capacidad de oponerse.

"Bajo las condiciones de un desarrollo económico más estabilizado o después de desaparecidas las tensiones ocasionadas por la lucha, la coalición tiende a desintegrarse debido a la absorción de sus élites de extracción no obrera por la masa de las clases medias y altas-medias. En este caso es evidente que muchos de los partidarios pertenecientes a la clase trabajadora permanecen en el movimiento 'nacionalista popular', aunque este pierda algunos afiliados marginales. La ideología monolítica generalmente subsiste, aunque expresada más modernamente, y cumple la función de mantener la fuerza organizativa del partido 'nacionalista popular'. Como constituye así una de las bases para la continuidad de una fuerte oposición al orden conservador establecido, puede suponerse que en este momento del desarrollo del sistema político latinoamericano la ideología monolítica es funcional con respecto a la instauración de un sistema de partidos competitivos".

En estos movimientos encontramos cierta transformación o cambio de la nomenclatura usual de la protesta política. Quizá la característica más sobresaliente de los movimientos de protesta tal como tendieron a desarrollarse en América Latina es la combinación especial entre los motivos y focos socioeconómicos y políticos. Si bien la estructura socioeconómica propendía a engendrar la división habitual (es decir, europea) entre la izquierda y la derecha, con una fuerte motivación agraria en la izquierda, el desarrollo de nuevas élites demagógicas, orientadas hacia los estratos más amplios pero sin efectuar ningún cambio estructural de largo alcance, creó una situación en la cual los temas político-populistas eran a menudo sustentados por grupos económicamente conservadores o por lo menos indiferentes al cambio. De aquí que la distinción habitual entre izquierda y derecha tendiera a menudo a perder su significado convencional porque muchos de los movimientos populares de la clase baja se orientaron no solamente hacia la adquisición de nuevos beneficios sociales y económicos, sino también hacia la adopción de nuevos símbolos comunes de identificación nacional, situación que muchas veces se expresaba en términos extremadamente nacionalistas pugnado casi siempre por asumir características más totalistas y divisionistas.

Junto a estos nuevos tipos de organización política, a veces aliadas a ellos y otras opuestas, se produjeron nuevas tentativas de perfeccionar algunos mecanismos de vinculación recíproca y de crear símbolos y focos de identidad nacional nuevos y más flexibles. Estas nuevas orientaciones menos rígidas y las orientaciones de los intentos correlativos de establecer nuevas estructuras centrales más viables fueron promovidos principalmente por los grupos y élites nuevos tales como los profesionales, empresarios o intelectuales que intentaron superar la limitación de los sectores y estratos mayores por medio de reformas estructurales de largo alcance —ya fuera en el campo de la reforma agraria o de las nuevas políticas educacionales— y del establecimiento de nuevas empresas comerciales basadas en lineamientos administrativos más profesionales. Di

chos grupos fueron también, para usar la expresión de Hirschman, los principales 'traficantes de reformas' que intentaron llevar a cabo las diferentes transformaciones mediante una variedad - de coaliciones con las élites antiguas y más oligárquicas, al igual que con las más demagógico populistas.

Los comentados intentos de reforma estructural, por un lado, y los nuevos y variados tipos de organización política antes descritos, por otro, estaban firmemente conectados -- con una continua búsqueda de algunos nuevos símbolos centrales y de la recristalización de la institución central, que ha perseguido en casi todos los países latinoamericanos, pero en diferentes formas y direcciones.

Diferencia: entre los países latinoamericanos

Las principales diferencias entre los distintos países latinoamericanos fueron determinadas en primer lugar por el alcance de su modernización o, dicho de otra manera, por el grado del derribo de sus estructuras tradicionales; en segundo-lugar, por el ritmo de movilización social; y finalmente, - por el desarrollo de algunas nuevas estructuras y símbolos comunes y viables.

En el extremo más moderno encontramos a la Argentina. A lo largo de las últimas tres décadas del siglo XIX y de las dos primeras del siglo XX surgieron, a través de una inmigración y colonización constantes, diferentes grupos nuevos, relativamente modernos, tales como los empresarios industriales, - plantadores, obreros, etc.. Estos grupos tendían por lo general a permanecer separados social y culturalmente. Sin embargo y a consecuencia de la expansión económica y colonización - continuas, a lo largo de una línea de frontera de trazado muy amplio, fueron capaces de mantener su existencia separada y su mutuo aislamiento junto a un desarrollo, cambio y modernización sostenidos. Sólo gradualmente se integraron en una estructura más ajustada de dependencia recíproca. Al mismo tiempo, las élites oligárquicas principales, que retenían las posiciones rectoras en el país, no promovieron nuevos símbolos, instituciones y políticas capaces de enfrentar estos nuevos problemas. -

En los aspectos sociales mantuvieron la estructura de mediados del siglo XIX, impidiendo así la plena integración de estos -- grupos dentro de los esquemas nuevos y más modernos.

Sólo cuando la interrelación entre dichos grupos se volvió más estrecha y la continua expansión económica se detuvo, esta agitada coexistencia se quebró, dando lugar a largos períodos de conflictos y tensión en la década de 1930-40 y luego al movimiento peronista, continuando después algunas de las mismas inestabilidades institucionales anteriores.

En el otro extremo nos topamos con regímenes tradicionales oligárquicos-militares tales como el de Paraguay, que recién ahora comienza a recorrer los primeros peldaños hacia una modernización de mayor alcance.

Entre estos dos tipos polares contrapuestos, encontramos una amplia gama de sistemas que difieren en el grado de flexibilidad y capacidad para enfrentar a los problemas de la modernización -en sus constantes situaciones de derrumbe y en las posibilidades de transformación-. En este contexto son de especial interés los casos de Brasil, Venezuela y Chile. De diferentes maneras estos tres países rebelan las más acusadas manifestaciones de dualidad estructural y de centros relativamente débiles, aunque en el año pasado através del triunfo electoral de la izquierda en Chile las cosas se presentan con nuevas posibilidades de integración. El ritmo de urbanización y de movilización social ha resultado bastante rápido en estos países y también el ritmo en que se extendió la desorganización social y el trasplante de esas estructuras desorganizadas a los esquemas modernos. Al mismo tiempo existieron (principalmente en el Brasil) amplios 'bolsones' de comunidades y actitudes tradicionales, que a menudo se convirtieron en obstáculos muy difíciles para el proceso de modernización y tendieron a reforzar la consolidación de la dualidad estructural. - Por otra parte, también pudieron como México, proporcionar focos o puntos de partida relativamente importantes para el desarrollo de la nueva identidad nacional.

La búsqueda de vías para superar esta dualidad es---

estructural y para desarrollar nuevos tipos de identidad nacional prosigue en los países latinoamericanos a través de caminos diferentes. En algunos de esos países, especialmente Chile y Venezuela, se han producido diferentes intentos y recientes, de superar los efectos divisionistas de la dualidad estructural, siendo Chile el que en estos momentos se mueve más firmemente hacia ese logro; la violencia política y las políticas oscilatorias que atraviesan el proceso democrático, apuntando al establecimiento de un centro vigoroso capaz de promover un nuevo consenso alrededor de reformas estructurales de mayor alcance.

Dentro de este contexto, interesa especialmente el caso de Bolivia, donde tuvo lugar una revolución nacional interna basada en una pauta similar a la mexicana de la primera época, pero hasta ahora no ha sido capaz de mostrar ninguna cohesión entre los grupos dirigentes que tenga por objeto consolidar un nuevo centro y parece haberse desintegrado, retrocediendo, tal vez sólo de manera temporaria, a una autocracia semimilitar. Debemos considerar la situación prevaleciente en Bolivia a partir del movimiento guerrillero comandado por el Che y los hermanos Peredo, movimiento que aún sigue causando problemas al gobierno boliviano.

En otro extremo encontramos el movimiento acentuadamente revolucionario, ilustrado del modo más claro por la Cuba de Castro, que intenta crear centros nuevos mediante una extirpación total del sistema anterior para establecer un régimen comunista enteramente nuevo y presumiblemente populista.

Estos diversos tipos de tentativas y movimientos para crear nuevos centros viables pueden encontrarse, en diversos grados, en todos los países latinoamericanos y el futuro de América Latina dependerá del empuje, en alto grado, de estos movimientos en relación con las fuerzas de inercia, por un lado, y de la potencia manifestada en sus relaciones recíprocas por otra.

Vamos ahora al terreno que primordialmente nos ocupa y señalemos las características estructurales de los regímenes

nacionalistas-revolucionarios.

Más allá de estas características comunes señaladas, se ahondaron varias diferencias decisivas entre dos tipos de regímenes revolucionarios.

En los regímenes revolucionarios nacionalistas, a pesar de que los líderes de estas revoluciones apuntaban a una transformación estructural de largo alcance, no la encararon como una reforma total de la estructura social. Intentaron tomar en cuenta a algunos de los grupos y estratos sociales mayores, o por lo menos permitirles cierta expresión autónoma, tratando al mismo tiempo de regular esas nuevas demandas. También tendieron a cultivar orientaciones relativamente positivas hacia las propias inclinaciones y aspiraciones de los diferentes grupos y, en especial, a dar énfasis a los nuevos símbolos comunes, prácticamente nacionales, que los ligaban a todos. En la esfera ideológica y en la valorativa, los líderes de estas revoluciones apuntaron al desarrollo de un nuevo conjunto más flexible de símbolos y de la identidad colectiva que, sin negar las tradiciones de los diversos sectores de la sociedad, pudieron también dar algún significado a los nuevos procesos de cambio.

En el nivel estructural-institucional, estos regímenes intentaron establecer amplios ejecutivos monolíticos, partidos dominantes, y/u organizaciones centrales burocráticas a las que se integraron varias organizaciones sindicales y profesionales y a través de las cuales se regularon y absorvieron las demandas de diversos grupos.

Algunas de estas demandas, como las que exigían la reforma agraria en México, se convirtieron en importantes símbolos del nuevo régimen. Sin embargo sus políticas económicas fueron casi siempre una combinación de estatismo, con cierto apoyo a lineamientos privados y semipúblicos.

En el plano de las finanzas y de la industria (los nuevos sectores clave de la economía) dichos sistemas tendieron a enfatizar, aunque no exclusivamente, el sector público gubernamental, aunque permitían al mismo tiempo actividades pa

ralelas del sector privado, controladas. Correlativamente la formación de clases se apoyó fundamentalmente sobre los tipos más burocráticos de canales ocupacionales.

Es interesante notar que las políticas reales vinculadas con estos símbolos no siempre satisficieron plenamente a todas las demandas potenciales que surgieron en relación con ellos. Así por ejemplo, la reforma agraria efectuada en México fue importante desde el punto de vista de la reestructuración interna de la disposición de las comunidades rurales, creando nuevos grupos sociales y económicos dentro de ellas y abriendo nuevos canales de movilidad hacia el centro. Pero, en general, no se permitió que esta reforma bloqueara la expansión de la economía por ceder a intereses creados antiguos o nuevos.

El partido y/o el poder ejecutivo representaron el papel de focos principales de elaboración de decisiones e innovaciones políticas. Los partidos fueron los focos principales de los impulsos de cambio, de la formulación de los diversos planes propugnados por las camarillas y de la movilización del apoyo de estos. Sin embargo, estos partidos no apuntaron al mismo tiempo en una estrecha y monolítica integración de todos los grupos, movimientos, y de la opinión pública independiente, ni a la total negación de su expresión política autónoma. En general permitieron voluntaria o involuntariamente, alguna expresión de ese tipo. Dentro de ellos aparecieron gradualmente ciertas apelaciones a los poderes legislativo y ejecutivo en cuanto medios de innovación, elaboración de decisiones y diálogo políticos, y a la burocracia como un importante (y hasta un cierto punto autónomo) instrumento de cumplimiento y ejecución de tales políticas.

En etapas posteriores de desarrollo, estas características permitieron un creciente vuelco hacia la burocracia y también hacia la legislatura como los medios más importantes de decisión política.

Veamos ciertos antecedentes y algunos datos objetivos de esta situación que hemos tratado de esbozar y hagamos referencias numéricas que nos den una imagen más concreta de esto.

De los siguientes datos podremos obtener una imágen que nos podrá ayudar a hacer una análisis dinámico de la situación prevaleciente en las diferentes épocas que trataremos.

En México, en la Nueva España mejor dicho, a finales del siglo XVI y principios del XVII la población estaba conformada de la siguiente manera:

Espanoles nacidos en España	70,000
Espanoles nacidos en América (criollos)	1245,000
Indios	3100,000
Negros	10,000
Castas	1412,000

Había asimismo cinco tipos de propiedad de la tierra, con características jurídicas propias: la propiedad comunal de los pueblos indígenas, la propiedad comunal de los pueblos fundados después de la conquista, la propiedad de la Iglesia, la propiedad particular indivisible por disposición testamentaria o vinculación a mayorazgos.

La oportunidades de los americanos, criollos o mestizos, en el campo de la administración pública de acuerdo con la historia de la Real Hacienda, el número de empleados de diversas categorías, en el período de mayor auge económico en la Nueva España, era de 6,205; 5473 en la capital del virreynato y 732 en las intendencias, distribuidos, de acuerdo por el monto de su remuneración, en la siguiente forma:

De menos de \$50.00 anuales	1713
De \$51.00 a \$300.00 anuales	3250
De \$301.00 a \$1000.00 anuales	1047
De más de \$1000.00 anuales	195

Abad y Queipo clasificaba los diferentes estratos sociales de la Nueva España en tres grandes grupos: los que tenían anualmente un consumo hasta de \$50.00 que en su concepto representaban el 68% de la población, en el que quedaban incluidas las castas y los indios más pobres; los que consumían de \$300.00 en adelante, que podían compararse con el pueblo bajo de la península, que representaban el 22%; y por último, la clase española (peninsulares y criollos), que hacían grandes consumos y que representaban un 10%.

El aparato político y administrativo de la Nueva España, que además de cooperar en "situados" con \$5,000,000.00 para la Corona de España, solamente proporcionaba a los muchos criollos pobre y a los mestizos (las castas estaban casi totalmente excluidas de los empleos públicos) 4, 963 posiciones inferiores a las del pueblo bajo español, pues los 1,047 puestos de \$301.00 a \$1000.00 les eran ya disputados victoriosamente por los peninsulares, y las 195 altas categorías administrativas eran, desde mucho tiempo atrás, casi privativas de los españoles. Todo esto nos viene diciendo que los núcleos centrales estaban en manos de extranjeros y que la gran mayoría del pueblo nacional estaba virtualmente excluida de estos centros 'nacionales' en cuanto a lo económico, a lo político a lo social en el plan integrativo, excluidos de todas las esferas -- que implicasen los símbolos centrales de integración.

Durante el Porfiriato las clases estaban constituidas del modo que a continuación se describe:

	Extranjeros	Norteamericanos Europeos
	Criollos	Criollos nuevos Criollos moderados Criollos conservadores Criollos clero
Clases altas o privilegiadas	Mestizos	Mestizos directores Mestizos profesionistas Mestizos empleados Mestizos ejército Mestizos obreros superiores
	Indigenas	Indigenas clero inferior
Clases medias		Mestizos pequeños propietarios o rancheros
Clases bajas		Indigenas soldados Indigenas obreros inferiores Indigenas propietarios comunales Indigenas jornaleros

Las clases privilegiadas, por tanto, eran:

La militar

La eclesiástica

Los paisanos: negociantes, artesanos, propietarios de tierras, abogados y empleados.

Miembros todos ellos de los círculos centrales de la sociedad.

Ya en la época en que podemos hablar de la segunda e tapa de modernización, tratemos de describir una imagen del — hombre medio en México siguiendo las normas de un sencillo naturalismo que carece de la pretensión de interpretar los complejos problemas que a cada paso suscita la misma descripción.

En general se manifiestan muchas deficiencias —cuantitativas todas, indiscutiblemente— que están en relación con el grado de pobreza nacional intimamente; si a tal circunstancia, que es un accidente en la evolución del pueblo, se le ha de llamar inferioridad, le llamaremos entonces subdesarrollo.

Es natural que se llame la atención acerca de nuestras desventuras:

1o. La tragedia de la muy cuantiosa mortalidad infantil, que sin valuar —porque es imposible— los daños morales que sufren los padres, en dinero según cálculos que pueden estar equivocados— significan una pérdida de trescientos millones de pesos en el año.

2o. La proporción de enfermedades causadas por la insalubridad de nuestro país.

3o. La alimentación insuficiente, en cantidad y en calidad.

4o. Los problemas de la casa y el vestido, situados casi en el límite inferior de lo humanamente compatible con las formas rudimentarias de la existencia.

5o. El gran predominio de las maneras más primitivas, agotantes y antieconómicas de trabajo humano.

6o. Un equipo educativo notoriamente ineficaz, en proporción con la verdadera magnitud de la educación nacional, y apenas de grado elemental.

7o. Los grandes obstáculos para la comunicación —



recta y material, y la espiritual también, entre los mexicanos, que mantienen en un estado de aislamiento y dispersión a la población y que se oponen al desarrollo de una verdadera nacionalidad.

Si se recuerda el tipo del hombre de la clase media, inmediatamente deberá reconocerse que a las mujeres y los indios corresponde realizar una de las más importantes funciones sociales en nuestro país porque son los poseedores del sentido práctico realista. Mujeres e indios, debe repetirse, cumplirán un gran destino el día que las primeras no sean menospreciadas y neciamente consideradas inferiores y en que los segundos, por fin, se vean liberados y auténticamente redimidos de una agobiadora miseria de la que llevan cuenta por siglos.

El Mexicano huye de la realidad y se refugia en el sueño, en la fantasía; permanentemente crea conflictos que utiliza como estilo de vida sistemática, precisamente para encontrar el placer absurdo y neurótico de vivir en un estado crónico de lamentaciones y exigencias. Es un hombre que revive constantemente, de preferencia, las desventuras del pasado; que se empeña, por virtud de la cómoda y misteriosa filosofía de la gana, en no abrir los ojos al presente; y a quien le complace; simplemente soñar en el futuro tan próximo, que debe principiar el día de mañana.

El hombre medio, nuestro, es ingenioso y muy inteligente, y si padece de un aparente miedo a pensar es porque le asusta el presentimiento de que podría, magníficamente, elaborar la ciencia que le daría técnica para la industria y seguridad de vida a la vez que ánimo resuelto para liberarse de su exagerado amor a la misteriosidad del mundo y de la vida. Allí, donde se muestra más rabiosamente fanático, se oculta su máxima debilidad y la mayor mentira de su existencia. Lo que nosotros hemos parafraseado aquí directamente sobre los comentarios de Gómez Robleda en su "Imágen del Mexicano" (1948).

El mismo autor continúa: "Deseamos pues, sinceramente, el advenimiento de una gran crisis que haga el milagro de despertar al pueblo por el seguro camino del sufrimiento y del

sacrificio de todos los mexicanos, sin que uno solo pueda permanecer soñando. De aquí parte nuestro más vigoroso optimismo, y como en tanto que más profundizamos en el estudio de la juventud de nuestra patria, con mayor seguridad vamos conociendo sus grandes virtudes, esperamos que muy pronto realizará un gran designio. Está al alcance de las manos de nuestros jóvenes to do cuanto es necesario para que realicen la gran empresa del renacimiento de México, que es una obra digna de su espíritu heroico, aventurero y creador. Falta una cosa que debo decir en el más puro romance popular: que se les dé la gana".

Se ha hablado de una creciente clase media en México y las fuentes de reclutas a partir de la "Revolución" se con sideran:

1. Las familias de terratenientes a grandes niveles o latifundistas a quienes les fueron retiradas esas propiedades bajo el programa de reforma agraria.

2. Otra fuente constituye el desarrollo de las propiedades agrarias particulares y de administración particular; muy curiosamente.

3. Las instituciones de enseñanza superior ha servido en cierta forma para proporcionar elementos para esta clase me dia.

4. La burocracia gubernamental es otra fuente de reclutas para la clase media.

5. La creciente industrialización es otro factor que ha ayudado al crecimiento de la clase media mexicana.

6. El comercio, y el crecimiento de éste, también ha contribuido a la formación de esa clase media.

Pero si bien esto es cierto, y ha sido logrado por me dio de amplios programas, agrarios, educativos, etc.; también nos es posible ver que continúa en gran escala la marginalización de ciertos sectores, situación que no ha cambiado grandemente. Para analizar estos aspectos nos iremos a las cifras - incluyendo aspectos generales de los años de 1960 y 1968.

De acuerdo con el censo de 1960 la población analfabeta de 6 o más años constituye el 38% de ese grupo de edad o

sea 10,600,000 habitantes y la población alfabeta el 62% o sea 17,400,000; la población de 6 a 14 años que no recibe educación es el 37% (3,100,000 habitantes) y la que ha recibido educación el el 63% (5,400,000 habitantes); la población que no usa zapatos asciende a 12,700,000 o sea el 33% de la población; la población de un año o más que no come carne, ni pescado, ni leche, ni huevos, es el 24%, 8,100,000.

De otra parte, México es una sociedad plurar, no solo en el sentido de que es culturalmente heterogénea sino de que subsisten grupos humanos colonizados, superexplotados y subempleados que no participan de la cultura nacional. En este terreno hay una escala de marginalismo y participación en los -- frutos del desarrollo que se pueden medir con diferentes indicadores, upr. la población indígena monolingüe es el 4% de los habitantes de 5 años o más y la bilingüe es el 6% del total de ese grupo de edad que sumadas dan una cifra de 3,000,000, el 10% de la población de 5 o más años. Estos tres millones constitufan en 1960 lo que los antropólogos llaman el problema indígena, que en realidad es la población más marginalizada y explotada del país. Tomando otros indicadores --técnicas de trabajo, costumbres, conciencia de pertenecer a una comunidad distinta de la nacional-- hay antropólogos que consideraban el problema indígena abarca una población de 7,000,000 de habitantes de uno o más años, el 31% en total, cifra que corresponde a los que no comen pan de trigo, sino tortilla. Aunque se trate de un universo parcialmente aculturado, el no comer pan de trigo corresponde a un complejo rural e indígena predominante.

Si se clasifica la población en estratos con intervalos amplios tenemos que el 51.2 % viven en habitaciones de 1 -- solo cuarto; el 35.4 % de dos a tres cuartos y sólo el 13.4 % en habitaciones más grandes. Así, podemos mirar desde otros -- ángulos como el drenaje, según el combustible utilizado, etc. En cuanto a los aparatos de radio y/o televisión: el 64.6 % -- de las viviendas no tienen ni uno ni otro; tienen solamente radio el 28.7 % y sólo el 6.7 % tienen radio y/o televisión. Son estos, indicadores de la urbanización y la industrializa--

ción. Los datos de estos censos no permiten un análisis en — que se pueda ver el comportamiento de la población por sus ocupaciones o grupos de ingreso, por población urbana y rural, lo cual se hará utilizando datos obtenidos por información de otras fuentes.

Otro indicador de la estratificación social que se — encuentra en el censo de 1960 es el que corresponde a los grados de educación que tiene la población, en que se puede identificar convencionalmente a las clases baja, media y alta, con — la educación primaria, secundaria y superior en la población — de 6 años o más según los grados de estudio aprobados, encontramos los siguientes estratos:

Grados de estudio aprobados	Proporción respecto al total de la población — de 6 o más años. %
Ninguna	43.7
De 1 a 3	31.1
De 4 a 6	19.6
De 7 a 9	3.5
De 10 a 12	1.3
De 13 a 15	0.4
Desde 16 o más	0.4
TOTAL	100.0

Estas proporciones se ven evidentemente afectadas por los grupos de edad, sexo, la ampliación de los servicios educativos y el carácter urbano y rural de la población.

El grupo más afectado de la población es precisamente el que recibe educación secundaria y superior: los niños de menos de 13 años no pueden recibir ese tipo de enseñanza; las mujeres no la reciben en la misma proporción que los hombres; la proporción de habitantes con educación media y superior es mayor en la actualidad de lo que fue en el pasado y mayor en la ciudad que en el campo. Si afinamos la base desde el punto de vista de la edad, la proporción de individuos de 30 años o más que tienen educación superior es de 2.1 %, secundaria 4.5 %, — primaria 52.8 % y Ninguno el 40.6 %.

De otra parte, si se clasifica a la población económicamente activa por posición en la ocupación se encuentran los siguientes estratos:

De 8 a 11 años que trabajan remunerados	0.7 %
Ayudan a la familia sin retribución	1.0
Obreros	50.5
Trabajan por su cuenta	33.9
Empleados	13.1
Patrones	0.8

De estas categorías que considera el Censo de Población, hay una que es particularmente ambigua y que abarca muy distintos estratos, la de los que "trabajan por su cuenta" entre los que se encuentran los "subempleados" y "marginales", - pasando por los ejidatarios y pequeños comerciantes y propietarios, hasta los artesanos y pequeños productores urbanos; una parte de ellos corresponde así al proletariado e incluso al -- "lumpen proletariado" y otra a la clase media: la categoría de los empleados incluye altos funcionarios y una parte corresponde así a la clase media y otra a la alta.

En todo caso, la proporción de empleados y patrones es muy pequeña y la de los últimos es notoriamente baja. En total no son más del 14 %.

Con el indicador de la ocupación, la clase alta en el país alcanza como máximo el 1.3 %, si se considera a los patrones como hombres de 35 años o más, respecto de la población económicamente activa masculina de ese mismo grupo de edad.

De ciertos datos del censo se desprende que mientras la población de empleados es 27 veces mayor en las actividades secundarias y 93 en las actividades terciarias que en las primarias, la proporción de patrones es sólo cuatro veces mayor, - tanto en las actividades secundarias como terciarias.

Si se busca una proporción de la clase alta patronal y dirigente con la base más favorable para su manifestación -- porcentual, las actividades secundarias y terciarias y el indicador también más favorable, se tiene que el total de personal directivo en actividades secundarias y terciarias es el 1.83 %.

Otros indicadores para clasificar esta clase alta -- son la propiedad de automóviles y el teléfono, aunque de estos últimos podemos decir que hay familias que por su lugar de residencia no usan el teléfono ya que son indicadores estrechamente ligados a la vida urbana.

Desde el punto de vista de los ingresos, La Dirección de Muestreo de la Secretaría de Industria y Comercio ha publicado los resultados de una encuesta que hizo en 1961-62, los que se nos muestran del siguiente modo:

Niveles de ingreso mensual por persona que trabaja. En pesos.	Proporción respecto del total. %
Hasta 300	41.5
De 301 a 500	26.1
De 501 a 750	12.5
De 751 a 1000	9.5
De 1001 a 2000	7.5
Más de 2000	2.9
TOTAL	106.0

Por ingresos familiares

Hasta 300	22.5
De 301 a 500	23.4
De 501 a 1000	27.8
De 1001 a 3000	22.7
De 3001 a más	3.6
TOTAL	100.0

Si los ingresos familiares mensuales presentan una distribución menos inequitativa que los ingresos mensuales -- por persona que trabaja, esto se explica en virtud de que en una misma familia hay varias personas económicamente activas, hecho más frecuente en los grupos más bajos de ingreso.

Con estos datos, con muy serios inconvenientes podemos distinguir los estratos altos y los medios.

El ingreso anual medio por persona que trabaja fue de \$ 14,500.00, el mensual de \$ 1,208.33; por familia anual \$ 21,513.00, mensual, \$ 2,094.16; la distribución del ingreso es tan defectuosa que la media por persona que trabaja es de \$ 361.90. Sólo un poco más del 10 % del total de las personas económicamente activas tienen ingresos superiores al medio; y sólo el 15 % de las familias ingresos superiores al ingreso familiar medio.

Pensando sin embargo en otros indicadores y en que la distribución dentro de los estratos máximos es altamente desigual, los grupos de ingresos personales de \$10,000.00 o más, que corresponderían a la clase alta media y de \$20,000.00 o más, que correspondería a la clase alta comprenden seguramente una proporción muy baja de la población, que sin duda no es superior al 1.3 % del total de la fuerza económicamente activa, y a más o menos 100,000 familias.

Estas diferencias se acentúan cuando se estratifica a la población según su carácter rural o urbano; se considera urbana a la población que vive en localidades de 2,500 o más habitantes, rural a la población que vive en localidades de menos de 2,500 habitantes. Aunque parezca arbitrario este límite, la verdad es que se encuentran altos coeficientes.

Niveles de ingreso mensual por persona que trabaja (61-62) En pesos:	Proporción respecto del total. %	
	Rural	Urbana
Hasta 300	65.3	20.6
De 301 a 500	21.7	30.0
De 501 a 750	6.3	17.9
De 751 a 1000	3.9	14.4
De 1001 a 2000	2.5	12.0
Más de 2000	0.3	5.1
Totales	100.0	100.0
<i>Familiares:</i>		
Hasta 300	39.9	6.6
De 301 a 500	28.4	19.0
De 501 a 1000	21.2	33.8
De 1000 a 3000	10.0	34.3
Más de 3000	0.5	6.3
Totales	100.0	100.0

Tomando el límite de 2500, el 49.0 % de la población es rural y el 51.0 % urbano, pero si se toma el límite internacional que divide lo rural de lo urbano, tenemos que viven en localidades de menos de 20,000 habitante el 70.4 % de la población y en localidades de más de 20,000 habitantes, sólo el 29.6 %

Estas diferencias son particularmente agudas si se repara en el hecho de que el 22.8 % de la población vive en localidades de menos de 500 habitantes; el 35.0 % en localidades de menos de 1,000 habitantes, y en el otro extremo el 18.6 % en localidades de más de 100,000 habitantes y sólo el 12 % en localidades de más de medio millón de habitantes, con las consecuencias que estos hechos tienen en los niveles de vida pues en todos los países hay una conocida diferencia en cuanto a niveles de vida de la población urbana y rural, en los países subdesarrollados estas diferencias, como es bien sabido son más acusadas.

Es una primera confirmación del aserto anterior es que en México el ingreso per capita para el sector rural para 1960 fue de \$ 1,500.00 contra \$ 6,300.00 en el sector urbano.

Es evidente en ambos casos la más inequitativa distribución del ingreso entre la población rural que entre la población urbana.

En la población rural solo el 10.5 % del total de familias tiene más de \$ 1,000.00 de ingreso mensual, mientras en la población urbana se encuentra en ese grupo de ingreso el 40.6 % del total de familias. Y si bien el costo de vida es más alto en las ciudades, se dan varios fenómenos que revelan cómo no sólo es menor la proporción de población de ingresos medios y altos en el campo que en la ciudad sino que, en general, son más bajos los niveles de vida de la población del campo a iguales grupos de ingreso.

Por lo que respecta a la educación de las personas económicamente activas en 1961-62 encontramos los siguientes hechos: a. en el estrato de \$ 300.00 o menos el 89.4 % de la población rural es analfabeta, mientras que en la urbana se encuentra en esas condiciones el 47.5 %.

b. en el grupo rural de \$ 301.00 a \$ 500.00 el 98.0 % sólo ha hecho estudios primarios; mientras en el grupo correspondiente en la población urbano correspondiente es el 86.6 %; el resto ha hecho estudios secundarios y superiores.

c. el grupo rural de \$ 501.00 a \$ 750.00 el 90.7 % sólo ha hecho estudios primarios, mientras en el grupo urbano

correspondiente es el 76.6 % .

d. en el grupo rural de \$751.00 a \$ 1,000.00 el 90.0 % sólo ha hecho estudios primarios; mientras que en el grupo correspondiente urbano, se encuentra en esas condiciones el 62.7 %

e. en el grupo rural de \$ 1,000.00 a \$ 2,000.00 sólo ha hecho estudios primarios el 72.0 %; mientras en el grupo correspondiente urbano se encuentra en esas condiciones el 47.9 %.

f. finalmente, en el grupo rural de más de \$2,000.00 el 53.3 % ha hecho sólo estudios primarios, mientras en el grupo correspondiente urbano se encuentra en esas condiciones sólo el 26.6 %.

g. el mismo fenómeno se repite en los estudios secundarios y superiores: a iguales ingresos entre la población rural hay una proporción más baja de quienes han hecho estudios secundarios y superiores; en el estrato de \$ 1001.00 a \$ 2000.00 la población rural que ha estudiado de 7 a 11 años es el 20.4 % y la urbana es el 30.9 %; la rural de ese grupo de ingresos que ha estudiado 12 años o más es el 7.6 % y la urbana, de 21.2 %; en el grupo de más de \$ 2,000.00 la rural que ha estudiado de 7 a 11 años es el 25.0 % y la urbana es el 36.0 %; la rural que ha estudiado 12 años o más es el 21.6 % y la urbana el 37.4 %. En el campo, pertenecer a los grupos de altos ingresos y tener sólo educación primaria es algo que ocurre a la mitad de ese estrato de la población, en la ciudad en el más alto grupo de ingresos el 73.4 % ha hecho estudios secundarios y superiores.

h. Estas mismas diferencias entre la población rural y la urbana se perciben tomando a los grupos de estudio independientemente del ingreso. Entre la población rural el 2.5 % ha hecho estudios secundarios y superiores, mientras que entre la urbana el 25.1 %.

Según cálculos de Cline -basados parcialmente en otros anteriores de Iturriaga- entre 1895 y 1960 la clase alta pasa de 1.5 % al 6.0 % del total; la media del 7.8 % al 33.5 %; la baja disminuye del 90.7 % al 60.0%. Cline destaca desde 1940 la aparición de un estrato o clase de "transición", que va en ascenso de los niveles más ínfimos hacia la clase media y que

constituye según él el 6.5 % en 1940 y el 20.0 % en 1960. En otro agrupamiento, quizá menos optimista pero ajustado a la realidad, González Cosío calcula que entre 1900 y 1960 la clase alta permanece con una proporción casi igual (el 6.6 % y el 0.5 % respectivamente), la media se duplica del 8.3 % al 17.1 % y la baja disminuye del 91.1 % al 82.4 %. En otro tipo de agrupamiento más basado en el ingreso— Ifigenia Navarrete calcula que de 1950 a 1957 la clase baja disminuye del 70.0 % al 65.0 %, la media pasa del 18.0 % al 19.0 %; la acomodada del 7.0 % al 11.0 % y la rica permanece estable con un 5.0 %.

Estas circunstancias estructurales y políticamente útiles para la estabilidad nacional y el desarrollo neocapitalista se añaden dos tipos de medidas concretas de tipo político que coinciden con esta estructura y tienen por objeto equilibrar la movilización del sector marginalizado al participante, y la movilidad social en el interior del sector participante.

a. Con frecuencia se ha observado que cuando crece la alfabetización, la escolarización y las demás características del orden moderno se dan los elementos de la anomia (sensación de falta de poder, de impotencia política) y de la agitación sociales. Esta afirmación es relativamente cierta, ocurre siempre que a ese hombre nuevo, desplazado, "empático", o con ambiciones de jugar nuevos papeles sociales, relativamente aculturado, no corresponde a un nuevo trato, una política que tienda a equilibrar sus nuevas angustias (anomia), sus nuevas aspiraciones (empatía), su cultura recientemente adquirida (alfabetismo, escolaridad, y cultural urbana), con formas de trato político (organización, negociación y movilidad política) y formas de trato económico y social (escuelas para sus hijos, servicios médicos y otras prestaciones y servicios). La política de equilibrar a la población movilizada mediante un mayor reconocimiento "ciudadano" y de sus derechos cívicos, políticos y sociales y su integración equilibrada como habitante de la ciudad y del sector desarrollado, se da particularmente en el caso de México.

En estudios que ha hecho nuestro autor citado en otra parte sobre la política mexicana, hemos observado como:

1. En las zonas más desarrolladas hay más organizaciones políticas, la oposición cívica registra más votos y es más frecuente la negociación económica y política, hechos que contrastan con los obstáculos que hay en las regiones más atrasadas a la organización, al respeto y registro de los votos de la oposición y a la negociación colectiva.

2. Tanto en las regiones como en los estratos más desarrollados tienen prioridad en cuanto a inversiones públicas, crédito gubernamental, salarios reales, menores cargas fiscales proporcionales, prestaciones sociales. Esta política de equilibrio de los datos culturales, económicos y políticos de la población movilizada tiende a impedir los fenómenos de anomia y agitación habituales en caso contrario, a satisfacer la empatía y cultura más exigente de la población movilizada y a crear la conciencia de los ciudadanos.

Al mismo tiempo se da una política similar para provocar el equilibrio en el interior del sector participante, sobre todo entre los trabajadores. Esta política acentúa las diferencias de los trabajadores entre sí mientras aquella acentúa las semejanzas de los trabajadores participantes con otras clases participantes.

b. Las diferencias entre unos trabajadores y otros son seguramente más grandes de las que se dan entre un empleado y un trabajador; incluso es frecuente el que trabajadores de "cuello azul" ganen varias veces el sueldo de trabajadores de "cuello blanco".

Estas diferencias se perciben con distintos indicadores:

1. el salario mínimo que fijan legalmente las autoridades es de \$11.99 (1962-63) como promedio nacional; de 10.97 para el campo y de 13.01 para la población urbana. Las diferencias en la fijación legal del salario no sólo se dan por término medio entre la ciudad y el campo sino de una a otra entidad de la República; así por ejemplo, mientras en Baja California (cualquier municipio) el salario mínimo urbano es de \$ 29.00 y el rural de \$ 25.00; en Chamula (Chiapas) es de \$ 5.70 y \$ 4.70 respectivamente (1962-63). Pero la violación de esta cuota mínima legal es un fenómeno general que se acentúa

túa naturalmente en el campo, y sobre todo en las zonas subdesarrolladas y coloniales del país. Así, el 40.0 % de las personas económicamente activas ganan menos del salario mínimo y en el campo más del 65.0 % tienen ingresos inferiores al mínimo legal, fenómeno que se acentúa entre otros en la zona Pacífico Sur.

2. En segundo lugar, en 1960, el salario medio urbano fue de 34.32 pesos diarios, mientras el rural fue de 10.97; calculando un empleo máximo de 52 semanas para la población urbana y de 26 para la rural, el salario medio anual para la ciudad es de \$ 10,000.00 y en el campo de \$ 2,000.00.

3. A estas diferencias que se dan en los salarios diarios y anuales del campo y la ciudad, se añaden las prestaciones de que gozan los trabajadores urbanos y que ascienden a \$ 6,000,000,000.00.

Si se calcula el ingreso medio del trabajador urbano y rural incluyendo las diferencias en prestaciones y la desocupación cíclica más próxima a la realidad se tiene que los ingresos medios del sector trabajador urbano (incluidas las prestaciones) son de \$ 32.70 diarios y los ingresos rurales de \$ 4.80, o sea seis veces y media menores que los urbanos. (En este cálculo más cercano a la realidad se parte del supuesto de una ocupación anual urbana de 36 semanas y una ocupación anual rural de 20 semanas). Así, está por debajo del salario medio un 90.0 % de las personas económicamente activas del país; entre la población urbana esta por debajo del salario medio nacional el 83.0 % y en el campo el 97.0 %.

4. Las diferencias existen sobre todo entre los trabajadores marginales y los participantes y los trabajadores son participantes en la medida en que se urbanizan y trabajan en las industrias y en los servicios. Para ellos hay mayores salarios y más prestaciones. Pero dentro del propio sector participante hay diferencias de salarios y prestaciones. El I.M.S.S., con las ventajas que significa, comprende al 21.4 % de la fuerza de trabajo (1960) y abarca a los trabajadores de más de 90,000 empresas industriales, comerciales, de transpor-

tes y servicios. Recientemente empieza a extenderse hacia los grupos de trabajadores y los centros de producción agrícola -- más avanzados, entre 1957 y 1961, poco más de 16,167,000 personas ocupadas en ese tipo de establecimientos se incorporaron a nualmente al régimen de Seguridad Social. El ingreso medio de los trabajadores asegurados es más del doble del salario mínimo nacional y hay entidades en que es varias veces el salario mínimo.

5. Todas las diferencias anteriores juegan en dos -- sentidos:

a. En primer lugar ser trabajador no tiene significado general; desde el punto de vista de la conciencia y la realidad cotidiana las divisiones de grupos dentro de la clase obrera son más importantes que las divisiones entre la clase obrera y otras clases. En todo caso, cuando los trabajadores -- participantes calificados y especializados hablan de lucha de clases y manejan habilmente la lucha sindical obtienen mayores prestaciones y salarios y olvidan las nociones generales de clase; b. en segundo lugar el desarrollo del país ha permitido, como vimos, una movilización de las regiones, sectores, ramas, donde el trabajo es menos remunerado, a aquellos en los que es más remunerado, y las rápidas tasas de industrialización han -- dado lugar a una movilidad vertical muy grande, en que se han improvisado los trabajadores calificados y en que muchos de estos han pasado a ser altamente calificados. Si a ello se añade la política de prestaciones, salarios y trato o negociación diferenciales según el grado de participación cultural y política de los trabajadores se integra una explicación general de los factores que han operado para que no haya "conciencia de clase" ni "acción política de clase" en el sector de trabajo.

Pero aún así el panorama es incompleto. Al complejo de factores relacionado con la dinámica del desarrollo, con la movilización y la movilidad, con la política de movilización -- equilibrada y de diferenciación de los trabajadores es necesario añadir dos factores estructurales y políticos, no menos importantes, que hacen que el sistema mismo de clases, en lo eco

nómico y político no tenga las características predominantes -- que se dieron en la etapa clásica del capitalismo. Estos factores están relacionados con la estructura nacional contra otros Estados y frente a la población marginal: 1. En México se da una estructura nacional en la que el factor de "dominio de la gran potencia", y el imperialismo provocan una lucha nacional constante por recuperar ó incrementar el poder nacional, -- la independencia política, económica y cultural, y que dan lugar a medidas políticas para fomentar la "conciencia nacional" y un nacionalismo que busca, y en gran medida logra, la cohesión de los distintos grupos y clases del sector participante. 2. De otro lado las relaciones entre el sector participante y el marginalizado del país presentan características próximas a las del colonialismo; el grupo participante con las distintas clases sociales que contiene, mantiene relaciones "disimétricas e irreversibles" de tipo semicolonialista con el grupo marginalizado, con relaciones de intercambio desfavorables para este grupo, con formas de explotación y dominio paracolonialistas y efectos en la cohesión de las distintas clases del sector participante similares a las que tuvo en las metrópolis de los antiguos imperios. Así, a la conciencia de pertenecer al sector participante del país, de haber pasado la muralla de la ciudad, de ser ciudadano "pleno" o en procesos de serlo, se añade a la conciencia de pertenecer al grupo dominante, superior, frente a la marginalidad, a los que si no se desprecia en forma abiertamente colonialista se tiende a ignorar cuando se es trabajador ciudadano, participante, "para-colonialista" o metropolitano, o a ver como objetos de "caridad" y "ayuda" más que como compañeros de lucha.

Se trata de los fenómenos de la estructura nacional, característicos, que influyen evidentemente en la conciencia -- de los grupos participantes de la clase obrera, en sus proclamas, manifiestos, discursos, revistas, se advierten referencias constantes a la "unidad nacional" y a la "conciencia nacional", identificaciones de los problemas de la clase con los de la nación y el Estado, identificación de la "conciencia de clase" con

los "idearios de la revolución", elogios de las nacionalizaciones y de las actitudes independientes del gobierno de México - frente a las grandes potencias mundiales, elogios de las medidas sociales del gobierno en favor de los trabajadores: prestaciones, gratificaciones, libro de texto gratuito para los hijos de los trabajadores, etc. Cuando se emplea la terminología y la retórica marxista - legado cultural de la etapa radical de la revolución- se dice que la lucha de clases se debe basar en los principios de La Revolución Mexicana, se hacen elogios simultáneos de la "lucha de clases" y la Revolución Mexicana, elogios del sindicalismo como factor antiimperialista, críticas a la burguesía pro-imperialista, salvando a la burguesía nacional, demandas para que el Estado no sea un Estado de clases, elogios al Presidente por sus actos y actitudes revolucionarias, por sus actos de apoyo a los trabajadores -por aumentos de salario, reparto de utilidades, prestaciones- o por sus medidas nacionalistas; elogios al gobierno y críticas a los capitalistas, acusaciones contra los "capitalistas" como enemigos del gobierno y de la clase obrera, afirmaciones de que la "clase explotada" está con el gobierno, de que el mejor instrumento para la lucha de la clase obrera es el PRI -partido para y pro-gubernamental- y de que la meta final de la clase obrera es "acabar con la burguesía pro-imperialista". En los escritos más conservadores las organizaciones obreras se muestran entusiastas del desarrollo nacional y manejan en formas ambiguas los conceptos de revolución y democracia proponiendo la mejoría de las relaciones obrero-patronales para incrementar la producción nacional y el desarrollo nacional. Entre los grupos radicales -dirigidos por los intelectuales y líderes que abiertamente se ostentan como marxista-leninistas- hay un permanente reconocimiento de la "contradicción principal" -- frente a la secundaria, es decir de la lucha frente al imperialismo contra la lucha de clases, de que habla Mao-Tse-tung, y de la "lucha nacional" frente a la "lucha de clases". Se necesita llegar a los grupos ultraradicales para encontrar manifestaciones distintas y aún opuestas; pero estos grupos, como dijimos, tienen un radicalismo verbal y operan como elementos --

que no dependen de la clase obrera sino de facciones de la ~~cl~~ se gobernante, y que en todo caso, derivan en un anticomunismo ultraizquierdista pero anticomunista, sin partido ni organización obrera o campesina.

De otra parte, la clase obrera no revela tener conciencia del problema de los marginalizados; retóricamente se habla de los "explotados", de los "trabajadores", de la unidad con los campesinos, etc., pero sus luchas concretas enmarcadas en las organizaciones gobernantes del sector participante operan en favor del sector obrero participante, aisladas del sector marginalizado desde el punto de vista político y de la organización política. El problema de los marginales y de la conciencia de ese problema --incluido el problema indígena-- corresponde a la conciencia política y moral de la clase dirigente. Desde el punto de vista político la clase dirigente tiene una conciencia más o menos clara de que es necesario continuar absorbiendo a los marginales para mantener la estabilidad política del país, y desde la época en que renunció Porfirio Díaz por "el temor a un alzamiento del proletariado marginal" cuando se acercaban los campesinos insurrectos de Emiliano Zapata a la capital de la República, la clase dirigente es consciente de que la unión política del proletariado participante y marginalizado es un elemento disturbador y explosivo, por lo que la ataca con la mayor eficacia, a los menores síntomas de acrecentamiento.

Así el problema de la población marginalizada en diversos grados de los frutos del desarrollo, que abraza el 60 % más o menos de la población total, es un problema que está en la conciencia de la clase dirigente y algo parecido ocurre con el problema indígena. Desde el punto de vista moral han sido los intelectuales y los funcionarios de la clase dirigente --- quienes se han ocupado de investigar y tratar estos problemas. Por su parte muchos grupos radicales, imbuidos de la ideología marxista, con actitudes de dependencia intelectual e imitación automática de los modelos ortodoxos, cuando no reconocen primacía a la lucha nacional frente a la lucha de clases, tratan de

encontrar y fuerzan la realidad hasta encontrar imaginariamente una "lucha de clases" que corresponde al modelo marxista, y explican la falta de una conciencia de clase, mediante el expediente de decir que la clase obrera se halla enajenada, sin -- que consideren las diferencias estructurales entre el sector marginal y el participante como la forma dinámica más característica de la estructura social de México, y aquella que permite --con las clases sociales-- analizar los fenómenos de la explotación en formas más semejantes a las de un colonialismo interno y a las de las relaciones tradicionales entre la ciudad y el campo, que a la de las clases sociales que operaban antes del neocolonialismo y del neocapitalismo.

Se añade todavía un factor más que es susceptible de ser investigado y que opera contra la formación de un sistema político de clases según el modelo clásico. En efecto, el providencialismo y el paternalismo, característicos de la sociedad tradicional, parecen tener una vitalidad mayor en las sociedades en proceso de industrialización y urbanización, cuando como en el caso de México se diseña una política social para las clases trabajadoras que busque el equilibrio en los procesos de movilización y movilidad, dando mayores prestaciones y derechos a los individuos, conforme éstos adquieren las características culturales de la sociedad industrial.

En una sociedad en desarrollo con una política relativamente integrada para los "movilizados", el providencialismo y el paternalismo continúan funcionando de una manera más eficaz que en una sociedad que se industrializa y no busca el equilibrio sociopolítico de las masas movilizadas, el incremento escalonado y diferenciado de sus niveles de vida y derechos. Cuando esto ocurre --como en el caso de México--, el paternalismo y el providencialismo se suman a la "conciencia nacional" y "participante" para borrar considerablemente la conciencia de clase.

En base a todos estos datos obtenidos de un estudio de González Casanova en el año de 1960, solamente vamos a hacer referencia a los datos obtenidos de los anuarios, en este caso

el último que nos fue posible conseguir fue el Anuario Estadístico Compendiado del año de 1968; para señalar los indicadores que nos sean útiles para el caso que nos ocupa, haciendo la semejanza o diferenciación con los que ya obtuvimos anteriormente y fijar objetivamente la evolución o desarrollo del país en cuanto a su estructura política, social, económica, etc, que forman el Medio Ambiente nuestro, de los mexicanos, y así también poder localizar a toda esa población ubicada en lo "excéntrico" de los "ordenes" vigentes y "legítimos".

Veamos pues al mexicano de nuestros días:

Hemos crecido a pasos agigantados, especialmente en el D. F., la densidad demográfica es como para alarmarse, el hecho de que existan 4, 746.5 habitantes/km² crea problemas graves de muy diversa índole; sobre todo en el terreno que nos ocupa; es muy significativo el hecho de que 1/7 de la población habite en el D. F.; otro aspecto importante es que el 33.70 % de la población sea menor de 10 años y que exista un número que llega al 22.82 % de personas entre los 10 y 19 años, así como que el porcentaje de personas entre los 20 y 29 años sea del 15.21 % lo que en total suma 71.73 % que viene a significarnos el que somos un pueblo constituido por gente joven.

Aún a pesar de los avances tecnológicos y científicos en el mundo, en cuanto se refiere al problema de la mortalidad infantil, es éste un problema que no ha sido resuelto.

Se sigue conservando la imagen de cierta estabilidad en la familia. Los datos nos dan una idea de esto bastante aproximada, aunque la tendencia en el curso de los últimos años es la contraria; existe también un gran número de madres solteras. Lo que pudimos observar respecto a los índices de mortalidad por accidentes de trabajo y tránsito nos dan una idea de la gran peligrosidad de nuestro medio urbano e industrializado, en el que se carece de seguridad; en el medio rural no se nota esto.

Los datos sobre suicidios nos pueden llevar a terrenos especulativos muy peligrosos, aunque podemos observar que son más hombres que mujeres los que intentan y consuman el sui

cidio; es más alto el índice de las mujeres a quienes se frustra el intento; que las causas principales son las enfermedades graves o incurables, disgustos familiares y cuestiones amorosas, aunque el más alto índice de frecuencia está calificado como: "otras". Es mayor el número de personas entre los 20 y 24 años quienes cometen suicidio aunque no es muy significativa la diferencia con otros grupos de edades próximos y es lógico pensar que cuando existe el tipo de población que hemos descrito sean jóvenes los suicidas. Son los solteros y los casados en segundo término, los que con más frecuencia intentan el suicidio y por lo regular se registran los intentos en casas - habitación y en segundo lugar en sitios públicos.

La vivienda de nuestra población es pobre en términos generales y son pocos los propietarios; es muy elevado el número de viviendas que no cuentan con servicio de agua dentro de la vivienda que moran. Más de la mitad de la población habita lugares que no cuentan con drenaje o albañal y que no cuentan con un sitio donde asearse. La mayoría de la población utiliza leña o carbón como combustible.

Son solamente 12,346,522 habitantes del país los que cuentan con radio receptor, telereceptor o ambos, lo que significa que para ese año de 1968, sólo un tercio de la población es abarcada por esos medios de comunicación de masas; esto dificulta en mucho los intentos de integración de cualquier tipo - que se desease; creo bien que más de dos tercios de la población del país esta "incomunicada", aunque no hemos contado las poblaciones que no cuentan con servicio telefónico, telegráfico, de carreteras, etc.

Por otro lado, de la totalidad de la población de 31 % aproximadamente es económicamente activa (solamente 17,861,223), y la mayoría están entre los 15 y 49 años aunque se cuentan -- 460, 827 menores. Está dividido aproximadamente en 2/3 varones y 1/3 mujeres. Entre los menores solo 64,891 eran mujeres.

Nuestro pueblo es primordialmente agricultor y ganadero. Se nota muy leve ascenso de la ocupación en las industrias de transformación en los últimos 10 años y tal vez por esto, -

las necesidades de industrialización del país no se alcancen a satisfacer totalmente, así como que los índices de desocupación no puedan ser reducidos. A estas últimas fechas se percibe más bien un ascenso en el índice de desocupación.

En cuanto al costo de la vida veamos inicialmente los aspectos alimenticios, de calzado y vestido de la población: 8,145,422 personas no toman carne, pesaado, leche o huevos. Qué comen?. También hay 10,618,726 personas que no comen pan de trigo. Ese 20 % aproximado de la población qué tipo de alimentación tiene?. Hagamos referencia a las anotaciones hechas por ~~González Casanova~~ en este aspecto sobre los datos del censo de 1960 y veamos diferencias.

Por supuesto que son personas desnutridas y hambrientas.

12,740,347 usan huaraches o andan descalzos (4,828,177). Pero, son las condiciones geográficas de su región de residencia o laboral las que condicionan que estas personas anden descalzos, o qué otro aspecto puede ser. Son estos los marginalizados, los que no han alcanzado un lugar en los centros de la sociedad.

Vayamos a algunos ejemplos: La zona no. 100, Chiapas centro, tiene marcado un salario mínimo de \$ 15.00 general y - \$ 12.50 en el campo, que no es mínimo al inferior absoluto, lugar que ocupa la zona 99 Chiapas-Palenque con \$ 13.75 general y \$ 11.75 en el campo. Como las zonas 92, 93, 94 y 96 en Oaxaca. Un sitio intermedio ocuparía la zona no. 84 Veracruz-Minatitlán-Coatacualcos: general \$ 30.75, en el campo \$ 24.00; otro sería la zona no. 86 Guerrero-Chilpancingo-Taxco: general \$ 20.00, en el campo \$ 16.00. Los salarios mínimos para profesionales: desde \$ 49.00 en la zona de Baja California Norte, - hasta \$ 22.50 en Durango centro, en lo que se refiere a cantinero-preparador de bebidas. Un chofer \$ 51.00 en B. C. nte. , hasta \$ 32.55 en Jalisco. Un oficial cajista gana en B. C. nte. \$ 50.30 y en Jalisco centro \$ 24. 65. Por supuesto los precios de los artículos no son los mismos en las diferentes zonas y es aquí donde encontramos algunas dificultades.

Demos un vistazo general al D.F. donde el salario general es de \$ 28.95, el del campo \$ 26.25. El cantinero gana

\$ 35.00. El chofer \$ 34.00 y el oficial cajista de imprenta -
 \$ 35.50. Supongamos a cada uno de ellos como jefe de familia
 con esposa y dos hijos. Veamos precios de algunos aspectos --
 del gasto familiar cuando el ingreso mensual es de \$ 1,050.00
 \$ 1,020.00 y \$ 1,065.00, respectivamente.

Casa habitación 2 recamaras	\$ 300.00
Alimentación (mala)	600.00
Combustible	50.00
Vestido, calzado, etc. (a largo plazo)	306.00
Transporte	45.00
Diversiones	40.00
Varios	20.00

Total \$1,361.00

Tendrían un déficit de \$ 311.00, \$ 331.00 y \$ 296.00
 mensuales. Es sólo un ejemplo ficticio.

También es cierto que muchos casos se dan en que se
 hace trabajar a personas, tanto en las zonas rurales como urba-
 nas a quienes se les asigna un salario inferior al mínimo, ca-
 so que ya había sido comentado en párrafos anteriores en cuan-
 to hizimos referencia a las anotaciones del Dr. González Casa-
 nova. Es un fenómeno muy conocido en nuestra ciudad la canti-
 dad de menores voceadores, boleros, chicleros y otros que labo-
 ran libremente y sin muchas prestaciones, que vienen a conform-
 marse como elementos desintegrados de la fuerza laboral, fuera
 del núcleo participante.

Los precios de los artículos más comunes de consumo
 cotidianos en el año de 1968 eran:

Aceite	\$ 6.61/ l
Arroz de segunda	3.18/ kg
Azúcar	1.55/ kg
Café	12.30/ kg
Carne de res	
retazo con hueso	9.20/ kg
retazo	16.15/ kg
Frijol	2.74/ kg
Maíz	1.25/ kg
Masa	0.45/ kg
Tortilla	1.02/ kg
Tomate	2.00/ kg
Sal	0.60/
Carbón	0.50/ kg
Cerillos	0.20/ c.
Pan	2.50

Papas	\$ 1.52
Pastas	3.32

Hagamos un menú para cuatro gentes sólo para un día:

Café	1/4 kg	3.10
Pan	1/2 "	2.50
Leche	2 l.	4.40
Frijol	3/4 kg	2.10
Arroz	1/4 kg	0.80
Papas	1/4 "	0.50
Res	1/2 "	8.10
Fruta		2.30
Tortilla	1."	1.02
Acete	1/4 l.	1.65
Combustible		0.30

Total	26.77
	x 30 d.

Presupuesto mensual alim. \$ 803.10

Son ejemplos ficticios, pero podemos ver que las necesidades mínimas de la mayoría de la población no se satisfacen.

Si tomamos en cuenta que hoy, en general, existen -- 27,304 agrupaciones que integran 3, 552,024 personas, vemos que hay una gran mayoría de trabajadores desamparados. Y si vemos los datos sobre los movimientos obreros o sindicalistas en cifras, se nota que sus demandas no son resueltas. Y sí disueltas sus esperanzas.

Podríamos hacer mil conjeturas más al respecto, lo - que es real es que las necesidades básicas del pueblo no están satisfechas y se nota en la cifra del expendio de bebidas embriagantes las constantes fugas de la realidad que se proporciona.

Otro indicador importante para lo que estamos analizando es el que se refiere al área de la Asistencia Social.

En este renglón, al haber señalado que nuestro pueblo es primordialmente campesino, observamos que es un pueblo desamparado, dado que el porcentaje de personas, que llegan en número a un millón, aseguradas es ínfimo; aproximadamente el - 4 % y claro está, las instalaciones institucionales para este - tipo de servicios son absolutamente deficientes.

Se da una visión específica en cuanto a cada uno de los tipos de Asistencia Social proporcionada al pueblo mexicano como Comedores públicos, Asilos, Casas de cuna, Dormitorios --

públicos, etc, que también resultan deficientes.

En cuanto al renglón de la riqueza nacional, los bosques han sido materialmente "explotados" sin plan, siendo el mínimo de las áreas boscosas lo que los hace virtualmente improductivos. De la producción pesquera que no es exportada, como comestible la distribución sería de aproximadamente de 5 kg. - al año de dicho producto para cada habitante. De la sección agrícola resulta que cada habitante podría contar con una cabeza y fracción, de dicho producto alimenticio al año. En cuanto al ganado, su producción de leche resulta que existen más de ocho millones de personas que no lo consumen "por costumbre" lo que creo quiere decir nunca. En el renglón de la carne ya ni comentarlo.

En un sentido genérico, lo que respecta a la industria en el país, ya notamos que posiblemente estemos dentro de una etapa de estancamiento, no se crean fuentes de trabajo suficientes, aunque podemos decir que se observa un "progreso", lento.

Educación. Se ha dicho que el estudiante es un privilegiado. Por todos los indicadores con que contamos podemos afirmar que el profesionista es un privilegiado en máximo grado; los costos de la educación son muy elevados, los planteles son muy reducidos en número, y las personas que pueden contar con condiciones favorables para llevar a cabo una preparación técnica y/o profesional. Asimismo, las fuentes de trabajo -- son muy reducidas en términos generales y por otro lado, no se ha dado una planificación siquiera medianamente adecuada para que los programas cumplieran objetivamente con las necesidades que el país ha venido descubriendo, a pesar de los esfuerzos realizados. También vemos que hay factores como el económico -- preponderantemente que interfieren directamente sobre las actividades del individuo y lo obligan a abandonar su preparación académica; es cierto que se necesita trabajo pero debemos planificarlo. El analfabetismo también es una cifra alarmante -- que gira sobre los 10 millones de personas analfabetas, que en el curso de trece años, se redujo muy poco en cuanto a su proporción más no en cuanto a su número.

Hagámos algunas observaciones. La Secretaria de Educación Pública continúa a la fecha con un programa de alfabetización -- transmitido por radiodifusoras y teledifusoras que está dirigido a un número ínfimo de esa población analfabeta, pues vimos que existe un número aproximado de 40 millones de personas que no cuentan con radioreceptores por su nivel de ingresos, y un 96.0 % de la población que no tiene acceso a los telereceptores --obvia es la causa. No puede ser efectivo un programa de tal naturaleza.

Es incuestionable e irrefutable el número tan desproporcionadamente mayor de delitos cometidos por hombres que por mujeres. Las posibilidades de especular se presentan a grandes posibilidades, pero prefiero no hacer ninguna por el momento.

Los delitos contra las personas son, en proporción, 25.0 % mayores en número que los cometidos contra la propiedad, aquí están considerandose, solamente los delincuentes convictos. De los delitos que se consideran contra las personas, el que -- más alto índice tiene es el de atentados contra la salud pública. Carecemos de datos colaterales como para dar pormenores interpretativos de estas cuestiones.

La proporción de infractores menores, se acerca mucho al número de mujeres delincuentes.

Hay una gran cantidad de delitos "no clasificados" y "otros" que siendo en este año de 1968 nos proporciona cierta sorpresa.

Recordemos que en 1968, a partir de junio hubo varios cientos de detenciones por causa del artículo, ya derogado, 145 y bis del C.P. en razón del movimiento pro-libertades democráticas.

En todas las esferas económicas y ocupacionales se -- manifiesta cierto índice de delincuencia, por supuesto, el número que se presenta es mayor entre los campesinos y considero que es por la gran mayoría de la población campesina y por sus condiciones.

Del aspecto sobre los medios de difusión a las masas, si contamos con que cada radiodifusora, según su número, debía tener un auditorio de más de 100,000, para poder cumplir su -- cometido de información, si más de 40 millones no tienen ni-

radioreceptores, ni teléreceptores, cómo hacer un programa para formar símbolos únicos entre nuestros conacionales, cómo lograr una integración en cualquier área.

Entre los espectáculos que más adeptos tienen está el cinematógrafo. Hay un número aproximado de asistencia por función, de 435 personas. Los precios fluctúan entre \$ 1.50 y \$ 25.00. Los que pueden ir al cine van un promedio de seis veces en el año, una vez cada dos meses. 1/3 viven el D. F.

¿Se puede dar la posibilidad de comunión con algunos símbolos, cuando se dan estos índices, y por supuesto, cuando se considera un medio de difusión de masas al cinematógrafo?

Para este grupo que asiste al cine, al ser películas norteamericanas y mexicanas exhibidas, se está dando una información muy específica que hará se formen símbolos de tal indole: mexicanistas-norteamericanistas.

Sumario analítico

Siendo una población entre la que existe ese porcentaje tan elevado de menores de 10 años, debemos pensar en términos futuristas, pero si vemos la realidad presente, estos elementos jóvenes no tienen grandes posibilidades en el terreno educativo, y si vemos la tasa de crecimiento de las fuentes de trabajo, vemos que tampoco tendrán grandes oportunidades en este campo, lo que en otros términos nos puede dar como resultado el que nuestro país requiere de muchas más fuentes de trabajo. La manera de producir esas fuentes implica grandes inversiones de capital, el problema es: de dónde obtener el capital que requiere nuestro objetivo de desarrollo económico.

Hemos visto que las condiciones de la vivienda y el poder adquisitivo de la población, provocan el que no se den las condiciones básicas de salud física y en muchos casos, por ende, no se dan las condiciones básicas de salud mental. Ahora bien, si tomamos en cuenta la definición que de salud da la O. N. S., nuestro pueblo no es nada saludable. También hay otros elementos que no son meramente económicos que coadyuvan a que las condiciones de salud mental no sean del todo satisfactorias.

Por ejemplo, los símbolos sociales que movilizan a la población a determinadas metas son elementos de mucha presión que además se proponen como inalcanzables, tanto los sociales como los económicos, los religiosos y los políticos.

Símbolos éstos como los de la estabilidad familiar - en los que se presupone debe haber comprensión amor, entre los esposos e hijos, etc.. Que se debe amar a los hijos, que el respeto a los padres debe ser absoluto, que debe mantenerse la unidad familiar; al verse continuamente traspasados por los actos cotidianos se proponen como falsos, pero al mismo tiempo - siguen funcionando como directrices de presión social, lo que crea ambivalencia en los sujetos.

En cuanto a lo económico "la buena presentación", "la carrera", "ser profesionista"; son pautas de presión sobre los individuos que también crean desconcierto, por el rechazo de que son objeto los individuos al proponerse como trabajadores y no encontrarse en la situación imaginada o en la imagen que les ha sido transmitida.

Al status socioeconómico se dan pocas posibilidades de ingreso a los niveles altos, por supuesto.

En lo político concebimos perfectamente la estructura del PRI, que no permite la participación verdadera de las masas en la toma de decisiones sobre las directrices, puesto que sus programas prefabricados ya contenían -supuestamente- la tal demanda que pudiese ser planteada.

En la esfera del delito se observa que los delitos contra las personas, son numerosísimos. Somos un pueblo "agresivo-pasional". Ya dimos algunas opiniones al respecto. Los delitos contra la salud: ¿son sólo derivaciones de la búsqueda de escape de un pueblo?

A últimas fechas se han dado robos muy espectaculares, de grandes sumas de dinero a instituciones bancarias y de otro tipo. En algunas ocasiones se ha sabido (en pocas, es cierto) son brazos de movimientos armados, los grupos que cometen el asalto.

Entonces, tenemos que nuestro pueblo tiene muchas carencias, las cuales han dado como resultado, el que se mani---

fiesten demandas de diversa índole, tanto individuales, como - de grupo; a veces son desarticuladas, las más; a veces tienen un cierto grado de organización, mínima por cierto. Por lo -- tanto, pasemos a ver las formas en que se han dado y articulado y sobre qué temas, esas demandas.

Ya contamos con un bosquejo estadístico aproximado de la evolución a partir de la colonia, de la situación que el mexicano y los demás habitantes del territorio nacional tenían; tenemos que abordar ahora el análisis global de los indicadores en las diferentes épocas sobre aquellos elementos que podemos considerar son fuentes de frustración desde el ámbito particular hasta lo más popular que puede afectar a las masas.

Al mismo tiempo, tratamos de darle un sentido más di námico explicando las formas de articulación de intereses, las pautas de los movimientos de protesta, los tipos específicos - de organización que sirven para articular demandas políticas, los temas principales de estas demandas y otras de carácter so cial, cultural, económico, etc., y volvamos al análisis de a-- quella que en un principio mencionamos era nuestro objeto prin- cipal de estudio: la juventud. Observaremos cuál ha sido la - pauta cambiante de los problemas que se le han planteado a nues- tras épocas modernas y las formas que en general ha utilizado esa juventud para demandar la solución a dichos problemas.

Aquí también hacemos el intento de dar un panorama cronológico y dinámico para lo que utilizaremos otros párrafos tomados de la obra de Eisenstadt y de otros autores como Fals Borda, principalmente.

9. LA PROFESTA Y LA DEMANDA. LOS MOVIMIENTOS GUERRILLEROS

Como hemos mencionado un poco antes, vamos a tratar el tema con ciertas explicaciones de orden cronológico, es decir, histórico y empecemos por ver las diferencias en las formas de articulación de intereses en épocas pre-modernas según lo observa Eisenstadt.

La representación de las actividades y orientaciones políticas de los grupos no estuvo totalmente legitimada dentro de las instituciones políticas centrales en las sociedades pre-modernas, en tanto que los movimientos sociales o socioreligiosos fueron, en su mayor parte, apolíticos o no legitimados, desde el punto de vista de las instituciones políticas existentes.

Estos grupos se interesaron casi exclusivamente en pedir a los gobernantes diversos beneficios concretos en lugar de determinar grandes objetivos políticos, o elegir a los gobernantes.

Tiene sus razones en el hecho de que estos grupos y movimientos de intereses diferentes pueden integrarse dentro de la estructura de la organización política continua común, -- solo en los sistemas políticos modernos, tal como los partidos políticos en otras organizaciones que realizan funciones similares de movilización o apoyo y de integración de diferentes demandas políticas.

Quizá el proceso más importante de este proceso es -- que dentro de la estructura de la organización de cualquier -- sistema político moderno tienden a aparecer continuamente nuevos problemas y formas de organización política, y hay nuevos grupos arrastrados constantemente hacia la órbita política central y que sus problemas, intereses y demandas tienden a chocar cada vez más con las instituciones políticas centrales, -- con la elección de los gobernantes, con la creación y cristalización de los símbolos políticos centrales y con la elección y la instrumentación de las diversas tácticas políticas mayores.

El aspecto consensual o de masa de la sociedad tiene raíces en el choque creciente de los estratos más amplios, contra el centro; en sus demandas de participar en los símbolos sacros de la sociedad y su formulación y en el reemplazo de --

los símbolos tradicionales por otros símbolos nuevos que subrayen estas dimensiones sociales y de participación.

Aún en los regímenes totalitarios procuran legitimar los en función de estos valores. Esto con la finalidad de preservar el denominado orden civil.

En muchas ocasiones no se completa el proceso y el orden civil se resquebraja.

En América Latina, se han propuesto diversos cambios que son característicos, es posible también, que sea sólo la tendencia al cambio, lo que aquí presentamos.

La naturaleza aparentemente superficial de los cambios implicados, tal como los describe el historiador, plantea el problema de investigación particular del sociólogo. He aquí el caso de un intenso proceso social que no produce sino efectos marginales en la sociedad, siendo que un observador imparcial esperaría transformaciones más significativas. ¿Por qué surge esta disyuntiva?. ¿Cómo puede juzgarse y medirse a estos cambios desde un punto de vista científico?. Es necesario encontrar criterios para definir lo que sea marginal y lo que sea significativo.

Con el fin de comprender estas modalidades del cambio social es necesario comenzar con una revista general de la sociedad. Para sistematizar las observaciones, la sociedad puede ser analizada a través de cuatro componentes del "orden social" de la época: 1. los valores sociales, 2. la estructura normativa, 3. la organización social y 4. los elementos tecnológicos de apoyo al orden como se definen usualmente en los tratados de sociología.

Hemos parafraseado a Fals Borda en lo que se refiere al cambio marginal y afirmamos que es esto un adelanto del tipo de cambio marginal y una introducción al o a los grupos pro vocadores de un cambio.

Las pautas de la erupción de los movimientos de protesta en las fases de la modernización es nuestro tema a continuación.

La estructura y la organización de los principales movimientos de protesta se concentraron sobre varios aspectos

del orden social o cultural, especialmente en problemas relativos al nuevo centro político y en cuestiones del nuevo orden industrial, y del orden cultural, especialmente las de la libertad religiosa y tolerancia.

Fue aquí donde apareció una distinción precisa entre la "derecha" y la "izquierda", por primera vez en el sentido corriente, es decir, entre los que ocupan las posiciones privilegiadas y los que aspiran a cambiar la disposición existente de privilegios políticos, sociales, económicos, y a ampliar los niveles en la distribución y el acceso a ellos.

Per, estas cuestiones estuvieron dispersas en el tiempo y entre diferentes grupos.

Fue raro que las divisiones políticas plantearan ambigüedades entre los grupos (la intención de extender la participación política fue anterior a que se plantearan los problemas provenientes de la industrialización y la lucha de clases).

Rara vez fueron totalistas, o fue corto el plazo o el lapso en que se manifestó esta tendencia y orientación.

Los gobiernos tendieron a organizarlos -a los grupos y las demandas- en partidos, para su mediatización.

Por otro lado, en los social, económico, y educacional, aparecieron políticas también, que procuraban la restricción del libre juego de las fuerzas económicas, la garantía de la Asistencia Social. En lo cultural fueron más flexibles. Por supuesto, todo este proceso formó las primeras sociedades consensuales.

Así, en las primeras etapas de modernización, cuando estos regímenes eran gobernados por oligarquías relativamente pequeñas y cuando la participación política estaba limitada, casi todas las erupciones tomaron la forma de movimientos relativamente desorganizados, muy activistas con contornos orientados a la satisfacción de necesidades inmediatas, o derechos políticos e inclusión en el cuerpo político.

Con la extensión creciente de la diferenciación social y la participación política, tendieron a manifestarse erupciones más organizadas, ya en forma de diversos movimientos sociales o populistas, ya en forma de grupos de intereses. Se

tos tendieron a fortalecerse ya que no fueron absorbidos por los partidos existentes.

Entre los tipos específicos de organización que sirven para articular las demandas políticas, tienen importancia especial los grupos de intereses, los movimientos sociales y la "opinión pública", y los partidos políticos.

En cierta medida podemos considerar a los tres primeros como componentes del último, es decir, los partidos políticos que son las formas más articuladas de organización política moderna, además, puede existir entre ellas una superposición considerable, aunque tengan cierta existencia autónoma y orientaciones propias.

El grupo de intereses o presión suele estar orientado hacia el logro de intereses muy concretos y específicos de cualquier tipo, y se interesa en la maquinaria política más amplia del partido, o del Estado, sólo en la medida en que éste puede promover directamente lo que le interesa; al menos asegurar su promoción óptima en una situación dada.

Los movimientos sociales sirven, como organización, para articular orientaciones y demandas políticas en los sistemas políticos modernos. Existe un movimiento relativamente restringido orientado hacia el logro de algún objetivo específico general que no se relaciona directamente con un interés concreto de grupo articulado alguno, sino que representa la aplicación de algunos principios amplios de justicia, en favor de mejoras a grandes grupos o a categorías de personas. Otro tipo es el movimiento reformador, que aspira a algunos cambios en las instituciones políticas capitales.

Otro más es el ideológico totalista, la "opinión pública", que con frecuencia aspira al desarrollo de alguna nueva sociedad o política en su totalidad, procura infundir valores o metas inclusivas y difusas dentro de una estructura institucional dada a transformar la estructura de acuerdo con aquellos objetivos y valores. Con frecuencia tiene una orientación predominantemente "futura" y tiende a describir lo futuro como muy diferente a lo presente y a luchar por la realización de ese cambio. Muy a menudo contiene algunos elementos apoca

lógicos y tiende por lo común a requerir obediencia y lealtad totales por parte de sus miembros y a establecer distingos categóricos entre amigos y enemigos.

Refiriéndonos al interés general, difuso e inteligente en las cuestiones públicas y en el bien público, se quiere abarcar a las personas o grupos que tienen una actitud algo -- más flexible hacia los intereses específicos y las ideas y reclamamos totales, que no están muy firmemente ligados a ningún -- grupo de interés, movimiento u organización, y cuya preocupación principal es el bien público general y la evaluación serena de un programa político en función, tanto de los valores generales, como de las posibilidades concretas.

De otro lado, durante los períodos de conflicto agudos que distinguen a la historia de América Latina siempre han aparecido las guerrillas; pero no han tenido cada vez el mismo sentido, nie el mismo propósito ha animado a sus miembros. Por ejemplo, hubo guerrillas contra los españoles durante las guerras de Independencia. En tiempos más recientes han sido confundidas con diversos grupos, armados, con el bandolerismo y -- el cuatreroismo, y con movimientos nativistas. También se han considerado como elementos activos dentro de revoluciones políticas frustradas, como la "violencia" en Colombia. En estos -- casos las guerrillas constituyeron una expresión de rebeldía y de protesta, pero sólo motivada por la necesidad de lograr --- "cambios marginales", es decir, transformaciones inmediatas -- que pueden ser toleradas por un orden social establecido porque no destruyen sus valores y normas fundamentales.

Cuando los grupos rebeldes tratan de separarse decididamente del orden establecido, pueden entonces tomar dos caminos: uno es la vía del escape, através del anhelo mesiánico; el otro es adoptar una posición verdaderamente subversiva, derivada de un compromiso ideológico-político. Los movimientos mesiánicos y su meta ultraterrenal son bien conocidos y han sido varias veces analizados. La tarea, también, ahora es la de tratar de comprender el sentido y la significación de aquellos grupos guerrilleros que tienen el compromiso de transformar la sociedad por medio de la acción directa -- como es el caso ac---

tual de varios países latinoamericanos-, y que son claramente distintos de los bandoleros comunes.

Este tipo de guerrilla contemporánea realmente comprometida con el cambio, vista a la luz de los ritmos y procesos históricos, parece ser un síntoma significativo de transformación política. Pero esta significación surge sólo cuando las guerrillas se articulan como elementos sociales dentro de una estrategia global de subversión y cambio en el área. Entonces se convierten en expresiones lógicas del esfuerzo por alcanzar un desarrollo integral, a medida que buscan batallar contra las incongruencias e inconsistencias observadas en la sociedad en cuyo seno se forman. Descubren estas fallas especialmente en el ámbito moral o valorativo (cf. la crisis del cristianismo), en el contexto político-democrático (cf. la farsa electoral), y en la esfera económica (cf. la inequitativa distribución de la riqueza).

Las guerrillas, junto con otros grupos subversivos, se convierten en símbolos de la protesta social. Protestan -- contra las injusticias del presente, contra las desigualdades y el despilfarro, y llaman la atención hacia las posibilidades futuras de reconstrucción social. Los miembros de las guerrillas y otros subversores actúan motivados por un fuerte elemento utópico, que busca no solo destruir aquellas injusticias y desigualdades que saltan a la vista, sino reconstruir la sociedad según la visión de un hombre nuevo y de un nuevo mundo.

En razón de que otros canales de cambio social se --
obstruyen para alcanzar tales metas, invocan entonces el dere-
cho a la justa rebelión o al uso de la violencia revoluciona-
ria (o contraviolencia, para contrarrestar la violencia reac-
cionaria de los regímenes establecidos). Ello, con el fin de
deponer a las élites gobernantes de turno que se consideran co
mo responsables de la situación.

Los temas principales que clasifica Eisenstadt de la protesta son: En cuanto a la protesta social.- La búsqueda de principios de orden y justicia sociales como la distribución de los recursos, los valores sociales, el acceso a "posiciones". En segundo orden los aspectos que se refieren a la naturaleza

de la comunidad surgida. Se quiere decir al logro de la identidad colectiva.

El tercero se refiere a las posibilidades de alcanzar una expresión plena para la creatividad humana.

En el aspecto cultural los temas que surgieron en esta esfera a través de las diferentes etapas de la modernización fueron: el tradicionalismo vs. otras fuerzas creadoras autónomas.- la libertad religiosa, la secularización de la cultura, identidad entre el centro y la periferia cultural. Necesariamente manifestaron un cambio pero persistieron a través de todos los procesos de modernización.

Los temas en cuanto a los aspectos internacionales fueron: los movimientos en cuanto a su alcance y orientación planteados con "internacionalidad"; por otro lado, como consecuencia de la creciente interrelación e interdependencia y de la unificación del escenario internacional, las relaciones internacionales se concibieron cada vez más en términos de justicia distributiva.

La primera pauta cambiante de los problemas de la juventud, por otro lado, fue lo que puede denominarse "problemas sociales" de la juventud, producidos por la urbanización, la temprana industrialización, la inmigración, los diferentes conflictos de la dislocación. Los arrabales de las ciudades, la "barra", la "patota", se han convertido en los principales símbolos de este tipo de problema de la juventud, como la pandilla en México.

La segunda manifestación importante fue la de los diferentes movimientos juveniles y estudiantiles, y las organizaciones espontaneas de la juventud, cuyos orígenes debemos buscar en Europa central a principios del siglo XIX, entre los estudiantes universitarios influidos por el romanticismo, con su énfasis en la individualidad sana de los jóvenes, que toman parte en los movimientos sociales más amplios o que procuran la reforma de la sociedad en términos de algunos valores específicos de la juventud. Esta participación en los diversos movimientos formaba parte del fenómeno más amplio de la insatisfacción, de la "inquietud" de los jóvenes en su confrontación

con los marcos culturales y políticos y con los símbolos que - les presentaban las nuevas pautas de la sociedad en desarrollo.

Estos problemas y grupos juveniles que se presentaron al comienzo han influido mucho, inevitablemente, en las actividades de la política social con respecto a los problemas de la juventud. Tal actitud se manifestó en los intentos de todos - los movimientos sociales y partidos políticos por absorber en sus propias estructuras el interés político-social potencial y las orientaciones más amplias de los grupos juveniles. La mayoría de los núcleos políticos y sociales crearon secciones u organizaciones especiales para los jóvenes, "educación cívica" -clubes juveniles-.

Estas actividades coincidieron a menudo, pero no fueron ciertamente idénticas, con el segundo típico y específico tipo de políticas sociales que se proyectaron para encarar los problemas de la juventud especialmente los vinculados con la - orientación ocupacional y educativa. Una de las principales - metas de estas políticas fue ocuparse de un mejoramiento general de las condiciones externas de vida en los centros urbanos, y proporcionar a la juventud muchas distracciones y servicios de los que adolecía en los nuevos suburbios urbanos.

En tercer lugar se encuentran los diversos sistemas disciplinarios, que comprenden desde los asesores de menores y jueces juveniles hasta las agencias de asistencia social, que se esforzaban en establecer medios de control adecuados para - los aspectos o manifestaciones más disolventes de la juventud.

Desde la segunda guerra mundial, y especialmente en la década de 1950-60, las formas de rebelión y de los problemas juveniles sufrieron un gran cambio y diversificación.

Es así como en algunos países (especialmente en América latina, en la así llamada Universidad política), pueden - encontrarse una juventud y estudiantes que participan de una - rebelión juvenil o estudiantil ciertamente nueva.

En muchos países tales como la India, la agitación - estudiantil no adopta necesariamente la forma de actividades - políticas específicas; está más bien contra la autoridad en general, tal como se manifiesta en la Universidad. De manera similar, el problema de la dislocación , de la delincuencia na--

cida de la urbanización y la migración rápidas, ha aparecido a la vez en muchos países o sectores en las primeras etapas de la industrialización o de la urbanización excesiva.

Los tipos nuevos de cultura juvenil rebelan varias características comunes. Una de ellas es que la extensión de las áreas de la vida social que abarca la cultura juvenil específica, tiende a aumentar constantemente. En primer lugar, se extiende sobre un período de vida más prolongado. En segundo término, ahora se expande para incluir las áreas del trabajo, de las actividades en el tiempo libre y de muchas relaciones interpersonales. Por último, la autonomía potencial y real de esos grupos y su acceso directo a las diversas esferas de la sociedad adulta, aumentaron muchísimo y, en cambio, disminuyó enormemente su independencia de los adultos.

Tal vez el tipo rebelde más ampliamente conocido sea el de los "teddy boys", los rebeldes sinseguros, los "balbstarke". En cierto modo, estos procesos han atraído mucho la atención y también han originado la mayor parte de la nueva literatura pedagógica que se ocupa de tales problemas. Sin embargo, este fenómeno, a pesar de que a menudo se le consideró como relativamente homogéneo y unificado, es en realidad sumamente diferenciado. Sus diversas manifestaciones difieren de acuerdo con los orígenes y antecedentes ocupacionales de clase, con la edad y status matrimonial de los padres, con la experiencia educacional, tanto en la "atmósfera cultural" y política predominante. (En México se han dado estos grupos con otros nombres como el de "rebeldes sin causa", "existencialistas", "hippies")

Estas características se pusieron de manifiesto en el cambio marcado en el carácter y en la escala de la delincuencia juvenil en muchos países (un continuo incremento de los tipos más "violentos" de actividades delictuosas en comparación con las tendencias "tradicionales" hacia los delitos menores).

Aunque estas características encontraron sus manifestaciones más extremas en diversos tipos de delincuencia y en movimientos literarios de vanguardia, también aparecieron en grados variables en la mayoría de los otros tipos de cultura juvenil. Se manifestaron en la participación social y cultu-

ral que se caracterizó por una creciente substitución por valores más individualistas y "hedonistas" y por el debilitamiento de las orientaciones y metas colectivas. Sin embargo, a menudo hubo también muchos nuevos procesos potenciales "positivos", bajo la forma de posibilidades y vías nuevas para la actividad creadora individual y de grupo. (esto lo observamos después del movimiento estudiantil-popular de 1968 en México).

El factor nuevo más importante que afectó el problema de la juventud fue el aumento de la especialización ocupacional, el planteamiento económico y de la burocratización de la mayor parte de los mercados económicos, tanto como un incremento en la estrecha interrelación entre la ocupación y los logros educativos.

La continua expansión de las facilidades educacionales y de la economía del mercado con sus crecientes prestaciones para la adopción de diferentes tipos de sistemas ocupacionales ha incrementado mucho, en general, las conexiones directas entre los resultados educacionales, las oportunidades económicas y la colocación ocupacional. Esto creó mayores posibilidades de orientación vocacional pero también originó nuevos problemas.

La creciente especialización económica tuvo el doble defecto de aumentar la demanda de aptitudes especiales y de crear dificultades para aquellos que solo contaban con una preparación o educación "general"; una educación no articulada ni con ciertas ocupaciones "tradicionales" u oficios en decadencia ni con el mercado de la fuerza de trabajo industrial en expansión.

En este sentido, uno de los problemas más serios fue el de los diferentes tipos de "abandono". El problema de abandono no estuvo relegado a los tipos más antiguos del desempleo profesional, "intelectual" o estudiantil, sino que se extendió aún a los escalones inferiores de la escuela primaria, que adquirieron especial importancia, tanto en muchas de las sociedades en creciente proceso de desarrollo como en muchos "pocos - subdesarrollados" de sociedades altamente industrializadas.

A través de los diversos sistemas de selección educacional que se institucionalizaron plena o parcialmente, en mu

chas sociedades modernas surgieron una cantidad de problemas - relacionados. Aunque los ejemplos extremos se pueden hallar en Inglaterra y Suecia, también los hay en casi todos los demás - países modernos. En ese sentido, la serie de problemas más importantes fue la relacionada con la elección temprana de la carrera educacional que fijase la gama de ocupaciones a las que el joven puede dedicarse, restringiendo así la posterior movilidad y originando un sentimiento de constricción dentro de una sociedad y economía en relativa expansión.

Los procesos que tuvieron lugar en la esfera de los valores y de la cultura tuvieron mucha influencia también en - los diversos cambios en la cultura de la juventud antes descrititos. Quizás el problema individual completo más importante en este campo haya sido que en lugar de enfatizar la creación y - participación en la creación de los valores colectivos orientadados hacia el futuro, se enfatizó la institucionalización crececiente de esos valores, de una manera ya sea coercitiva, consensual o disensual, con una gran variedad de modalidades. Esta situación se ha repetido en muchos países diferentes.

En la URSS, los movimientos juveniles fueron instituticionalizados oficial y coercitivamente a través de la organización del Komsomol. En muchos países europeos se institucionalizaron los grupos, centros e ideologías de la juventud mediante la asociación con los partidos políticos o la aceptación como parte del sistema educacional -aceptación que a veces dió - lugar a una supervisión por parte de las autoridades-. En EE UU, muchos (como los boy scouts) llegan a constituir una parte aceptada de la vida de la comunidad y, en cierto grado, un símbolo del estatus social diferenciado.

En muchos países asiáticos y africanos, los movimientitos juveniles organizados formaron parte de los "nacionalistas" y, lograda la independencia del país, también integraron las - organizaciones educacionales oficiales.

Desde el punto de vista del impacto en la juventud, estos procesos tuvieron varios resultados importantes. La posibilidad de articular la transición personal a los grupos sociales y hacia los valores culturales, que se acentua--

ba mucho los movimientos de la juventud, y en cierto grado está patente aún en la cultura juvenil más libre, quedó muy debilitada. La dimensión social y a veces también la cultural, del futuro puede resultar de esa manera vana y opaca. Los diversos valores colectivos se transformaron: en lugar de ser metas remotas resplandeciendo de ilusiones románticas, se convirtieron en objetivos concretos del presente, con los detalles vulgares de la política y administración cotidianas. La mayoría de las veces están íntimamente conectados con los procesos de burocratización.

De esta manera la juventud de muchos de esos países, ya sean estos, Estados nuevos, comunistas o europeos desarrollados, enfrenta no solo a padres "reaccionarios" que no quieren permitirles transformar la sociedad, sino también a revolucionarios triunfantes, personas cuya revolución tuvo éxito, gracias a lo cual formaron parte de un nuevo "orden establecido" creando una nueva realidad colectiva.

Todos estos procesos produjeron un gran cambio en -- las actitudes de la juventud hacia los símbolos comunes de la sociedad, en la percepción de su propia participación en la estructura de ésta y en las relaciones entre las generaciones, -- de una manera desconocida hasta entonces. Desde el punto de -- vista de nuestro estudio proporcionan uno de los ejemplos más interesantes de la perdurabilidad --y transformación-- de los así llamados problemas sociales en las sociedades modernas.

Para ampliar nuestra información al respecto de estos puntos, acerca de nuestra situación muy particular recordando la referencia a los siguientes libros:

El Laberinto de la Soledad, Posdata	Octavio Paz
El movimiento estudiantil 1968	Ramón Ramírez
Los días y los años	Luis Oscar González de A.
La noche de Tlatelolco	Elena Poniatowska
Tres Culturas en agonía Días de guardar	Carlos Monsivais

Y las opiniones oficiales:

El M6ndrigo

An6nimo

Tlatelolco

Roberto Blanco Moheno

Sabemos asimismo de la existencia de movimientos rurales; movimientos guerrilleros en M6xico que nos completan la visi6n de su realidad.

Veamos otros puntos de vista en cuanto al tema de las revoluciones inconclusas en Am6rica Latina, que nos traer6n, igualmente, temas de discusi6n.

Si hablamos de la frustraci6n de los procesos sociales, para muchos observadores, el proceso de urbanizaci6n constituye en s6 mismo una revoluci6n. Se supone que el traslado del campo a la ciudad tiene alg6n efecto m6gico sobre los inmigrantes que les hace despojarse de su herencia cultural, por lo menos parcialmente, y convertirlos en un nuevo tipo de hombre moderno. Esto en realidad puede ocurrir, y los efectos pertinentes son mensurables. Pero hasta ahora el nuevo elemento urbano no ha demostrado ser muy revolucionario; por el contrario, ha tenido la tendencia a duplicar en la ciudad sus anteriores lazos emotivos y los patrones sociales con que siempre se hab6a familiarizado.

El punto que se refiere a los factores negativos de grupo y Personalidad, subraya el papel de los grupos sociales y el liderazgo pol6tico que desempe6an en el est6mulo o en la paralizaci6n del cambio revolucionario en Am6rica Latina. Por supuesto, ello es de gran importancia estrat6gica y merece consideraci6n porque est6 relacionado con nuestra principal preocupaci6n acerca de la calidad y la direcci6n del cambio. La frustraci6n de las campa6as de desarrollo de la comunidad, los fracasos de las reformas agrarias, la falta de enfoque en la integraci6n regional, las desviaciones morales en el proceso de industrializaci6n y la esterilidad ideol6gica de la inmigraci6n rural-urbana pueden estar relacionadas en una u otra forma con el modo como los grupos estrat6gicos y algunos l6deres nacionales han reaccionado ante las situaciones: en las que se han encontrado. Desafortunadamente las medidas de estos no han pro-

ducido sino un desarrollo sin rumbos.

El primer grupo que debe ser mencionado es el de los intelectuales, incluyendo entre ellos al profesorado y a los estudiantes universitarios. Su historia, con algunas excepciones honrosas, ha sido una historia de imitación de contrapartes de Europa y Estados Unidos, de donde proviene la tradición cultural.

No queda sino aceptar que pueda haber una falla básica en el proceso de socialización del Latinoamericano que produzca tal tipo conformista de Personalidad aún en el más crítico de los grupos, como el de los intelectuales.

Los más articulados elementos no conformes pueden -- llegar a ser, al final, instrumentos de la élite tradicional o columnas de soporte del ethos conservador.

Sin embargo, debe reconocerse el papel positivo que otros grupos del profesorado y el estudiantado universitario (y los estudiantes de bachillerato) han desempeñado en la búsqueda de cambios fundamentales en la sociedad Latinoamericana. -- Con frecuencia han sido estos los únicos grupos que han ejercido presión para la transformación, aún en momentos en que era peligroso hacerlo. El idealismo de estas gentes, su honestidad básica, por no estar envueltos en intereses creados, su defensa de ideales, su bien intencionada crítica a los sistemas académicos y políticos, son cosas a su haber. Como se ha comentado varias veces, hay razones para que la generación más joven desconfíe de las generaciones adultas, por la tendencia de estas a traicionar sus compromisos iniciales y a detener el progreso real. Por lo tanto, puede ocurrir que en un período determinado de la historia los estudiantes se conviertan en censores de la nación, pasando a constituir una antiélite. Este es un buen síntoma de renovación social. El movimiento estudiantil, puesto a trabajar para altos fines sociales no puede sino brindar buenos dividendos para el mejoramiento de la sociedad.

Ha habido líderes de este movimiento intelectual y -- universitario que han sido verdaderamente rebeldes: no han vacilado en incorporarse a expresiones activistas, como la guerrilla, han sido tan consecuentes y firmes en sus convicciones

que la única manera de detenerlos ha sido por el asesinato o a través de la violencia. Su contribución ha sido enorme como ejemplo y como símbolo. Algunos de ellos serán recordados por largo tiempo como individuos totalmente comprometidos con una causa justa. Por esta razón impresiona ver que su muertes rara vez hubieran producido no más que revueltas de corta duración. Si estas fracasaron tan rápidamente después de la muerte de ellos, indican que no hubo un arraigo real de las ideas revolucionarias y de la conducta innovadora que predicaban los jefes. Estos araron la tierra y regaron la semilla de la protesta. Nada más; pero también nada menos.

Así, en último análisis se llega a un problema de Cultura y Personalidad. Si los antropólogos y Psicólogos aciertan en este sentido, entonces el ciclo de socialización que produce este tipo de liderazgo captable debe romperse por alguna parte. Este rompimiento puede ser suicida, como ocurrió con el "Che" Guevara y el padre Camilo Torres; puede ser menos dramático para aquellos otros que creen en formas distintas de acción. En la actualidad se vislumbran algunas señales que indican que no se va a continuar indefinidamente con esta clase de liderazgo captable en América Latina. Aparentemente, ya existe un mayor compromiso con los ideales, y hay propósitos más claros entre algunos grupos subversivos. Además, se cuenta con una organización internacional sin precedentes. Esto indica que el ciclo de socialización ha venido desorbitándose desde hace algún tiempo; pero probablemente debería permanecer en esta extraordinaria condición por lo menos por una generación completa, para comenzar a pagar dividendos en el cambio social y convertirse en elemento estratégico para alcanzar un nuevo orden social. Además, tendrá que contar con un liderazgo de habilidad sobresaliente, con el fin de que los errores, y los cálculos equivocados en la estrategia que han ocurrido en esfuerzos subversivos del pasado —y que también han frustrado la revolución— no vuelvan a acaecer.

Sumario

En las épocas premodernas no se presentaba articulación de grupos, ni estos estaban legitimados y sus demandas estaban orientadas hacia la petición de beneficios muy concretos, en su mayor parte eran demandas socioreligiosas o sociales, pero apolíticas.

A medida que se va hacia la modernización, dado que los problemas internos tienden a chocar más por los intereses y demandas de los grupos, con las instituciones políticas centrales, éstas crean dispositivos que tratan de absorberlos y "legitimarlos en partidos.

En el aspecto consensual o de masas consideramos tiene su origen -la formación de ellos- en el cho_que creciente -de los estratos más amplios. Esto es un punto que consideramos primordial y de gran importancia dado que este enfoque es el que nos puede dar bases más sólidas para delimitar el problema del que nos estamos ocupando. Ya entonces, cuando se forman -estos cuadros, las demandas son más de orden político: de participación en los símbolos y en la formación y reemplazo de los anteriores tradicionales. Cuando los mismos centros no logran la fusión de los diferentes estratos en los símbolos centrales, el orden civil se resquebraja.

Señalamos que para que se comprendan las modalidades del cambio del orden social y sistematizar las observaciones, se puede analizar a través de cuatro componentes del orden social de la época propuesta: a. los valores sociales b. la estructura normativa c. la organización social y d. los elementos tecnológicos en que se apoya.

En cuanto a las pautas de erupción de los movimientos de protesta, inicialmente se concentraron sobre varios aspectos del orden social o cultural, después en cuanto al orden político e industrial, especialmente sobre aspectos de la libertad religiosa y tolerancia.

Apareció por primera vez la distinción entre la "izquierda" y la "derecha" en estas faces modernas, y la lucha de la "izquierda" por normar las posibilidades de ocupar posicio-

nes privilegiadas que la "derecha" estaba ocupando y cuya tendencia ello es manifiesta.

Al principio de las épocas modernas los movimientos estuvieron muy dispersos en el tiempo y en el espacio, a la vez que eran desarticulados y pocos de ellos eran totalistas.

Con la creciente diferenciación social la participación política, los movimientos lograron mayor organización en formas diversas:

los grupos de intereses. - que suelen estar orientados hacia cuestiones muy concretas y específicas siendo estos un tanto exclusivistas.

los movimientos sociales. - son más amplios, y sirven para articular demandas y orientaciones que representan la aplicación de principios amplios de justicia en favor de grandes grupos.

la "opinión pública" - es totalista con orientación hacia el futuro tiende al desarrollo de una nueva sociedad y de un hombre nuevo, transformando lo presente.

Otro aspecto importante en América Latina son los grupos guerrilleros que vienen siendo en alguna manera el brazo armado de una organización amplia revolucionaria que intenta el cambio de las estructuras del orden vigente y la instauración de un hombre nuevo y un orden nuevo con nuevos valores y nuevos modelos en todos los aspectos; su aparición se debe a que otros canales han sido cerrados y obstruyen el camino para alcanzar las metas de ese nuevo mundo, ese nuevo orden en el que se plantea la satisfacción de las necesidades.

Los temas de la protesta se han dado igualmente en diferentes esferas, como ya hemos dicho y estas son:

en lo social: la búsqueda de principios de orden y justicia (también respecto al acceso a "posiciones"); el logro de una identidad colectiva y la ampliación de las posibilidades para la creatividad humana.

en lo cultural: se planteó el problema del tradicionalismo vs. las fuerzas creadoras autónomas.

en cuanto a los aspectos internacionales el planteamiento era la "internacionalidad" del alcance, orientación, y

logros de los movimientos en cualquier lugar.

De los problemas de la juventud hablamos de la pauta cambiante tomando como primera la de los "problemas sociales" de la juventud, manifiesta en la formación de subsociedades juveniles de toda índole,¹

La segunda es la de los movimientos estudiantiles.

Para contrarrestar la acción de estos grupos rebeldes se aplicaron, por parte de las élites gobernantes, varias medidas para solucionar esta oposición.

Una de esas medidas fue el intento de absorberlos en partidos políticos, creando secciones juveniles de dichos partidos.

La segunda está en referencia a los problemas educativos y de especialización, esta es la Orientación vocacional y profesional.

La tercera de esas medidas fue la creación de organismos de asesoría a menores, asesoría en el plan de las infracciones cometidas frente al orden público.

Ahora, los tipos nuevos de sociedades juveniles manifiestan ciertas características:

1. se extienden sobre un período de vida más prolongado.

2. se expande hacia la inclusión de las esferas laborales.

3. al disminuir enormemente su dependencia se da un incremento notable en la autonomía potencial y real y un acceso directo a las diversas esferas de la vida adulta.

En México se han encontrado algunos grupos rebeldes tipificados, que en la ciudad han sido de los dos tipos descritos: de "problemas sociales" y "movimientos estudiantiles", calificados en alguna ocasión de manifestaciones delictivas.

Mencionamos una pequeña bibliografía que nos puede dar información sobre algunos de estos aspectos en México.

Por otro lado, no solamente como problema juvenil, sino como factor integrante del organismo total de nuestra sociedad y realidad mexicana, la existencia de focos guerrilleros, por supuesto rurales, en el territorio nacional, que nos dan -

un elemento más de estudio en nuestro marco mexicano.

Al final planteamos, desde el punto de vista sociopolítico, la importancia que el estudiante puede tener como elemento integrador de la antiélite; siempre y cuando sea superado el problema de Cultura y Personalidad que esbozamos, quiero decir, que en cuanto se den los requisitos cumplidos para lograr metas planteadas.

Contando con todos estos elementos que nos proporcionan una nueva visión pasemos a hacer una reevaluación del problema que venimos manejando.

10. REEVALUACION DEL PROBLEMA

Esta reevaluación esta orientada hacia la especificación y objetivización del problema de la "conducta rebelde" como manifestación de oposición a un "orden" social vigente y -- "legitimado", orden estructurado de esa manera que ya hemos expuesto en los tres capítulos precedentes.

Analicemos dicho orden nuevamente, ahora con la finalidad de establecer nuestros parámetros Psicosociales y abordado en términos de definirlo en sus cualidades más concretas y diferenciales, aunque generales.

México es en nuestros días una nación subdesarrollada cuya estructura ha sido determinada por una historia de colonización y una revolución nacionalista que no ha logrado fortalecer sus centros, de tal manera que no ha logrado la fusión de todos y vada uno de los conacionales a esos centros aún a pesar de - todos los esfuerzos realizados en cuanto a las políticas industriales, económicas, educativas, sociales, etc.; una nación en la que coexisten ambigüedades muy marcadas de "opulencia" y de "pobreza" inimaginables; de "participación" y "marginalización" de las que no se tiene idea muy acertada de su magnitud.

Somos una nación con grandes carencias económicas y de todas índoles que muy difícilmente podremos superar cuando las estructuras sigan anquilosadas a ese tradicionalismo exasperante; una nación "en proyecto" cuyo futuro tiene las mínimas oportunidades cuando se da un presente con estas cualidades.

A pesar de todo, una nación, en la que se deben plantear los problemas como "problemas de masas", aún en el caso en que nos encontramos ubicados desde la Ciencia Psicosocial.

Somos también una nación joven, quero decir, una nación cuya población es primordialmente joven, y a pesar de todo, nada saludable. Un país que propone cambios, aunque no esenciales en cuanto a las estructuras, en el que se mantiene y se acrecienta la marginalización. Una población mal alimentada, mal vestida y que habita en las condiciones más precarias en su mayoría. Un pueblo agricultor y ganadero principalmente al que no le son satisfechas sus necesidades más primitivas.

Un país "separado", desintegrado en el que no existe la conciencia colectiva, la conciencia nacional total. Un país con una economía raquítica en todos los niveles. Una población "abandonada" por la carencia de servicios sociales que le ayuden a la solución de algunos problemas de salud y otros beneficios. Somos una población con un alto índice de analfabetismo y no se comenta acerca de la preparación académica media o superior en la que podemos encontrar un porcentaje ínfimo de técnicos y profesionales "preparados".

Somos un país en el que además de tener los problemas modernos de la industrialización, la urbanización; tenemos los heredados por nuestra historia colonial, "el problema indígena" que nos es más urgente resolver que muchos otros.

Una nación en cuya dualidad estructural se fincan graves problemas Psicosociales, económicos, políticos, etc.

Una nación ambivalente en su simbología en general.

Si hemos de verlo así, nuestro estudio debe abordar los problemas de los grupos, ya que se dan concentraciones humanas separadas de otras muchas, pero con características bastante comunes en gran número de casos por lo que debemos dar primacía al enfoque de las "masas".

El "orden vigente" se plantea restrictivo no sólo con los individuos, no sólo con los grupos sino con las masas.

Se plantea restrictivo e insatisfactor porque no da alimento a los hambrientos, porque no los cubre de las inclemencias del tiempo, porque no los cura de sus enfermedades, -- porque lo limita en la expresión de sus necesidades y en cuanto al logro de la satisfacción de ellas. No es un orden intangible, es un orden muy presente en las relaciones interpersonales y objetales de los individuos.

Comentaría que es un "orden" en cuyo "sistema de crédito" se notan leves diferencias en referencia a las "tiendas de raya" con los "grandes almacenes" y las "tiendas de autoservicio", donde todos los "consumidores" son materialmente "consumidos" para la vida por las deudas que han adquirido con tales empresas.

"Orden" exigente y a veces benévolo con sus adeptos.

En este ámbito adquieren vigencia y prioridad todas aquellas cuestiones que habíamos propuesto en el capítulo no. 7.

El complemento de nuestra visión es el enfoque del "problema de masas".

Por otro lado hemos observado personalmente el uso de la "violencia" reaccionaria por parte de las élites gobernantes para acallar movimientos de demanda y de protesta, "movimientos rebeldes" en ambos campos de los problemas juveniles, ya con medidas y políticas policiales, políticas y hasta militares, y no debemos olvidar tampoco las guerrillas como expresiones de demanda en el ámbito rural, ya que no tenemos noticia de una organización de "guerrilla urbana".

Ahora bien, este es otro aspecto importante, ciertamente, la violencia; manifestación de una manera agresiva, que se presenta como último recurso y además bajo las condiciones que el mismo régimen crea, condiciones de tensión por la agresión implícita en la "violencia reaccionaria". Esto nos recuerda un supuesto skinneriano que dice que una respuesta agresiva--derivada de una frustración sólo se da cuando esa frustración es agresiva.

No creo necesario ampliar sobre todos aquellos puntos que tocamos en el capítulo 7 en lo que respecta a la visión -- del problema desde el punto de vista Psicosocial ya que sería necesario plantear un extensísimo programa de investigación sobre la "conducta rebelde" para poder abarcar todos y cada uno de los aspectos que intervienen e interfieren en la formación, manifestación y consecuencias de la "conducta rebelde".

Pero, también incluyo posteriormente un anteproyecto, o por mejor decirlo, la proposición para una investigación en esta faceta de la vida humana.

11. CONCLUSIONES

De todo lo que hemos visto en los capítulos que dan forma al presente trabajo de tesis profesional tenemos que:

1o. El apelativo de rebelde es aplicable en el sentido de indócil, desobediente; al que se subleva y al que se opone, se le denomina así. Tomamos el nombre de rebeldía en el plano de la acción, nominamos rebeldía al hecho de ser desobediente, indócil, al hecho de sublevarse, al hecho de oponerse.

En definitiva y en términos generales entendemos aquí oposición como rebeldía.

2o. El término oposición implica el ir en contra de algo; ese "algo" que estimamos en el marco en que nos centramos es un "orden". Oposición, pues, es ir en contra de un "orden".

3o. "Orden" es una estructura sistematizada, una estructura social con todas sus implicaciones dinámicas, que se propone, respecto de nuestro tema, como restrictiva, prohibitiva respecto a determinadas funciones y necesidades de los individuos; asimismo, como excluyente de determinados grupos.

4o. La "conducta rebelde" es aquella conducta que en la dirección en que se manifiesta se da como oposición a un orden.

5o. La "conducta rebelde" siendo una conducta motiva/da inicialmente no puede presentarse sin la participación de una frustración debido a las características requeridas para su delimitación.

6o. La frustración la constituye el "orden"

7o. Las características necesarias para que se presente la conducta como rebelde son:

la existencia de un orden

la manifestación de oposición a un orden

la ubicación periférica del individuo o del grupo -- que manifiesta la conducta, con respecto de ese orden, orientada a determinadas metas

8o. La respuesta rebelde no es necesariamente una --

una respuesta agresiva por su derivación de la frustración ya que se establecen diversos patrones de respuesta.

9o. Que la conducta como respuesta agresiva a una -- frustración requiere que la frustración sea agresiva

10o. La forma en que el "orden" se manifiesta como -- frustrante es lo que determina la cualidad e intensidad de la "conducta rebelde" puesto que puede estar enfocada la actuación del orden a muy diversas categorías motivacionales.

11o. No son las categorías motivacionales en sí las que determinan la presencia de la "conducta rebelde".

12o. Siendo estas conductas motivadas a las que se -- frustra, necesariamente se debe dar la concurrencia de diversos elementos para que se pueda dar o provocar el surgimiento de la "conducta rebelde".

15o. Cuando la conducta motivada se ve frustrada, la conducta --como rebelde-- seguirá la misma dirección de la anterior con el fin de alcanzar la satisfacción de las necesida--des que han dado origen a esta conducta.

16o. Los símbolos sociales instigadores de una "con--ducta rebelde" son aquellos que se proponen como necesidades insatisfechas en el individuo --o grupo--; necesidades, muchas, que el "orden" insta a que sean satisfechas.

17o. Las características específicas de un "orden" --- están históricamente determinadas.

18o. La historicidad influye en el individuo, o grupo, mismo como "experiencia heredada".

19o. Esta "experiencia heredada" también la conforman y la confirman las actitudes y modelos de comportamiento de -- los padres y otros miembros de la sociedad.

20o. El desarrollo histórico de los diversos "ordenes" ha sido diferente.

21o. El desarrollo histórico de nuestro "orden" nos limita y define las posibilidades de la presencia de la "con--ducta rebelde" en manifestaciones muy específicas.

22o. Debemos diferenciar necesariamente la influencia de los diversos "Medios" en que se desenvuelve el individuo, -- ya sea el área rural o urbana.

23o. Las estructuras normativas que rigen las diferentes concentraciones humanas y rurales influirán en la aparición de diferentes modelos de "conducta rebelde".

24o. Los valores, como puente entre el comportamiento y la estructura social van a ser determinantes para la presencia de la "conducta rebelde".

25o. El rol o papel dentro de una sociedad marca la ubicación de un individuo dentro y/o con respecto de un "orden".

26o. El encuadre que nos da la teoría de la "disonancia cognoscitiva" propone una consecuencia entre la motivación y la consecución de la satisfacción —como yo lo entiendo— respecto a la cual está orientada; la frustración se presenta como elemento disonante que origina la conducta de oposición en contra del factor frustrador.

27o. Se establece una liga íntima, por la evitación —de la satisfacción, entre la "conducta rebelde" y la tendencia al cambio.

28o. El grupo atrae a los disidentes, más aún cuando no existe una justificación sólida de la conducta manifestada.

29o. Nuestro "orden" es frustrante.

30o. Nuestro "orden" propicia la aparición de la "conducta rebelde".

32o. Nuestro objeto de estudio en el terreno que pisamos son las actitudes

33o. Asimismo, en las circunstancias actuales la "conducta rebelde" se propone en esferas amplias por la concentración de grandes masas en las zonas urbanas, en donde se va a notar una influencia y presión social agudizadas por la densidad misma

34o. Si en alguna manera deseamos solucionar el problema planteado, el camino debe abarcar a "las masas"; es entonces nuestro problema un "problema de masas".

35o. Dadas las circunstancias prevaletentes en América Latina así como en México, debemos dejar un lugar a la manifestación de la "violencia" como respuesta rebelde.

36o. La "violencia rebelde" se denomina "antiviolencia" o "violencia revolucionaria" y se presenta por una intensa —frustración, como conducta emocional en muchos casos aunque en

otras ocasiones se presenta en forma organizada y bien estructurada cuando las otras posibilidades de logro de la satisfacción han sido agotadas.

37o. El "orden social" para nuestro trabajo será considerado como un "obstáculo pasivo externo" o como un "obstáculo activo externo", no siempre globalmente sino en sus diversas áreas y partes, dependiendo de la situación prevalecte que trate de abordarse.

38o. La relación que observamos entre la "conducta rebelde" y la "tendencia al cambio" la entenderíamos en términos de actuar por, o propiciar el cambio de la estructura del medio. Es un problema en el sentido del cambio de actitudes cuando hagamos referencia a las medidas a tomar para la solución, es decir, cambios de actitudes y opiniones de los "rebeldes" y los "no rebeldes".

12. PROPOSICIONES PARA UNA INVESTIGACION

De las conclusiones que hemos obtenido de la integración de los temas anteriores, tomaremos las bases para hacer las proposiciones de una investigación que tiene como finalidad determinar las causas propiciadoras en nuestro Medio de lo que hemos denominado conducta rebelde; por supuesto el enfoque que hagamos será desde el punto de vista de la Psicología Social; definir cuáles son los tipos y las formas en que se manifiestan socialmente estas conductas de oposición, las consecuencias de estas mismas y cuál puede ser la evolución que es posible se presente en ellas dadas las pautas de la evolución misma del Medio reinante, quiero decir, del orden vigente.

El primer paso sería detallar las características del "orden social" vigente observando los valores sociales, la organización estructural del orden en cuanto a los patrones de las instituciones, a partir de la más primitiva de ellas; en el plan dinámico sería observar la actuación de la normatividad de tales instituciones; las necesidades generadas dentro de este "orden social"; y aquellos otros elementos que nos sean útiles para proponer un marco concreto.

El segundo paso sería delimitar las condiciones reales en las que aparece la "conducta rebelde", caracterizándola como tal.

El tercero, llegar al terreno de la comprobación científica de los supuestos, analizar los resultados y proponer medidas correctivas y/o profilácticas, dependiendo éstas de la orientación de la solución escogida.

Ahora bien, otro problema es encontrar la significación real para los individuos, de ciertos símbolos sociales, y en este marco llegar a niveles "consensuales", "de masas" en cuanto a la planeación de una solución. En este sentido, debemos dar prioridad a "la comunicación" que va a ser el instrumento de mayor ayuda para lograr cambios de actitudes en los individuos integrantes de un grupo cualquiera.

Las hipótesis de la investigación

- a. El "orden social" en que vivimos es un orden frustrante.
- b. En la periferia de ese orden se encuentran "rebeldes" en potencia.
- c. En el medio urbano y en el medio rural mexicano las condiciones mismas producirán conductas rebeldes de diferente apariencia.
- d. La dualidad y ambivalencia de los "valores" en nuestro orden provocan inestabilidad en la ubicación de los individuos con respecto del mismo que los ubica periféricamente. La ubicación se determinará por el rol del individuo.
- e. Los "valores" en los movimientos sociales constituidos como símbolos son determinantes en la aparición de la "conducta rebelde", considerando tales valores como un puente entre la conducta y la estructura social.
- f. La intensidad de la conducta rebelde así como la forma que esta tome, estarán directamente relacionadas con la intensidad de la necesidad que ha sido motor de dicha conducta.
- g. La "conducta rebelde" violenta será producto de una frustración "violenta"; es decir, la conducta de oposición agresiva será respuesta a una agresión.
- h. El "orden" se identifica con un obstáculo pasivo o activo externo en términos psicológicos.
- i. Cuando una conducta motivada es reforzada negativamente puede originar una "conducta rebelde", así como puede suceder cuando la conducta de oposición sea reforzada positivamente. Esto, bien puede conformar una "actitud rebelde".
- j. La disonancia en la situación social respecto a la consonancia presupuesta individualmente, ya como interposición del anverso de una meta dada en forma

de evitación o de privación, o que la meta no sea -- sino el contrario de la calidad de satisfactor que se ha connotado, en forma de desaparición o en forma de cambio.

k. Las áreas concretas de frustración del "orden" restrictivo son la educativa, la económica, la política, la social, la salud física y mental (LA SALUD).

l. En cada una de estas áreas se proponen diferentes símbolos sociales que pueden constituirse en "valores".

m. Nuestro estudio es un estudio de las actitudes y opiniones de los individuos, los grupos, las masas, respecto de ciertos símbolos sociales en determinadas situaciones que pueden provocar la aparición de una conducta rebelde.

El diseño de la investigación

Debe ser un diseño en el que se contengan a la vez los elementos de evaluación y la estructuración de una escala de actitudes.

La investigación implica varias facetas que ameritarían un trabajo extensísimo para poder sacar resultados válidos y confiables. Ya hemos visto anteriormente en el texto del trabajo todos los elementos que deben ser considerados para determinar y delimitar las causas, las formas de manifestación, las condiciones para la aparición, y las posibles consecuencias de la "conducta rebelde". En este sentido debo señalar que a pesar de que el estudio, para que sea completo, debe considerar todas estas cuestiones, puede ser iniciado por cualquiera de sus diferentes ángulos.

Las proposiciones que hacemos bajo estas condiciones serían en función de validar la escala de "sumisión-oposición" en el marco de lo que consideramos "conducta rebelde". Escala esta elaborada por

Para su validación sería necesario crear una situación experimental en las condiciones naturales en que se encuentre - el grupo que se desee estudiar.

13. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Adams J. Stacy *Toward an understanding of Inequity*
(27)
- Ash S.E. *Efectos de la presión de grupo en la*
modificación y distorsión de los ju-
icios. Trabajo. Congreso Mundial de
Psicología. 1969.
- Anderson & Anderson *Técnicas proyectivas del Diagnóstico*
Psicológico. RIALP, 1a. Ed. Esp. 1963,
Madrid, España.
- Anónimo *El Mándrigo*
- Bach George R. *Psicoterapia Intensiva de Grupo. Edic.*
Hormé, Edit. PAIDOS, B. A., Argentina.
1958
- Bachman Jerald G.,
Smith Clagett & Sle-
singer Jonathan A. *Control Performance and Satisfaction:*
An Analysis of Structural and Individual
Effects. (27)
- Bandura Albert &
McDonald Frederick J. *Influence of Social Reinforcement and*
the Behavior of Models Shaping Children's
Moral Judgements. (27)
- Barber, Dembo, Lewin *University of Iowa Studies. Child welf.*
18, no. 1. 1941.
- Baruk Henry *Psiquiatría Moral y Experimental. Fondo*
de Cultura Económica, 1a. Ed. esp., 1960,
México, D.F..
- Bass Bernard K. &
Dunteman George *Behavior in Groups as a Function of -*
Self-, Interaction, and Task Orienta-
tion. (27)
- Bastide Roger *Sociología de las Enfermedades Mentales.*
Siglo XXI Editores, 1a. Ed. esp.,
1967, México, D.F..
- Bauer Raymond A. *The Obstinate Audience: The Influence*
Process from the point of view of So-
cial Communication. (27)
- Bechtel Robert &
Rosenfeld Howard M. *Expectations of Social Acceptance and*
Compatibility as related to Status Dis-
crepancy and Social Motives. (27)
- Berelson Berner &
Steineir Garry A. *Human Behavior. (27)*

- Berkowitz Leonard *The Expression and Reduction of Hostility.* (27).
- Blaine G. & Mc Arthur
(Directors) *Emotional Problems of the Student.* New York, Appleton-Century-Crofts. 1961.
- Brody B. Eugene *Exclusión Cultural y Comportamiento - Desviado.* Memorias del Congreso X de la Soc. Interamericana de Psicología, Lima, Perú. 1966.
- Brody F. Grace *Observed Mother-Child Interaction: Comparison of mothers from different Socio-economic groups.* Memorias del Congreso X de la Soc. Interamericana de Psicología. Lima, Perú. 1966
- Brown Roger *Social Psychology.*
- Byrne Donn *Parental Antecedents of Authoritarianism.* (27)
- Byrne Donn &
McGraw Carl *Interpersonal Attraction Toward Negroes.* (27).
- Campos Francisco *La Psicología como arma contra el Subdesarrollo.* M.C. X SIP, Lima, Perú. 1966.
- Cameron H. *Development and Psychopathology.* Houghton Mifflin, 1963. U.S.A.
- Cappello H.M. *The Problems of Culture Trends and Current Practices in Consumer Psychology in Latin America.* M.C. X SIP, Lima, Perú. 1966.
- Cappello H.M. *Artículo. El Día (diario).* 1969
- Carlsmith J. Merrill,
Collins Barry E &
Helmreich Robert L. *Studies in Forced Compliance: The Effect of Pressure for Compliance in Attitude Change produced by Face-to-face Role-Playing and Anonymous Essay Writing.* (27)
- Carpio Bernedo Marco T. *La Alienación en el hombre contemporáneo.* M.C. X SIP, Lima, Perú. 1966.
- Carthy I.D. &
Ebbeling .I. *Historia Natural de la Agresión.* Siglo XXI editores, 1966, México, D.F.
- Caruso Igor *Artículo*

- Castañeda Jorge *Un Nuevo Derecho para una Época Nueva. Revista de la UNAM. Vol. XV, no. 1, sept. 1960.*
- Ciuffardo Roberto, Rosa Jorge J. y Carpio Bernedo Marco *Límites de la competencia del Psicólogo. M.C. X SIP, Lima, Perú. 1966.*
- Chávez V. Eleonor, Lozada B. Nelly y Aréstegui A. Amslia *Estudio comparativo de la formación académica del Psicólogo. M.C. X SIP, Lima, Perú, 1966.*
- Coleman I. *Personality Dinamica and Effective Behavior, Chicago. Scott-Foresman, 1960.*
- Cueli José *"La Culpa Nacional". La Cultura en México, suplemento cultural de la revista Siempre, agto. 28, 1968.*
- Debray Regis *¿Revolución en la Revolución? 1967.*
- Delay J. et Pichot P. *Manual de Psicología. Toray-Masson, Barcelona, España. 1968.*
- Dollard, Doob, Miller, Howerer & Sears *Frustration and Agression. New Heaven: Yale University Press. 1939*
- Dollard J. *Hostility and Fear in Social Life. Soc. Forces, 1938, 17.*
- Draguns Juris J., Phillips Leslie, Broverman Inge K., Caudill William, Schooler Carmi & Shiro Nishimae *Psychiatriis Symptoms in relation to - Social Competence and Culture: A Study of Japanese Patients. M.C. X SIP, Lima, Perú. 1966.*
- Dunn Robert & Goldman Morton *Competition and Noncompetition in Role Satisfaction and Feelings toward Own-group and Nongroup Members. (27)*
- Eisenstadt S.N. *MODERNIZACION Movimientos de Protesta y Cambio Social. Trad. Gallo Carlos, única Ed. autorizada por Prentice-Hall, Inc.. Todos los derechos reservados por Amorrortu Editores, S.C.A., 1968. T.G. Didot, S.C.A., B.A., Argentina.*
- Endler Norman S. *Conformity as a Function of Different Reinforcement Schedules. (27)*
- Estadística *Anuario Estadístico Compendiado 1968. Dirección General de Estadística, dependiente de la S.I.C.; impreso en los T.G. de la Nación. 1969.*
- Ey Henri, Brisset Ch et Bernard P. *Tratado de Psiquiatría. Toray Masson. Segunda impresión 1966, Barcelona, España.*

- Fals Borda Orlanac* Las Revoluciones Inconclusas en América Latina, 1909-1968. 1a. Ed. 1968. Colección Mínima, Siglo XXI Editores.
- Fenichel Otto* Teoría Psicoanalítica de las Neurosis. Trad. Mario Carlisky. 2a. Ed. Esp. 1964 PAIDOS; B.A., Argentina.
- Flores Olea Víctor* El Marxismo es un Humanismo. Revista de la Universidad de México, Vol. XIV, no. 10, junio, 1960.
- Foot White William* Relaciones entre el líder y sus seguidores en una sociedad de Pandilla. Artículo.
- Fons de Nervi Inés y L. de Litzky Raquel* El Problema de la Orientación Vocacional en las Instituciones Educativas de la República Argentina. M.C. X SIP, Lima, Perú. 1966
- Freedman Jonathan L & Fraser Scott C.* Compliance without Pressure: The foot-in-the-door technique. (27).
- Freud Ana* El Yo y los Mecanismos de Defensa.
- Freud Sigmund* Obras Completas. Trad. Luis López Ballesteros y de Torres. Editorial Biblioteca Nueva. Madrid, España. 1948.
- Freud Sigmund* Carta a Albert Einstein.
- Fromm Erick* Ética y Psicoanálisis. Breviario no. 47, Fondo de Cultura Económica. 4a. Ed. Esp., 1963.
- Fromm Erick* ¿Sobrevivirá el hombre?.
- Fromm Erick* Un manifiesto socialista. Revista de la Universidad de México. Vol. XV, no. 1, sept., 1960.
- Gago Huguet Antonio* La Frustración como factor psicológico de la Personalidad. Tesis Profesional para el título de Lic. en Psicología. Fac. de Filosofía y Letras, Colegio de Psicología. UNAM. 1965.
- Garret Henry* Las grandes realizaciones de la Psico

- logía Experimental. Fondo de Cultura Económica. 2a. Ed. Esp., México 1962.
- Geist Harold *A comparison of the choice of Vocational Interests in Puerto Rico and Brazil. M.C. X SIP, Lima, Perú. 1966.*
- Gómez Robleda José *Imágen del Mexicano. Impreso en los T.G. no. 1 de la SEP. Terminado el 28 de feb. 1948.*
- Gómez Robleda José *Ensayos sobre las Clases Sociales en México. 2a. Ed., 1970. Colección Los--Grandes Problemas Nacionales; Editorial Nuestro Tiempo S.A., México, D.F.*
- González Casanova Pablo. *Las democracias aparentes y los países semicoloniales. Revista de la Universidad de México. Vol. XXI, no. 10, junio, 1967.*
- González Casanova P. *Enajenación y Conciencia de Clases en México. Ensayos sobre las Clases Sociales en México. 2a. Ed., 1970. Colección Los Grandes Problemas Nacionales. Editorial Nuestro Tiempo S. A., México D.F.*
- González de Alba L.O. *Los días y los años.*
- Grimberg Lion, Langer Marie y Rodríguez Emilio *Psicoterapia del Grupo. PAIDOS. 2a. Ed. 1961. B.A. Argentina.*
- Grimberg Lion, Langer Marie y Rodríguez Emilio *El Grupo Psicológico. Biblioteca de Psicoanálisis de la A. P. A., Editorial Nueva. 1959. B.A., Argentina.*
- Grusec Joan & Mitschael Walter *Models characteristics as determinants of Social Learning. (27)*
- Guevara Ernesto *Obra Revolucionaria. Editorial ERA. 1967 México. (Selección Fernández Retamar)*
- Habach Eduardo *The Psychologist's Situation in Latin America: History, reality and Perspective. M.C. X SIP, Lima, Perú. 1966*
- Helper Malcolm & Garfield Sol L. *Use of Semantic Differential to Study Acculturation in American Indian Adolescents. (27).*
- Hathaway Virginia *New Roles of Psychologists in Community Mental Health. M.C. X SIP, Lima, Pe*

- rú. 1966.
- Henry Jules *La cultura Contra el Hombre. Siglo XXI Editores. 1a. Ed. Esp. 1967. México D.F.*
- Heras Herrera Virginia *Estudio Psicológico sobre Frustración en lisiados del Aparato Psicomotor. Tesis Profesional para el título de - Lic. en Psicología. Colegio de Psicología, Fac. de Filosofía y Letras. -- UNAM 1967.*
- Herrera Almicar Oscar *Ciencia y Política en América Latina. 1a. Ed. 1971. Colección El Mundo del Hombre. Sec. de Economía y Demografía. Siglo XXI Editores, México, D.F.*
- Herrera Almicar Oscar *Ensayos sobre las clases sociales en México. 2a. Ed. 1970. Colección Los - Grandes Problemas Nacionales. Editorial Nuestro Tiempo S.A.. México, D.F.*
- Hofstater P.R. *Psicología Social. UT-HA. México. Manuales no. 26, 26a. 1a. Ed. Esp. 1960.*
- Homans George C. *Conflicto entre grupos. Artículo.*
- Horney Karen *La Personalidad Neurótica de Nuestro Tiempo. PAIDOS. 6a. Ed. Esp.; B.A., Argentina. 1963.*
- Julian James W., Bishop Doyle W. & Fielder Fred E. *Quasi-therapeutic Effects of Intergroup Competition. (27)*
- Kardiner A. *Fuerzas que mantienen unida a la Sociedad. y La dinámica de la organización Social primitiva. del libro El Individuo y su Sociedad. Fondo de Cultura Económica, 2a. Ed. Esp. 1968. México D.F.*
- Kardiner A. & Ousey Lionel *La Marca de la Oposición. Biblioteca de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias, Universidad Veracruzana. 1a. Ed. Esp. 1962. Xalapa, México.*
- Katz F.K. *The meaning of Success: Some differences in Value Systems of Social Classes. (27).*
- Katz Phyllis & Zigler Edward *Self-image disparity: A Developmental Approach. (27).*
- Keenan James J. *An Eco-system approach to Cultural Changes and Industrial Psychology. (27).*

- Kejner Matilde *Perspectivas de la psicología Industrial como Agente de Cambio Cultural. C.M. X SIP, Lima, Perú. 1966.*
- Kelman Herbert C. *Psychological Research on Social Change: Some Scientific and Ethical Issues. C.M. X SIP, Lima, Perú. 1966.*
- King R. (director) *Readings for an Introduction to Psychology. New York. Mc Graw-Hill. 1961.*
- Klein Josephine *Estudio de los grupos. 1a. Ed. Esp. - 1961. Fondo de Cultura Económica, México, D.F.*
- Klineberg Otto *Psicología Social. Fondo de Cultura - Económica, México, D.F.*
- Knobel y W. Mauricio y Pérez Osorio Delluca de. *Actitude Morales y Sociales en el Adolescente. M.C. X SIP, Lima, Perú, 1966.*
- Kohn Melvin L. *Social Class and Parent-Child Relationships: An Interpretation. (27)*
- Lambert & Lambert *Social Psychology.*
- Lana Robert, Vaughan Willard & McGinnies Elliot *Leadership and Friendship Status as Factors in Discussion Group Interaction. (27)*
- Le Bon *Psicología de Las Multitudes. Trad. J. M. Navarro de Palencia. Editorial Divulgación S.A., México, D.F.. 1963.*
- León Ignacio *El tema de los temas: Juventud y Sociedad. Aparecido en El Día (diario matutino) 21 dic. 1969. México.*
- Levine L. *Personal and Social Development. New York. Holt, Rinehart y Winston. 1963.*
- Lichtenstein Stanley, Torres Augusto y Spec^utor Paul *Rural People's Attitudes and Aspirations Concerning Change. M.C. X SIP, Lima, Perú, 1966.*
- Liddell H. *Conditioned Reflex Method and Experimental Neurosis. Hunt J. McV (director) Personality and Behavior Disorders. New York. Ronald Press. 1944.*
- Lieberman Seymour *The Effects of Changes in Roles on the Attitudes of Role Occupants. (27)*

- Lindgren Henry Clay
(Compiler -27-) Contemporary Research in
Social Psychology. Lindgren, New York
U.S.A., 1969.
- Lucas Dorrel B. The Consumer Psychologist in School of
Business and the Advertising Business
M.C. X SIP, Lima, Perú. 1966
- Lucero Kelly Carlos A. Formación del Psicólogo para una Socie-
dad en Cambio. M.C. X SIP, Lima, Perú.
1966.
- Maisonneuve Jean Psicología Social. Vol. no. 31. Colec-
ción Biblioteca del Hombre Contempora-
neo. Trad. Silvia Naisberg. 1a. Ed.
Esp. 1960. B. A., Argentina.
- Malgrat Carlos M. Un Estudio de Valores: Experiencia en
Panamá. C.M. X SIP, Lima, Perú. 1966
- M. de Platero Dalila El Psicólogo como agente de cambio: -
Leticia L. Ortega Resultado de una experiencia de pion-
rismo. M.C. X SIP, Lima Perú. 1966.
- Marcuse Herbert Eros y Civilización. Trad. Juan García
Ponce. 4a. Ed. Esp. 1969. Editorial -
Joaquín Mortiz S.A. México D. F.
- Marcuse Herbert El Hombre Unidimensional. Trad. Juan
García Ponce. 5a. Ed. Esp. (versión -
revisada), junio 1969. Editorial Joa-
quín Mortiz S.A. México, D.F.
- Marcuse Herbert Un Ensayo sobre la Liberación. Trad.
Juan García Ponce, revisada por J. G.
T.; 1a. Ed. Esp. junio 1969. Editio-
rial Joaquín Mortiz S.A.. México, D.F.
- Marcuse Herbert El Marxismo. Editorial J. Mortiz 1969
México, D.F.
- Maruyama Magoroh The Ghetto Logic. (27)
- McClelland David C. Need Achievement and Entrepreneurship:
A longitudinal Study. (27)
- Mc Cord Joan, Mc Cord Family Interactions as Antecedents to
William A Howard Alan the Direction Male Aggressiveness. (27).
- Menaker Esther & William El Yo en la Evolución. 1a. Ed. Esp. -
1968. Fondo de Cultura Económica. Mé-
xico, D.F.
- Mendizabal Miguel O. de El origen histórico de nuestras Clases
Medias. Ensayos sobre las Clases Socia-
les en México. 2a. Ed. 1970. Colección
Los Grandes Problemas Nacionales. Edi-
torial Nuestro Tiempo, S.A., México DF.

- Herton Robert K. *Social Theory and Social Structure. Free Press I. Glencoe (Collier-Mcmillan Limited London) 1964. U.S.A.*
- Hilgram Stanley *Group Pressure and Action against a Person. (27)*
- Miller Roman, Campbell Donald T., Abrahams Da rey & Rottman Leon. *Similarity, Contrast, and Complementarity in Friendship Choice. (27)*
- Mills C. Wright *El balance de la culpa. Revista de la Universidad de México. Vol. XV, no. 4 diciembre, 1960.*
- Molina Enriquez Andrés *Las Clases Sociales mexicanas durante el Porfiriato. Ensayos sobre las clases sociales en México. 2a. Ed. 1970 Colección Los Grandes Problemas Nacionales. Editorial Nuestro Tiempo S.A. México, D.F..*
- Monsivais Carlos *Días de Guardar.*
- Monsivais Carlos *Tres Culturas en Agonía.*
- Mora José María Luis *Las clases privilegiadas. Ensayos sobre las clases sociales en México. 2a. Ed., 1970. Colección Los Grandes Problemas Nacionales. Editorial Nuestro Tiempo S.A., México, D.F..*
- Morse Nancy G. & Reimer Everett *The Experimental Change of a Major Organizational Variable. (27).*
- Moseley Edward C. *Multivariate Comparison of seven Cultures. M.C. Y SIP, Lima, Perú. 1966.*
- Offer Daniel & Sabshim Melvin *Normality. Basic Books Inc. Publishers New York-London. 1st. Ed. 1966.*
- Ogburn R *Cambio Social. Estudios de Sociología Contemporánea. Editado por el Instituto de Investigaciones Sociales. UNAM 1963.*
- Padilla Arias Alberto *Formación de Actitudes. Artículo.*
- Palerm Vich Angel *Factores Históricos de la Clase Media*

- en México. (Comentarios al Estudio de Thetten). *Ensayos Sobre las Clases Sociales en México*. 2a. Ed., 1970. Colección Los Grandes Problemas Nacionales. Editorial Nuestro Tiempo S.A., México, D.F.
- Parsons Talcot *Social Structure and Personality*. Free Press I. Glencoe (Collier-Mcmillan Ltd. London) 2nd. Printing, 1965. U.S.A.
- Paz Octavio *Revolta, Revolución Rebelión. Corriente Alterna*. Siglo XXI Editores. 1a. Ed. 1967. México D.F.
- Paz Octavio *Posdata*. Siglo XXI Editores. 1a. Ed. 1969.
- Pointelin Ivonnet *Estudio Psicológico Comparativo de ciertas opiniones sobre la Educación Autoritaria entre mexicanos y franceses*. Tesis Profesional. Colegio de Psicología, Fac. de Filosofía y Letras. UNAM. 1965
- Poniatowska Elena *La noche de Tlatelolco*. 1a. Ed. 1969.
- Pollitt Ernesto y Granoff Dan *Desarrollo Mental y Motor de niños peruanos tratados de severa malnutrición*. M.C. X SIP, Lima, Perú. 1966.
- Ramírez Ramón *El Movimiento Estudiantil de México*. Ediciones ERA S.A., México, D.F., 1a. Ed. 1969.
- Remus Araico Jesús *El fenómeno de la Protesta*. En Ciencia, Técnica y Desarrollo Social; *El Día*, (diario matutino), 21 dic. 1969.
- Rettig Salomon *Group Discussion and predicted Ethical Risk taking*. (27)
- Rettig Salomon *Social Collective and Generation as Determinants of Change in Moral Attitudes Observed Mother-Child Interaction: Comparison of mothers from different Socio-economic Group*. M. C. X SIP, Lima, Perú. 1966.
- Roby Thornton B, Nicol Elizabeth H. & Farrell Francis M. *Group Problem Solving under two types of Executive Structure*. (27)
- Rosenswieg S. *An outline of Frustration Theory*. Per

- sonality and Behavior Disorders (Hunt J. Mc V -director-). New York Ronald Press. 1944.
- Rosensweig S. *El P. F. T.. PAIDOS 1968. Buenos Aires, Argentina.*
- Rowatt William, Szerman Robert, Lewis Michael & Rosenhan David *The Effect of Brief Social Deprivation on Social and Wonsocial Reinforcement. (27)*
- Sample John A. & Wilson Thurlon R. *Leader Behavior, Group Productivity and Rating of Least Preferred Co-worker. (27)*
- Serrano Marisa *El Científico de la Conducta en los Cambios Culturales. M.C. X SIP, 1963.*
- Slavson S. R. *A Text book in analytic group psychotherapy. International University Press Inc., New York, U.S.A.. 1964.*
- Smith E. Ewart *The Power Dissonance Techniques to - Change Attitudes. (27)*
- Smith E. Ewart *The Effects of Clear and Unclear Role Expectations on Group Productivity - and Defensiveness. (27)*
- Solvic Paul *Risk taking in children: Age and Sex Differences. (27)*
- Sprott F.J.H. & Young Kimbal *La muchedumbre y el Auditorio. PAIDOS B. A., Argentina. Resumen.*
- Sprott *Psicología Social. PAIDOS. B. A. Argentina.*
- Stavenhagen Rodolfo *Clases, colonialismo y aculturación. Ensayos sobre las Clases Sociales en México. 2a. Ed. 1970. Colección los Grandes Problemas Nacionales. Editorial Nuestro Tiempo, S.A., México D.F.*
- Suárez Armando *Los orígenes instintivos de la agresividad. Revista de la Universidad de México. Vol. XX, no. 4, dic. 1965*
- Swartz Jon D. *The roles of Culture, Age, Sex and - Fathers' Occupational Level in Children Responses to the Holtzman's Ink blot Technique. M.C. X SIP, Lima, Perú. 1966.*
- Symonds P. *Dynamic Psychology. New York, Appleton Century-Crofts. 1949*

- Tannenbaum Percy H. *Mediated Generalization of Attitude Change via the Principle of Congruity.* (27)
- Tann Mary *Resultados preliminares de un estudio transcultural de la personalidad de niños mexicanos y norteamericanos.* M.C. X SIP, Lima, Perú. 1966
- Torres Camilo *Cristianismo y Revolución.* 1a. Ed. 1970 *El Hombre y su Tiempo.* Editorial ERA. México, D.F.
- Tovar y Pérez Ruiz Evangelina *Métodos de Estudio de Grupos.* Artículo.
- Triandis Harry C., Loh Wallace D & Levin Leslie *Race, Status, Quality of Spoken English, and Opinions about Civil Rights as Determinants of Interpersonal Attitudes.* (27).
- Valadés José C. *Confesiones Políticas.* Revista de la Universidad de México. Vol. XXIII no. 10; jun. 1969.
- Van Cott Harold P. & Spector Paul *The Industrial Psychologist as an Agent of Change in Industrializing Nations.* M.C. X SIP, Lima, Perú. 1966.
- Villegas Abelardo *Teoría de las Dictaduras en América Latina.* Revista de la Universidad - de México. Vol. XXII, no. 2, oct. 1967
- Whetten Nathan L. *El surgimiento de una Clase Media en México. Ensayos sobre las Clases Sociales en México.* 2a. Ed. 1970. Colección Los Grandes Problemas Nacionales. Editorial Nuestro Tiempo S.A. México, D.F.
- Whittaker James O. *Psicología.* Editorial Interamericana. 1a. Ed. Esp. México, 1968..
- Wilson Paul R. & Russell Paul N. *Modification of Psychophysical Judgements as a Method of Reducing Dissonance.* (27)
- Womack John Jr. *Zapata y la Revolución Mexicana.* Trad. Francisco González Arámburu. 3a. Ed. Esp. 1970. Siglo XXI Editores; México, D.F.
- Woodburne Lloyd S. *The Neural Basis of Behavior.* Merril International Psychology Series. 1967 Charles E. Merril Books Inc., Columbus Ohio, U.S.A.

- Woodworth Robert S. *Psicología Experimental.* JUDEBA. 1964
B. A., Argentina. Trad. de la 3a. Ed.
revisada)
- Yamahiro Roy S. *Consumer Pshychologists in Industry.*
M.C. X SIP, Lima, Perú. 1966
- Zajonc Robert B. *Social Facilitatton.* (27)
- Zimbardo Philip G.,
Weisenberg Katisychu,
Firestone Ira & Levy
Burton *Efectividad del comunicador para pro-
ducir Conformidad Pública y cambio -
en la actividad privada del indivi-
duo. Artículo.*
- Zimmer James *Entrevista por Sara Lobera, aparece
en El Día (diario matutino); jueves
25 de septiembre de 1969.*